
ESPACIOS

REVISTA DE GEOGRAFÍA

ISSN: 0719-7209
ISSN 0719-0573



UNIVERSIDAD
ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO

GEOGRAFÍA

ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA,
GEOGRAFÍA E HISTORIA

21

VOL.11. N° 21
(2021)



Editorial

El Dossier dedicado a “Geografía Legal y Ecología Política” del número 21 de la Revista de Geografía Espacios, contiene un conjunto de contribuciones que nos invitan a reflexionar sobre problemáticas socioambientales y socioterritoriales, que afectan a distintas realidades de América Latina, especialmente en los casos de Brasil y México. En este contexto, destacan los artículos que se desprenden de investigaciones que desde diferentes perspectivas metodológicas y disciplinares, avanzan en el análisis de las desigualdades socioambientales, así como del impacto que ha tenido el modelo neoliberal sobre la producción de la realidad socioespacial actual en el contexto Latinoamericano.

En esta línea, el artículo “Espacialização, deslocamento, integração dos refugiados sírios na realidade brasileira” de Suzy Pedroza Da Silva, Cloves Farias Pereira y Stephany Farias Cascaes, aborda el fenómeno de los refugiados Sirios en el caso de Brasil, a través de un análisis de datos otorgados por ACNUR/ONU y CONARE entre los años 2011 y 2018, el texto considera los mecanismos de integración a la sociedad brasileña de los refugiados Sirios a partir del rol de las Organizaciones No Gubernamentales, junto con entregar una breve contextualización histórica sobre la migración Siria en Brasil, los autores brindan información espacializada sobre las solicitudes de refugio en el periodo abordado.

Por otra parte, destacan los textos que se derivan de investigaciones que se enfocan al análisis la crisis hídrica mexicana. En esta línea, el dossier cuenta con dos artículos que desde diferentes perspectivas abordan este fenómeno. Por un lado, el artículo “Sustentabilidad, agua y salud: Incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19 en asociación con la crisis hídrica en el Estado de Morelos, México” de Josemanuel Luna, Ricardo Devides Miguel y Ángel Blancas, analiza el impacto que ha tenido el Covid-2019 sobre la crisis hídrica de Morelos, a través de una investigación basada en una metodología que combina el análisis documental y la técnicas geoespaciales, la investigación entrega interesantes resultados sobre la crisis hídrica que afecta los acuíferos del Estado de Morelos y del perfil epidemiológico del COVID-19, concluyendo que las transformaciones urbanas e industriales experimentadas en esta localidad, han propiciado tanto la crisis hídrica y como el número de casos de contagio por COVID-19. En una línea similar, pero desde un análisis de las notas de prensa entre el 2019 y el 2020, el artículo “Escenarios Hídricos en la Ciudad de México: Revisión de 2019 a 2021” de Cruz García Lirios, aborda la crisis hídrica en México, desde las categorías de la calidad del servicio en el centro de México, a partir de la cual se elaboró un Inventario del Encuadre del Servicio Hídrico (IESH) que permitió comparar la difusión de los medios con la revisión de la literatura especializada. Los resultados plantean la existencia de una presencia moderada de la cobertura mediática sobre los problemas

derivados de la escasez de agua en México, así como de la influencia de los medios en las políticas hídricas locales y la movilización civil.

El último artículo del dossier “Uma reflexão sobre as políticas públicas e o ordenamento territorial brasileiro: o exemplo da Política Nacional de Habitação” de Vanessa Mafio se enfoca en el tema de las complejidades en las formas de organización los usos de los espacios y territorios, desde una lectura crítica de las políticas públicas y en especial de la política habitacional impulsada en Brasil durante los últimos años.

Cabe destacar que como en todas nuestras ediciones contamos con artículos que abordan otras temáticas ligadas a pensar las relaciones socioespaciales desde otras perspectivas temáticas. En esta oportunidad, contamos con el artículo “Desafíos diante das novas conjunturas e propostas educacionais: um olhar reflexivo sobre a condição brasileira” de Rodrigo Roratto, Loiva Isabel Chansis y Helenise Sangoi Antunes. Los autores proponen una discusión sobre la *educación domiciliar* en el caso Brasileño, colocando especial énfasis en las consecuencias que ha tenido la implementación de las clases virtuales a partir de la pandemia. El texto discute críticamente el impacto de la educación en casa sobre los procesos de socialización, el aumento de las brechas y desigualdades sociales, así como el debilitamiento del rol del profesor.

Por otra parte, Christian Matus y María Carolina Aldana nos invitan a visitar la realidad de la ciudad Barranquilla en Colombia a través del artículo “La fiesta urbana como aporte a la construcción de comunidad en una ciudad segregada: Prácticas e imaginarios en el carnaval de Barranquilla”, desde el cual plantean el rol que desempeña la fiesta urbana y en particular el carnaval de Barranquilla en la generación de vínculos comunitarios en el contexto de la segregación urbana.

Por último, el número cierra con la revisión del libro “La geopolítica ambiental global del siglo XXI. Los desafíos para América Latina” de Fernando Estenssoro realizada por José Orellana, desde el cual se propone contribuir a la discusión sobre el actual rol de la geopolítica ambiental.

Francisca Pérez P.
Editora Revista de Geografía Espacios

Espacialização, deslocamento, integração dos refugiados sírios na realidade brasileira

Spatialization, displacement, integration of Syrian refugees in the brazilian reality

Suzy Pedroza Da Silva¹, Cloves Farias Pereira² & Stephany Farias Cascaes³

Fecha de Recepción: 06-06-2020 – Fecha de Aceptación: 16-07-2021

Resumo

Esta pesquisa tem como objetivo compreender o contexto dos refugiados da Síria e suas implicações no Brasil de modo a delinear sua abrangência e integração na população brasileira analisando o fluxo migratório de refugiados sírios e o percentual de vulneráveis, a partir de pesquisas bibliográficas e por meio da análise de dados ACNUR/ONU e dos dados do CONARE no Brasil no período de 2011 a 2018. Como principais resultados tem-se o deslocamento forçado de pessoas que saem dos seus países de origem em decorrência de diversos fatores, mas sobretudo pela violação de seus direitos humanos buscam em outros locais um acolhimento cidadão para que possam recomeçar suas vidas juntamente com suas famílias buscando acima de tudo, direito à liberdade e meios de sobrevivência que lhes garantam acessos à saúde, trabalho e educação. O Brasil vem se destacando e recebendo refugiados nas últimas décadas devido as suas novas formas de política de imigração e integração, principalmente para os refugiados sírios que apesar de poucos que adentram e solicitam refúgios são acolhidos no país. Contudo, a integração dos sírios na sociedade brasileira é realizada principalmente pelas agências do governo e ONG's empenhadas em inserir todas essas pessoas no mercado de trabalho e nos serviços de saúde e educação, mas uma das principais dificuldades é o aprendizado da língua portuguesa.

Palavras-Chave: Refugiados, Sírios, Brasil.

Abstract

This research has as objective to comprehend the context of the Syrian's refugees and their implications in Brazil in a way to outline their coverage and integration in the Brazilian population analyzing the

¹ Académica Universidade do Estado do Amazonas -UEA. suzyycris@gmail.com. Brasileira.

² Académico Universidade do Estado do Amazonas -UFAM cloves.canarana@gmail.com. Brasileiro.

³ Graduada Licenciatura em Historia. Universidade Federal do Amazonas - UFAM. phany.csacaes@gmail.com. Brasileira.

Cómo citar: PEDROZA DA SILVA, S, FARIAS PEREIRA, C & FARIAS CASCAES, S. (2021). Espacialização, deslocamento, integração dos refugiados sírios na realidade brasileira. *Revista de Geografía Espacios*, 11(21), p. 1-17 DOI:10.25074/07197209.21.1683

migration flux of Syrian refugees and the percentage of vulnerable from bibliographical research and by means of data analyze of the UNHCR/ONU and the data from the CONARE in Brazil, in the period of 2011 to 2018. It has as main results the forced displacement of people that go out of their birthplace as a consequence of a variety of factors, but above all because of the violation of their human rights, they search in another places, a citizen reception so they can fairly restart their lives with their families, searching above all, right to freedom and means of survival that assure them access to healthcare, jobs and education. The Brazil has been highlighting itself and receiving refugees in the last decades due its new ways of immigration and integration politics, mainly for the Syrian refugees, although few go in and request the refuges are welcomed in the country. However, the integration of Syrians in the Brazilian society is fulfilled mainly by committed government agencies and ONGs to insert all these people in the job market and in the healthcare and education services, but one of the main difficulties is the learning of the Portuguese language.

Keywords: Refugees, syrians, Brazil.

Introdução

Atualmente presenciamos um fenômeno social, de movimento de pessoas do mundo inteiro, mas principalmente vindo de países em conflitos internos. Dentre essas milhares de pessoas se deslocando, enquadra-se àquelas na condição de refugiados, de acordo com a Convenção de 1951 realizada em Genebra, as pessoas que são forçadas a se deslocarem.

Neste trabalho, os refugiados referem-se as pessoas que estão fora de seu país de origem devido afundados temores de perseguição relacionados a questões de raça, religião, e pessoas que foram obrigadas a deixar seu país de nacionalidade devido a grave e generalizada violação de direitos humanos.

Esses refugiados saem de seus países de origem por diversos motivos, dentre quais podem-se destacar as questões culturais, étnicas e religiosas, motivos políticos com regimes repressivos, situações de violência e violações de seus direitos humanos.

Dentre os refugiados, a maior concentração de pessoas que são forçadas a deixar seus países de origem são da Síria, motivado principalmente pela Guerra Civil. De acordo com dados do Alto Comissariado das Nações Unidas para Refugiados (ACNUR, 2019b), por dia, 34 mil pessoas são obrigadas a migrar e nove a cada dez refugiados foram acolhidos por países em desenvolvimento, que inclui o Brasil.

Para o IPEA (2017) foram abrigados cerca de 10 mil refugiados. Apesar da pequena parcela, o Brasil vem se destacando e aprimorando suas políticas de migração para atender essas pessoas que vem em busca de melhores condições de vida.

Em pleno 2019 percebe-se que o mundo vive a maior crise de refugiados desde a II Guerra Mundial e isso tem provocado uma grave crise humanitária. Nesse contexto, a Guerra na Síria é a maior responsável pelo crescimento atual de fluxo. Segundo a ONU, mais de 350 civis foram mortos e 330 mil foram forçados a deixar suas casas desde que se intensificou o conflito na região Síria de Idlib, no fim de abril em 2019, com o massacre de civis e crianças⁴.

⁴ (Reportagem BBC News, julho de 2019, no site do G1) <https://g1.globo.com/mundo/noticia/2019/07/26/o-massacre-de-civis-e-criancas-na-guerra-da-siria-que-foi-ignorado-pelo-resto-do-mundo.ghtml>

Dessa forma, a problemática imbricada nesta pesquisa está na compreensão dos sujeitos “os refugiados”, especificamente os refugiados da Síria: Quem são? Como se dá o movimento migratório no mundo, até chegar ao Brasil? E como estes refugiados tem se integrado na realidade brasileira?

O presente trabalho tem como objetivo compreender o contexto dos refugiados da Síria e suas implicações no Brasil, de modo a delinear sua espacialização, abrangência e integração na população brasileira.

Material e Métodos

Trata-se de uma pesquisa bibliográfica, utilizando arcabouço teórico a partir dos trabalhos de Calegari & Justino (2016), UNHCR (2019), ACNUR (2019), Manoel & Junior (2018), IPEA (2017) e demais autores que abordam e sistematizam sobre o tema, refugiados sírios no Brasil, por meio de busca nas plataformas Scopus, Scielo, WorldCat, Portal da CAPES com auxílio das ferramentas Springer e googlescholar (<http://link.springer.com/advanced-search> e <http://scholar.google.com.br>).

A sistematização bibliográfica de dados foi ordenada em planilhas eletrônicas (.xls) em tabelas com (títulos da obra, autor (es), ano, revista e base de dados) para definir o marco lógico teórico metodológico (Tabela 1).

Tabela 1. Marco lógico teórico metodológico.

<i>Objetivos Específicos</i>	<i>Questões de Estudo</i>	<i>Procedimentos</i>	<i>Principais Teóricos</i>	<i>Referenciais</i>
<i>Verificar o movimento de deslocamento de refugiados da Síria, com dados do Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados (ACNUR)</i>	Quem são? Como se dá movimento migratório no mundo, até chegar ao Brasil?	Revisão de Literatura	ANCUR, 2019 CALEGARI e JUSTINO, 2016 SILVA, 2017	
<i>Realizar uma pesquisa bibliográfica sobre os refugiados e a Guerra na Síria</i>	O que é a Guerra na Síria?	Revisão de Literatura	CAVALCANTI, 2012	
<i>Analisar o percentual de refugiados sírios e vulneráveis (crianças) que migraram para o Brasil, a partir dos dados do Comitê Nacional para Refugiados CONARE</i>	Como estes refugiados têm se integrado na realidade brasileira?	Revisão de Literatura	IPEA, 2017 CONARE, 2019	

O método da pesquisa bibliográfica consistiu na pesquisa por palavras-chave (Síria, refugiado, migração, conflitos, violência, legislação brasileira e etc.). e o ano de interesse, na revisão dos resumos e títulos (inclusão e exclusão), na revisão dos artigos incluídos, no período de 2001 a 2019.

Ao final foram analisados trechos de textos, a partir da revisão bibliográfica, com o propósito de discutir, elaborar e estabelecer a discussão entre os autores para compor este trabalho final.

Resultados e Discussão

A temática que trata de refugiados vem sendo debatida com mais afinco nos últimos anos, devido as grandes movimentações de pessoas que são forçadas a se deslocarem de seus países de origem, causado por inúmeros fatores, mas principalmente a falta de dignidade humana. Ao longo da história da humanidade sempre houve uma movimentação de pessoas que foram forçadas a deixar sua pátria, mas esse fenômeno teve um aumento intensificado nas últimas décadas.

Dentre os inúmeros migrantes internacionais que atualmente se deslocam no mundo, incluem-se pessoas na condição de refugiados (IPEA, 2017). Há uma intrínseca relação entre os temas dos refugiados e dos direitos humanos, uma vez que o Estado de origem violou ou ameaçou violar direitos fundamentais como a vida, a segurança, as liberdades civis (locomoção, expressão, opinião política e religião) de seus cidadãos ou de estrangeiros que se encontravam no território nacional. Ou, então, foi omissivo, permitindo que grupos não-estatais o fizessem (Moreira & Borba, 2018).

Refugiados, quem são?

Os refugiados são reconhecidos de acordo com a Convenção de 1951, a qual instaurou a definição jurídica de refugiado, como aquele que temesse perseguições políticas, sociais ou religiosas decorrentes da II Guerra. O termo se aplica a qualquer pessoa que, em consequência dos acontecimentos ocorridos antes de 1º de janeiro de 1951 e temendo ser perseguida por motivos de raça, religião, nacionalidade, grupo social ou opiniões políticas, se encontra fora do país de sua nacionalidade e que não pode ou, em virtude desse temor, não quer valer-se da proteção desse país, ou que, se não tem nacionalidade e se encontra fora do país no qual tinha sua residência habitual (Calegari & Justino, 2016).

Os refugiados constituem uma categoria específica das migrações internacionais, que dentre outras situações de violência e violações de direitos humanos em seus países de origem, esses indivíduos sofrem ameaças ou efetivas perseguições, sendo forçados a cruzar as fronteiras em busca da proteção (resguardar suas vidas, liberdade e segurança) de outro Estado (Moreira & Borba, 2018), compõem cerca de 21 milhões de pessoas, que foram obrigados a se deslocar de seus países de origem (IPEA, 2017).

A definição de refugiado foi sendo modificada ao longo do tempo por meio de convenções, tratados, protocolos, declarações e leis. Entre eles, o Protocolo de 1967, que promoveu a extensão ao Direito de Asilo. E o conceito foi se transformando até excluir a reserva temporal e geográfica. Uma das mais amplas definições é a da Declaração de Cartagena que considera a “violação maciça dos direitos humanos”. Assim, o refúgio é compreendido com novas dimensões e significados na dinâmica migratória atual (Calegari & Justino, 2016).

O fenômeno dos refugiados em massa surgiu no final da Primeira Guerra Mundial, diante da ordem demográfica e territorial da Europa centro-oriental ter sido arruinada pela queda dos impérios russo, austro-húngaro e otomano, como também pelo fato dos tratados de paz terem criado uma nova ordem jurídica (Agamben, 2015).

Em 1951, é convocada em Genebra, Suíça, uma Conferência de Plenipotenciários das Nações Unidas, com a tarefa de redigir uma Convenção para regulação do status legal dos refugiados. Assim, em 28 de julho de 1951, é celebrada, pelas Nações Unidas, a Convenção de Genebra relativa ao status dos refugiados, que é, até o presente, considerada a mais importante norma do direito internacional dos refugiados (Corrêa & Friedrich, 2018).

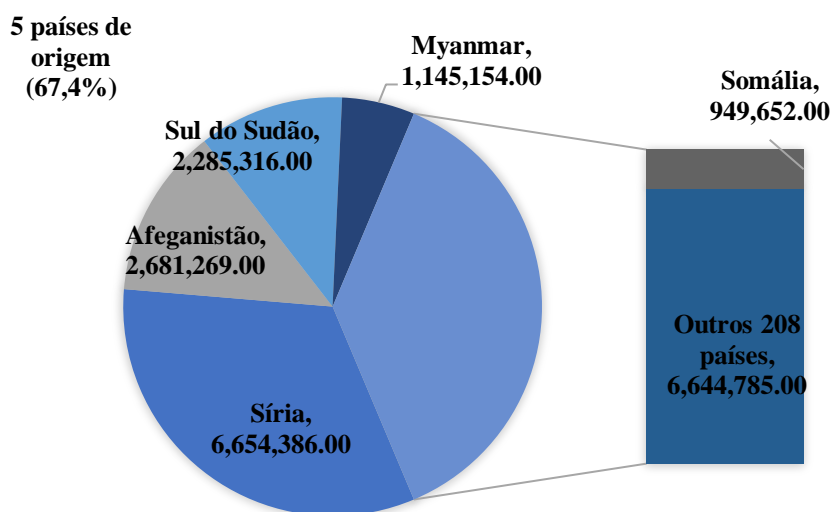
Nas últimas três décadas a principal origem de refugiados no mundo era o Afeganistão, mas em 2014 a Síria passa a ser principal origem com aproximadamente 4 milhões de refugiados (Calegari & Justino, 2016).

Migração Internacional de Refugiados

De acordo com estudos de Moulin (2013), na última década, a população global de pessoas deslocadas à força cresceu substancialmente 43,3 milhões em 2009 para 74,7 milhões até o final de 2018, atingindo um recorde. No total, mais de dois terços (67,4%) de todos os refugiados no mundo vieram de apenas cinco países, Síria (6,7 milhões), Afeganistão (2,7 milhões), Sudão do Sul (2,3 milhões), Myanmar (1,1 milhão) e Somália com cerca de 949 mil pessoas (Figura 1).

Figura 1. Percentual de refugiados ao final de 2018 em 5 países de origem.

Fonte: Global trends 2018 (UNHCR, 2019).



A maior parte desse aumento foi entre 2012 e 2015, impulsionado principalmente pelo conflito na Síria. Mas conflitos em outras áreas também contribuíram a esse aumento, inclusive no Oriente Médio, como em Iraque e Iêmen, partes da África Subsaariana como República

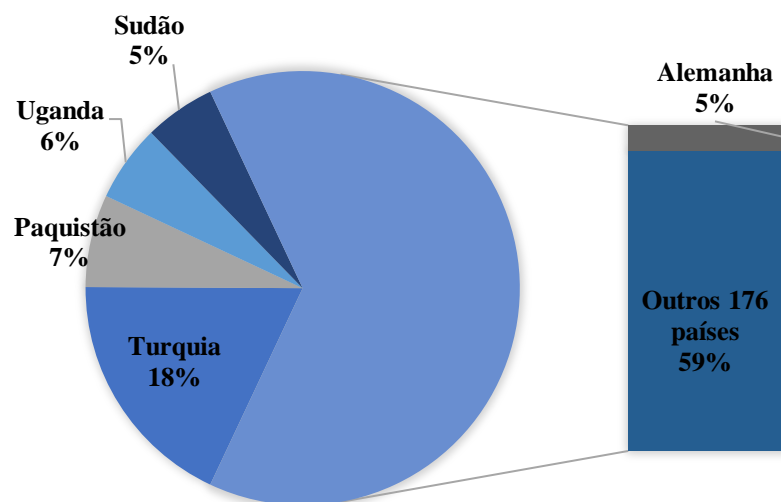
Democrática do Congo (RDC) e Sudão do Sul, bem como o fluxo maciço de Refugiados Rohingya para Bangladesh no final de 2017 (UNHCR, 2019).

Destaca-se, em 2018, o aumento no número de pessoas deslocadas devido a deslocamento na Etiópia e novos pedidos de asilo de pessoas fugindo da Venezuela. Os refugiados e requerentes de asilo venezuelanos aumentaram em número. O movimento mais amplo de venezuelanos em toda a região assumiu cada vez mais características de uma situação de refugiado, com cerca de 3,4 milhões fora do país até o final de 2018. No geral, a população de refugiados sob o mandato do ACNUR quase dobrou desde 2012, como resultado de perseguição, conflito, violência ou violação dos direitos humanos. De cada 4 em 5 refugiados viviam em países vizinhos de países de origem. O número de novos deslocamentos foi equivalente a uma média de 37.000 pessoas sendo forçadas a fugir de suas casas todos os dias em 2018 (UNHCR, 2019).

Quanto aos países que abrigam os refugiados, estima-se que 13,6 milhões de pessoas foram deslocadas recentemente devido a conflitos ou perseguição em 2018. Isso incluiu 10,8 milhões de indivíduos deslocados dentro das fronteiras do próprio país e 2,8 milhões de novos refugiados e novos requerentes de asilo. Os requerentes de asilo apresentaram 1,7 milhões novas reivindicações. Com 254.300 dessas reivindicações, os Estados Unidos da América foi o maior destinatário mundial de novas aplicações individuais, seguidas pelo Peru (192.500) Alemanha (161.900), França (114.500) e Turquia (83.800) (UNHCR, 2019). Dentre os países vizinhos em 2018, a Turquia recebeu o maior número de refugiados em todo o mundo, com 3,7 milhões de pessoas. Os principais países de asilo para refugiados foram Turquia (3,7 milhões), Paquistão (1,4 milhões), Uganda (1,2 milhões), Sudão (1,1 milhão) e Alemanha (1,1 milhão) (Figura 2).

Figura 2. Percentual de refugiados ao final de 2018 abrigados em 5 países vizinhos.

Fonte: Global trends 2018 (UNHCR, 2019)



Com base nos dados disponíveis da UNHCR-2019, referente ao ano de 2018, a proporção de mulheres e meninas na população refugiada era de 48%, semelhante aos últimos anos. A proporção de população em idade ativa (18-59 anos) permaneceu constante em 46%, e

a proporção de 60 anos ou mais era de 3%. Crianças representaram cerca de metade dos refugiados da população, também semelhante aos anos anteriores. Do total de refugiados em 2018, acima de 41% são crianças menores de 18 anos. Dados coletados em anos anteriores são semelhantes.

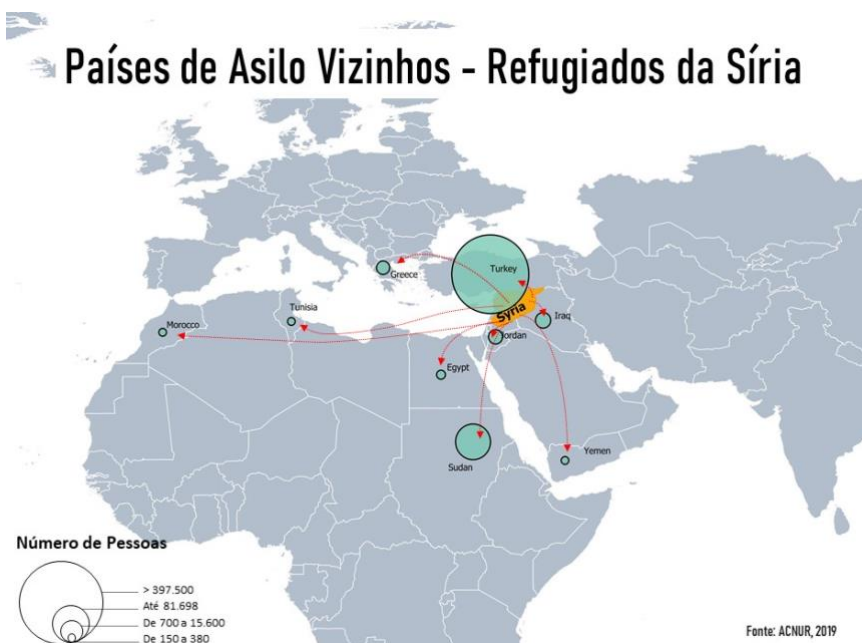
Para Moulin (2011), os refugiados dependem do reconhecimento de seu status (dos motivos fundados e subjetivos do temor que justificam a fuga) por parte de um outro Estado para readquirir, ainda que minimamente, qualquer possibilidade de acesso a direitos básicos. Embora supostamente protegido pelo guarda-chuva do direito humanitário e por agências governamentais internacionais, dentre as quais se destaca o ACNUR. Devido ao grande contingente de refugiados que entram nesses países, há dificuldades em conceder subsídios essenciais para a manutenção dessas famílias, como alimento, acolhimento e educação para as crianças. Por esse motivo, alguns desses Estados até impuseram regras para receber refugiados.

Refugiados Sírios

Para ACNUR (2019b), trabalha apenas com dados de pessoas na condição de refugiados e nesse contexto, a crise na Síria continua a ser a maior crise de deslocamento do mundo. Existem mais de 5,6 milhões de refugiados sírios registrados em outros países. A maioria recepcionada no Líbano, Jordânia, Turquia, Iraque e Egito (Figura 3).

Figura 3. Recepção dos países de asilo dos refugiados da Síria, em 2018.

Fonte: Elaboração da autora com dados da ACNUR, 2019b.



A Turquia abriga atualmente mais de 3 milhões de sírios. No Líbano, estima-se que uma em cada quatro pessoas é um refugiado sírio. Nove em dez refugiados sírios vivem em comunidades de acolhimento em zonas rurais e urbanas de países vizinhos.

Na Jordânia, 80% dos refugiados sírios que moram fora dos campos estão vivendo abaixo da linha de pobreza. No Líbano, cerca de 60% das famílias de refugiados sírios vivem em situação de pobreza extrema, com menos de 2,87 dólares por pessoa por dia e estima-se que 70% das pessoas em situação de vulnerabilidade na região sejam mulheres ou crianças (ACNUR, 2019b).

Conforme o conflito continua, também continua a luta das famílias deslocadas dentro da Síria e além de suas fronteiras. No mundo, a Síria gera mais refugiados do que qualquer outro país. Apesar das dimensões do conflito, ele corre o risco de se tornar mais uma emergência esquecida. No entanto, em todo o mundo, as famílias sírias continuam a demonstrar coragem e resiliência, fazendo sacrifícios para colocar as necessidades de seus filhos em primeiro lugar, transformando seus abrigos temporários em casas, mostrando seu espírito empreendedor e seu profundo desejo de reconstruir suas vidas com esperança e dignidade. Em pesquisas de intenção de retorno realizadas em 2018, 76% dos refugiados sírios afirmaram que esperam voltar para a Síria um dia (ACNUR, 2019b).

Os refugiados são forçados a deixar seus países de origem muitas vezes por situações de extrema violência e violações de seus direitos humanos, intensificados por conflitos internos e guerra civil, principalmente nos países da África e Oriente Médio, recentemente estes movimentos de pessoas são provenientes também da Etiópia e Venezuela. Mas são os sírios que representam um terço da população total de refugiados no mundo.

Nessa intensa movimentação de massa de pessoas, geralmente os países vizinhos são os acolhedores, mas há grandes dificuldades em conceder subsídios essenciais para a manutenção dessas famílias.

Com a articulação de novas políticas de imigração, o Brasil, como um país em desenvolvimento, vem se destacando e recebendo refugiados nas últimas décadas.

Refugiados Sírios e a Política Brasileira

Desde o fim da Primeira Guerra Mundial, o fluxo de migrações em direção à Europa vem se alastrando pela América Latina e têm apresentado altos índices, principalmente, quando se analisa os migrantes que vêm em busca de refúgio de países como Síria, Haiti, Líbano, entre outros e as Organizações Internacionais e Organizações Não-Governamentais estão envolvidos na gestão dessa questão de alcance global (Moreira & Borba, 2018).

A guerra na Síria já provocou quase 5 milhões de refugiados e a pior crise humanitária em 70 anos. Com o aumento do fluxo no Brasil, o governo adotou medidas de facilitação da entrada desses imigrantes no território e sua inserção na sociedade brasileira (Getirana & Lima, 2018).

Considerando o elevado e crescente número de refugiados sírios em busca de refúgio em território brasileiro, o CONARE regulamentou a concessão de visto por razões humanitárias, outorgado pelo Ministério das Relações Exteriores (MRE), a indivíduos forçosamente deslocados por conta do conflito armado na Síria e que manifestassem vontade

de buscar refúgio no Brasil. O Brasil tornou-se assim o primeiro país da região das Américas a oferecer vistos humanitários aos refugiados sírios. Embaixadas do Brasil em países vizinhos da Síria (Turquia, Líbano, Jordânia, Iraque) passaram a ser responsáveis pela emissão de vistos de viagem (os pedidos de refúgio devem ser apresentados no momento da chegada ao Brasil). Os vistos humanitários também são fornecidos aos familiares dos solicitantes (IPEA, 2017).

Para Gentirana & Lima (2018) os critérios de concessão do visto humanitário atendem à lógica de proteção por razões humanitárias, ao levar em consideração as dificuldades específicas vividas em zonas de conflito, mantendo-se os procedimentos de análise de situações vedadas para concessão de refúgio.

Dessa forma a grande dificuldade quando chegam ao Brasil é como se integrar a essa nova realidade.

A Declaração Universal dos Direitos Humanos da ONU, que completa 70 anos em 2018, é, até hoje, uma das mais importantes ferramentas de globalização dos direitos humanos, mesmo sofrendo com processos constantes de avanço e retrocesso na manutenção desses direitos, uma vez que conflitos motivados por diferenças políticas, religiosas e sociais não podem ser eliminados apenas com a constatação de um direito inerente aos indivíduos (Domingos & Miranda, 2019).

No Brasil, assim como em grande parte do mundo, as políticas para integração de refugiados são empreendidas mediante a inter-relação entre Estado, ACNUR e ONGs. A evolução do Direito Internacional, especialmente no que diz respeito aos direitos humanos, tem caminhado no sentido de agregar um maior número possível de indivíduos carentes de proteção. Assim, o Direito Internacional dos Refugiados surge de uma visão atualizada de direitos humanos, cuja compreensão “parte da esfera de direitos da pessoa humana” (Lippstein & Gomes, 2013).

A Lei 9474/1997 estabelece as regras para a concessão de refúgio e inclui, dentre os requisitos, os casos de indivíduos que sofrem violações generalizadas de direitos humanos, adotando portanto, uma concepção mais ampla que a referida Convenção. Recentemente no Brasil foi sancionada a nova Lei de Migração, n.o13.445/2017, que prevê também a concessão de visto a pessoas vindas de países com problemas humanitários, como desastres naturais e crises econômicas severas, que não recebem o status de refugiado, mas cuja condição em muito se assemelha (Corrêa & Friedrich, 2018).

No Brasil, o fluxo migratório adveio em virtude de melhores oportunidades de trabalho e a possibilidade de uma vida normal e segura longe de perseguições. Contudo, há visões negativas que dão azo a eventuais violências físicas, psicológicas e morais contra os refugiados. As implicações negativas advindas da migração são muitas, uma vez que parte da população passa a emitir reações de preconceito, discriminação social e cultural, a exploração no âmbito de trabalho, como também dá margens ao tráfico de pessoas pelo fato de que as políticas migratórias ainda precisam se aperfeiçoar (Andrade & Ramina, 2018).

O Comitê Nacional para os Refugiados (CONARE) foi definido na Lei nº 9.474, de 1997, o CONARE é um órgão de deliberação coletiva no âmbito do Ministério da Justiça e Segurança Pública, responsável pela análise da solicitação e pelo reconhecimento da condição de refugiado, em primeira instância; pelas declarações de cessação e de perda da condição de refugiado; por orientar e coordenar ações necessárias à eficácia da proteção, assistência e apoio jurídico aos refugiados; e poderá provar Resoluções Normativas que tratam de questões relativas à aplicação da referida lei (CONARE, 2019).

Para os autores Alpines et al (2018), os sírios chegaram à América Latina no século XVII, ao Brasil se destinaram no fim do século XIX e início do século XX. A migração foi motivada pela busca de uma vida melhor, as oportunidades de trabalho nas lavouras de café atraíram migrantes sírios, porém a mão de obra europeia se destacou, levando os sírios a procurarem um novo caminho. A solução foi à busca de trabalhos como vendedores ambulantes (mascate), que era uma profissão comum em seu país natal.

O Brasil entra neste contexto de maneira mais contundente após sua redemocratização, pós década de 80, e a presença mais ativa de organizações e instituição para a proteção dos refugiados (Silva & Serpa, 2019).

Para Domingos & Moreira (2019), o reconhecimento dos direitos humanos, bem como a sua inserção no sistema jurídico do Brasil, tem início e se mantém, atualmente, disseminado na Constituição de 1988, no artigo 5º que define que tais direitos são uma limitação imposta pela soberania popular aos poderes constituídos do Estado que dela dependem. As discussões sobre refugiados somente foram retomadas, no Brasil, com o fim do regime militar.

Com a Constituição de 1988 e o apoio de instituições de proteção como o próprio ACNUR, a aprovação de um Plano Nacional de Direitos Humanos em 1996, a aprovação da Lei 9.474/1997 (Estatuto dos Refugiados) e o consequente surgimento do CONARE (o Comitê Nacional para Refugiados) e o protagonismo das entidades da sociedade civil organizada, tais como as Cáritas Arquidiocesanas e o Instituto de Migrações e Direitos Humanos, o país vem buscando destaque, ao aumentar o recebimento e acolhimento dessas pessoas (Silva & Serpa, 2019).

Assim a partir da criação do CONARE, tem havido um considerável aumento nas solicitações entre os anos de 2010 e 2017, período no qual elas passaram de 966 para 33 mil por ano. Para Silva & Serpa (2019), o Brasil, por ser um país com dimensões continentais, acaba por receber uma razoável quantidade de imigrantes internacionais por suas fronteiras.

O Brasil possui uma extensa fronteira com diversos países da América do Sul, totalizando 15.179 km de fronteiras (ITAMARATY, 2019). Os países que fazem fronteira com o Brasil são Uruguai (1.003 km de fronteira, totalmente com o Rio Grande do Sul); Argentina (1.263 km de fronteira, sendo no Paraná (293 km), Santa Catarina (246 km) e Rio Grande do Sul (724 km)); Paraguai (1.339 km de fronteira, sendo no Mato Grosso do Sul (1.131 km) e Paraná (208 km)); Guiana Francesa (655 km de fronteira, situada totalmente no estado do Amapá); Suriname (593 km de fronteira, sendo no estado do Amapá (52 km) e no Pará (541 km)); Venezuela (1.492 km de fronteira, sendo em Roraima (954 km) e Amazonas (538 km)); Colômbia (644 km de fronteira, situada totalmente no território do estado do Amazonas); Bolívia (3.126 km de fronteira, sendo no Acre (618 km), Rondônia (1.342 km), Mato Grosso (780 km) e Mato Grosso do Sul (386 km)); Peru (2.995 km de fronteira, sendo no Amazonas

(1.565 km) e Acre (1.430 km)); Guiana (1.606 km de fronteira, sendo no estado do Pará (642 km) e Roraima (964 km).

De acordo com Andrade & Ramina (2018), o balanço feito até o mês de abril de 2016 pelo ACNUR verificou que entre 2010 e 2015, as solicitações de refúgio ascenderam mais de 2.868%, ou seja, 966 solicitações em 2010 e 28.670 solicitações no ano de 2015 em sua maioria pessoas vindas da África, Ásia, Oriente Médio e o Caribe.

Para Calegari & Justino (2016), na última década a Angola era a principal origem de refugiados vindos para o Brasil, porém atualmente, a principal nacionalidade de refugiados aqui é a Síria.

Espacialização de refugiados Sírios e vulneráveis que migraram para o Brasil

No Brasil, as solicitações de refúgio vêm aumentando nos últimos anos. De acordo com os dados mais recentes do CONARE (2019), até o final de 2018 havia no Brasil 11,231 mil pessoas refugiadas reconhecidas e deste 51% são de origem do país da Síria. Das 161,057 mil solicitações de reconhecimento da condição de refugiado em trâmite, a Síria corresponde a 3% do total desses processos no Brasil.

Desse número cerca de 51% são pessoas de nacionalidade da Síria. Até o final de 2018, o CONARE reconheceu 476 refugiados e concedeu extensão dos efeitos da condição de refugiado para 79 pessoas especificamente da Síria.

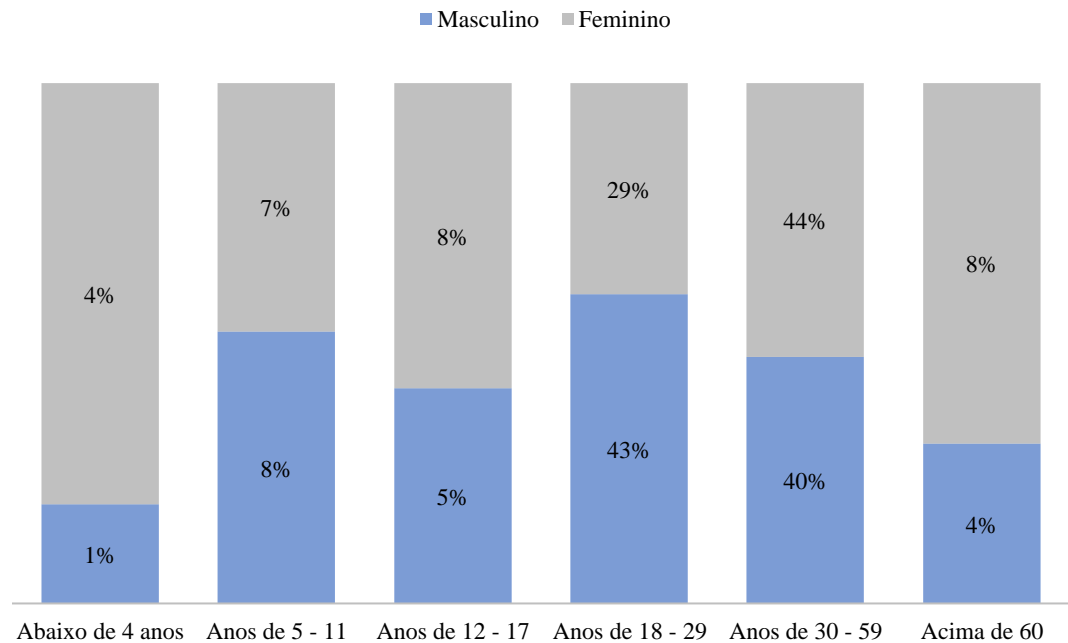
Para Domingos & Miranda (2019), a busca por refúgio, que se dá por motivos diversos, é um fenômeno político, na medida em que a ausência de disposição governamental atrai pessoas para situação de risco e faz com que estas deixem seus países de origem em direção a outro onde imaginam que possam viver melhor, ou pelo menos sem risco de morte.

No Brasil, até o final de 2018, aproximadamente 67,9% dos refugiados são homens e outros 32,3 são mulheres (CONARE, 2019).

A maioria dos refugiados reconhecidos no território brasileiro são homens (67,9 % do total), na faixa etária de 18 a 29 anos (42,9%), seguido por adultos entre 30 e 59 anos (39,8%) e crianças de 0 a 12 anos (9%). As mulheres na faixa de 18 a 29 anos, correspondem a cerca de 29% e de 30 a 59 anos são pelo menos 44, 1% (Figura 4).

Figura 4. Faixa etária dos refugiados sírios no Brasil até o final de 2018.

Fonte: CONARE (2019) - Disponível em Projeto de Cooperação para Análises das Decisões de Refúgio no Brasil⁵



Em 2018 segundo os dados do CONARE, a maioria das solicitações de refúgio no Brasil foi apresentada em São Paulo (26% do total de solicitações no período), Acre (22%), Rio Grande do Sul (17%) e Paraná (12%). Regionalmente, as solicitações concentram-se nas regiões Sul (35%), Sudeste (31%) e Norte (25%) (Figura 5). Para Calegari & Justino (2016), o aumento do número de refugiados sírios no Brasil está amplamente relacionado a políticas que facilitam a emissão de visto para essa população.

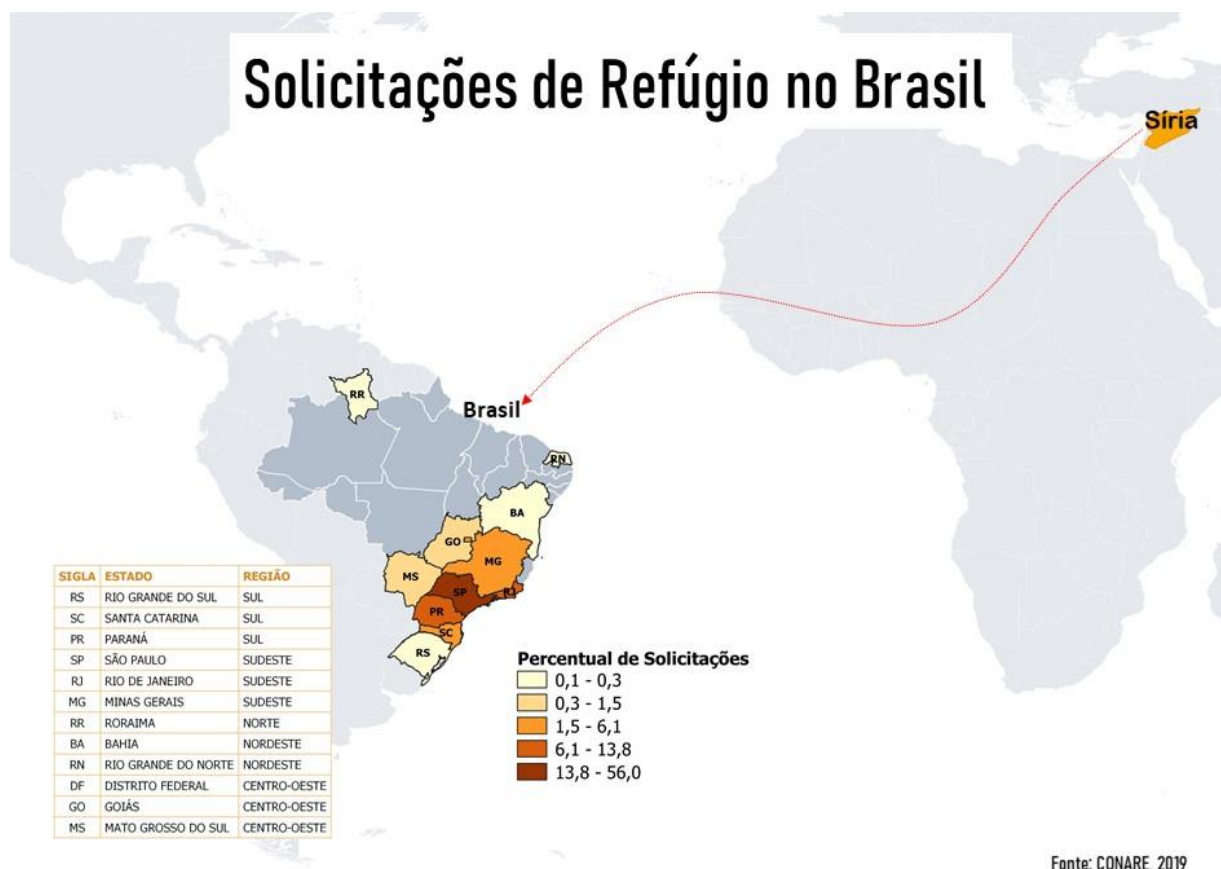
Em geral, o número de refugiados no Brasil ainda é pequeno, se comparado ao grande contingente de pessoas nessa condição ao redor do mundo, sobretudo se considerada a distribuição desses refugiados no território brasileiro por região (Farias et al, 2018).

De acordo com a análise dos dados, em 2019 a maior parte dos refugiados, cerca de 80% integrados na sociedade brasileira estão concentrados nas regiões sul e sudeste do Brasil, sendo, São Paulo o estado que mais integra essa realidade.

Figura 5. Espacialização de solicitações de refúgio no Brasil até o final de 2018.

Fonte: Elaboração da autora com dados do CONARE (2019).

⁵<https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiaNTQ4MTU0NGItYzNkMi00M2MwLWFhZWVtMDBiM2I1NWVjMTY5IiwidCI6ImU1YzYzOTgxLTY2NjQ0tNDEzNC04YTBJLTY1NDNkMmFmODBiZSIsImMiOjE5>



O CONARE (2019) decidiu 665 processos em 2018 somente do país de origem da Síria. Deste total foram classificados em cessados, indeferidos e perda, pelos menos 6 processos. Casos encerrados foram 104 e 555 foram reconhecidos no Brasil.

Integração dos Refugiados Sírios na Realidade Brasileira

De acordo com dados do ACNUR, por dia, 34 mil pessoas são obrigadas a migrar e nove a cada dez refugiados foram acolhidos por países em desenvolvimento, que inclui o Brasil (IPEA, 2017).

Para Araújo et al, (2018) os refugiados que chegam ao Brasil em situação de patente vulnerabilidade, vez que distantes de sua terra natal, muitas vezes separados de sua família, desprovidos de seus bens e em um País cuja língua e cultura lhe são, normalmente, desconhecidas e cujo sistema jurídico são incapazes de manejar.

Para Manoel & Junior (2018), embora aceitar os requerentes de asilo seja um passo enorme se comparado a outros países que não estão abertos a pessoas de uma religião e cultura diferentes, ainda não é suficiente. Os requerentes de asilo precisam de mais do que apenas um lugar seguro para morar, mas diante de tantos países fechados, as decisões se restringem. No

caso da Síria, o Brasil criou um Visto Humanitário, não restringindo suas fronteiras para os cidadãos desses países, como tantos outros fizeram.

A integração com o local escolhido pelo refugiado acaba sendo uma solução mais comum, apesar de também ser bem complicada em razão da adaptação pela qual o indivíduo terá que passar em um local estranho, o qual simboliza para ele uma nova cultura, tanto de hábitos quanto de tradições, diferente daquela que representa o seu país de origem (Andrade, 1996).

Em São Paulo, de acordo com Calegari & Justino (2016), algumas Instituições Governamentais e Não-Governamentais realizam assistência social para refugiados sírios em parceria com a sociedade civil. As principais instituições que trabalham nessa questão são a ACNUR, Cáritas Arquidiocesana de São Paulo, Instituto de Reintegração do Refugiado, Missão Paz, Centro de Referência e Acolhida para Imigrantes (CRAI), Casa de Passagem “Terra Nova”, Oásis Solidário, Programa de Apoio para Recolocação dos Refugiados (PARR), e Levando Ajuda ao Refugiado (LAR).

Mesmo com os esforços de Estados e de entidades públicas e privadas, as pessoas em situação de refúgio padecem de diversas mazelas e isso ocorre por ausência de políticas governamentais efetivas e alinhadas à normatização dos organismos internacionais. As pessoas em situação de refúgio que deixam de ser recepcionadas adequadamente e amargam situação de intolerância tem as suas adversidades aprofundadas, o que acaba atingindo o meio que escolheram para refugiar-se, porque há consequências deletérias do refúgio (Domingos & Miranda, 2019).

É extremamente difícil trabalhar com a formação que os refugiados trazem de seus países, pois há uma burocracia extensa no que diz respeito a revalidação de diplomas, além de um custo alto e uma espera de meses para que o processo seja concluído (Manoel & Junior, 2018).

Desse modo, e com todos esses entraves, um conhecimento e experiência que poderiam ser aproveitados pelo Brasil através de profissionais altamente qualificados, é desperdiçado por uma questão burocrática que prejudica os dois lados: o dos imigrantes, que precisam encontrar um outro meio de vida para sobreviver, e do Brasil, que perde ao não valorizar imigrantes estrangeiros, geralmente bilingues ou políglotas, dispostos a atuar em suas respectivas áreas. Assim, é possível perceber que ainda há lacunas de integração: o país abriu suas portas para que refugiados pudessem recomeçar suas vidas, ter os mesmos direitos que os brasileiros, mas em certos aspectos há uma falta de estrutura que dificulta a integração completa no Brasil (Manoel & Junior, 2018).

Uma vez, o refugiado reassentado no Brasil, o papel do governo consiste em integrá-los na sociedade brasileira, no que diz respeito ao mercado de trabalho, ao acesso à saúde, à educação e à moradia, além do aprendizado da língua e da cultura brasileira, facilitando, inclusive, sua inserção profissional, para os que já chegam ao país com uma profissão definida e regulamentada em seu país de origem (Pacífico & Marcelino, 2009).

Assim o Brasil busca facilitar a revalidação e/ou o reconhecimento dos títulos e dos diplomas que os refugiados trazem consigo ou, em último caso, obter provas da profissionalização dos refugiados não documentados (Pacífico & Marcelino, 2009).

Para Calegari & Justino (2016), as principais demandas da população estudada são em relação a emprego, idioma, moradia e validação de diplomas. A maior demanda de emprego é

dos 13% desempregados que procuram um trabalho para poder sustentar a família no Brasil. São encontrados profissionais com formação em contabilidade, advocacia, engenharia, homens de negócios. No entanto, os empregos mais citados pelos que trabalham atualmente no Brasil foram funções em restaurantes árabes, loja de roupas e celular e professor de idioma.

Também são desenvolvidos programas de acompanhamento desses, para que a integração seja de forma concreta e estruturada. A falta de programas especiais para refugiados especialmente de capacitação profissional para auxiliá-los na integração, levando-os a entrar no mercado por meio da economia informal. Por isso, os programas de microcrédito e a formação de cooperativas são um auxílio fundamental em seus processos de integração (Pacífico & Marcelino, 2009).

Embora o Brasil seja relativamente aberto se comparado a outros países com políticas mais rígidas, ainda assim as políticas públicas precisam ser melhoradas, para que os refugiados possam dar continuidade em suas vidas (Manoel & Junior, 2018).

Para Calegari & Justino (2016), apesar da assistência na cidade de São Paulo seja justamente referente ao ensino da língua portuguesa, há uma dificuldade de comunicação. Ainda que diversas organizações ofereçam cursos gratuitos de português para refugiados sírios, muitos não conseguem fazer as aulas por dificuldade de transporte, horário e as vezes por falta de informações.

Para Manoel & Junior (2018), mesmo que cada refugiado tenha uma autorização de trabalho, o direito de ir a um hospital público e de matricular seus filhos em instituições de ensino, ainda há outros elementos necessários e não fornecidos. Tais discrepâncias ilustram a falta de estrutura que levam a uma lacuna no processo de integração e dificultam ainda mais a assimilação na sociedade e cultura brasileiras.

Considerações Finais

A metodologia bibliográfica nas plataformas de busca científica foi uma vantagem para a realização desta pesquisa devido a facilidade de acesso e rapidez na ordenação dos trabalhos mais relevantes sobre a temática. Também foi possível nestas plataformas, uma busca mais criteriosa sobre os documentos consultados.

A partir da intensificação dos conflitos na guerra na Síria, encarada como a pior crise humanitária nas últimas décadas, o número de refugiados quase que dobrou nos últimos anos e o Brasil vem adotando políticas de acolhimento e de integração na sociedade brasileira.

O Brasil vem se destacando, devido as suas novas formas de política de imigração e integração, principalmente para os refugiados Sírios, que apesar de poucos que adentram e solicitam refúgios, são acolhidos no país.

A integração dos sírios na sociedade brasileira é realizada principalmente pelas agências do governo e ONG's empenhadas em inserir todas essas pessoas no mercado de

trabalho e nos serviços de saúde e educação, mas uma das principais dificuldades é o aprendizado da língua portuguesa e assimilar a cultura brasileira.

Bibliografia

ACNUR. Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados (2019a). Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável (ODS). Disponível em: <https://www.acnur.org/portugues/temas-especificos/agenda-2030-para-o-desenvolvimento-sustentavel-ods/>. Acesso em setembro de 2019.

ACNUR. Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados (2019b). 8 fatos sobre a guerra na Síria. Disponível em: <https://nacoesunidas.org/acnur-8-fatos-sobre-a-guerra-na-siria/> Acesso em outubro de 2019.

AGAMBEN, G. (2015) *Meios Sem Fim: Notas Sobre a Política*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

ALPIRES, T. da Silva; CORRÊA, A. S., SILVA, C. A. S. S. (2018). Estudo de caso: o perfil dos imigrantes residentes em corumbá/MS - a avaliação da história do indivíduo enquanto fator determinante para o processo de integração local. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org., ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

ANDRADE, J. H. F.. (1996). O Brasil e a Proteção de Refugiados: a discussão tem início no Congresso Nacional. *Pensando o Brasil*, v. 5, n. 16, p. 7-12, set.

ANDRADE, V. P. de., RAMINA L.. (2018). Refúgio E Dignidade Da Pessoa Humana: Breves Considerações. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org., ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

ARAÚJO, I. E.. FETT, P.; DUARTE, M. (2018). O papel da Defensoria Pública da União na efetivação do acesso à justiça para os refugiados no Brasil. In: *Direito Internacional Dos Refugiados E O Brasil /* Coordenação Danielle Annoni – Curitiba: Gedai/UFPR.

CALEGARI, M.; JUSTINO, L. (2016). *Refugiados sírios em São Paulo: o direito à integração*. Communication présentée au séminaire. *Migrações Internacionais, Refúgio e Políticas*. São Paulo: Memorial da América Latina, v. 12.

CONARE. Comissão Nacional para Refugiados. (2019). Refúgio em número. 4ª edição, Ministério da Justiça e Segurança Pública.

CORRÊA, R. P.; FRIEDRICH, T. S. (2018). Mercado de trabalho brasileiro para Refugiados e migrantes com visto Humanitário. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org., ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

DOMINGOS, A.; DE MIRANDA, M. G.. (2019). Refugiados: Questões Políticas, Jurídicas e Sociais. *Revista Juscontemporânea do TRF2*, 1.1: 121-139.

FARIAS, I. H. S.; MATTEUCCI, M.P.S.; CORREIA, T.R.C. (2018). A Securitização Das Migrações Forçadas e a Integração Econômica De Refugiados No Nordeste Brasileiro. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org., ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

GETIRANA, L. M.; LIMA, F. S. (2018). O Papel Da Sociedade Civil No Acolhimento E Integração Dos Solicitantes De Refúgio. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org. ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

IPEA - Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. (2017). *Refúgio no Brasil: caracterização dos perfis sociodemográficos dos refugiados (1998-2014)* / João Brígido Bezerra Lima ... [et al.]. – Brasília: IPEA.

ITAMARATY. 1ª Comissão Brasileira Demarcadora de Limites (PCDL) (2019). Disponível em: <http://pcdl.itamaraty.gov.br/pt-br/Main.xml> Acesso em: outubro de 2019.

LIPPSTEIN, D.; GOMES, D. (2013). A proteção político-jurídica do refugiado ambiental. *Revista Direito em Debate* n 40, jul.-dez, p. 155-192. Ijuí: Uniu.

MANOEL, D. F.D.; JUNIOR, M.A.S. (2018). A Assistência Concedida Para Refugiados No Brasil. In: *O direito internacional dos refugiados e o Brasil*. Org. ANNONI, Danielle; VALDES, Lysian Carolina. Curitiba: Juruá.

MOREIRA, J. B.; DE BORBA, J. H. O. M. (2018). Direitos Humanos e refugiados: relações entre regimes internacionais construídos no sistema ONU. Monções: Revista de Relações Internacionais da UFGD, v. 7, n. 14, p. 59-90.

MOULIN, C.. (2011). Os direitos humanos dos humanos sem direitos: refugiados e a política do protesto. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v. 26, n. 76, p. 145- 155.

MOULIN, C.. (2013). Protection and vulnerability in urban contexts: the case of refugees in Rio de Janeiro. *Humanitarian Action in Situations Other than War (HASOW)*.

PACÍFICO, A. P.; MARCELINO, M. J. (2009). A Sociedade Multicultural Brasileira E A Integração Dos Refugiados. *Ci. & Tróp.* Recife, v.33, n.244 2, p.243-272.

SILVA, C. A.; SERPA, P. F. (2019). Fluxo Migratório no Estado do Mato Grosso do Sul. *METAXY: Revista Brasileira de Cultura e Políticas em Direitos Humanos*. Rio de Janeiro, v.2, n.1, p.31-55.

UNHCR – United Nations High Commissioner for Refugees (2018). Global Trend Forced Displacement in 2018. (2019). Disponível em:

<https://www.unhcr.org/globaltrends2018/Acesso em outubro de 2019>.

Sustentabilidad, agua y salud: Incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19 en asociación con la crisis hídrica en el Estado de Morelos, México 1

Sustainability, water, and health: Incidence and epidemiological prevalence of COVID-19 in association with the water crisis in the State of Morelos, Mexico

Josmanuel Luna², Miguel Ángel Blancas³, Ricardo Devides⁴

Fecha de Recepción: 07-03-2020 – Fecha de Aceptación: 10-06-2021

Resumen

En el estudio se presentó la asociación territorial entre la crisis hídrica del estado de Morelos y el perfil epidemiológico del COVID-19 en la entidad. El propósito de la investigación fue conocer cómo la situación crítica del metabolismo hídrico en Morelos ha devenido en un colapso de los recursos hídricos subterráneos, lo cual es tomado como un factor objetivo que se relaciona, mediante los procesos de urbanización de la entidad, con los casos confirmados de COVID-19 registrados entre el 19 de marzo y el 11 de junio de 2020. La metodología se basó en una revisión documental, la elaboración de un balance hídrico geoespacial, el cálculo de la prevalencia e incidencia epidemiológica del COVID-19 en Morelos, y el uso de sistemas de información geográfica para el procesamiento cartográfico de la información. Los resultados presentan los datos sobre la crisis hídrica que se configuran en los acuíferos del Estado de Morelos, así como el perfil epidemiológico del COVID-19 en la entidad, lo cual permitió concluir que la reconfiguración urbana e industrial de Morelos es el factor territorial mediante el cual se relaciona la crisis hídrica y el número de casos de contagio del COVID-19.

Palabras clave: COVID-19; Crisis hídrica, Morelos, perfil epidemiológico, urbanización.

1 Este trabajo fue realizado como parte de las actividades de investigación relacionadas con la atención, diagnóstico y solución de problemas socioambientales, en el marco del proyecto “Sustentabilidad y recursos naturales estratégicos”. El estudio fue financiado por el Centro Universitario CIFE, el cual es un instituto de investigación privado con registro ante el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) (Convenio No. 1704258). El artículo se encuentra relacionado con el Programa Nacional Estratégico (PRONACE) sobre "Agua" y el PRONACE de "Sistemas Socioeconómicos"; ambos están inscritos al CONACYT. Mexicano.

² Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Posdoctorante en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Miembro del Sistema Nacional del Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Sus líneas de investigación son la crítica de la economía política, con énfasis en estudios sobre sustentabilidad, devastación ambiental y conflictos socioambientales. Correo: josmaluna2@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6850-3443>. Mexicano

³ Academia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANIDE) miguel.blancas@anide.edu.mx <https://orcid.org/0000-0001-9556-4500>. Mexicano.

⁴ Universidade de São Paulo Ricardodevides@usp.br <https://orcid.org/0000-0001-9678-6754>

Cómo citar: LUNA, NEMECIO J, BLANCAS, BLANCAS, M.A & DEVIDES, R (2021). Sustentabilidad, agua y salud: Incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19 en asociación con la crisis hídrica en el Estado de Morelos, México. *Revista de Geografía Espacios*, 11(21), p. 19-47 DOI 10.25074/07197209.21.1741

Abstract

This study presented the territorial relationship between the water crisis in the Morelos state and the epidemiological profile of COVID-19. The purpose is to establish how the critical situation of water metabolism in Morelos has resulted in a collapse of groundwater resources; this is taken as an objective factor that is related, through the urbanization processes of the entity with the confirmed cases of COVID-19 registered between March 19 and June 11, 2020. The methodology was based on a documentary review, the elaboration of a geospatial water balance, the calculation of the prevalence and epidemiological incidence of the COVID-19 in Morelos, and the use of geographic information systems for the cartographic processing of information. The results obtained showed data on the water crisis that is configured in the aquifers of the state of Morelos were presented, as well as the epidemiological profile of COVID-19 in the entity, which allow to conclude that the urban and industrial reconfiguration of Morelos is the territorial factor through which the water crisis and the number of cases of contagion of COVID-19 are related.

Keywords: COVID-19, water crisis, Morelos, epidemiological profile, urbanization.

Introducción

Este estudio aborda una exploración teórico-concreta sobre la asociación territorial entre las zonas de crisis hídrica identificadas en el Estado de Morelos y los municipios con mayor número de contagios de COVID-19. El Estado de Morelos tiene una gran importancia geopolítica y geoeconómica para México, dada su ubicación en la zona central del país. Esta entidad representa un territorio estratégico para la comercialización de productos y servicios, cuyo destino final está en los mercados europeos, asiáticos y estadounidenses. Otra dimensión del carácter estratégico de Morelos se encuentra en los flujos migratorios de la fuerza de trabajo que viaja tanto a Estados Unidos y Canadá, así como a la zona metropolitana del Valle de México. Este carácter estratégico-regional de Morelos se ha traducido en importantes procesos de urbanización de su territorio (Graizbord, 1979), al ser uno de los principales puntos de destino de la población de la Ciudad de México. Gran parte de este ha sido expulsado por los procesos de gentrificación (Martiny, 2014) y desarrollo inmobiliario de corte especulativo de la referida megalópolis (Narciso & Marambio, 2020).

Más allá de la versión oficial de la Organización Mundial de la Salud, que toma como verdad incuestionable el origen natural del coronavirus SARS-CoV-2 (Leiva et al., 2020), desde la epidemiología crítica (Breilh, 2020) se han mencionado una serie de tesis que buscan comprender el origen de este virus desde otras perspectivas. Por ejemplo, la producción de animales en granjas industriales (Ribeiro, 2003), el cambio ecosistémico producido por el monocultivo (Blacha, 2020), la deforestación intensiva o la generación e interacción contaminante de sustancias químicas de alta complejidad tecnológica que hoy día se encuentran dispersas en el ambiente (Asociación Española de Toxicología, 2001), pueden ser establecidas como condiciones antropogénicas que posibilitaron la mutación de este nuevo tipo de coronavirus (Zhang & Holmes, 2020).

En el marco de las investigaciones que sustentan dichas explicaciones –por supuesto, tomándolas como referencia de análisis–, el presente estudio insiste en ubicar al modo de producción capitalista como contexto histórico particular y específico en el que surge esta cepa particular de coronavirus (Molina et al., 2020). Las relaciones sociales de producción y el grado de desarrollo de fuerzas productivas específicamente capitalistas sirven de escenario para la transgénesis viral del SARS-CoV-2 hacia los seres humanos (López, 2020).

En las condiciones actuales de producción de riqueza y de reproducción de la humanidad, se generan los factores de posibilidad para la aparición de los cuadros clínicos y sintomáticos de las nuevas enfermedades (Arizmendi, 2020), tal es el caso de COVID-19 como efecto de la patogénesis postulada de la infección por SARS-CoV-2 (Marín, 2020). Esta nueva cepa de coronavirus ha alcanzado una medida mundial en tanto que esta se corresponde con una humanidad que tiene su sistema inmunológico deprimido (Lucas et al., 2020) tanto por la ingesta de alimentos procesados y quimicalizados (Méndez et al., 2020), así como por las condiciones de alta contaminación ambiental y de interacción de agentes tóxicos en los territorios donde la población tiene que reproducirse (Rosas et al., 2020)

Al respecto, cabe señalar que –dada la novedad histórica del coronavirus SARS-CoV-2 y de la pandemia del COVID-19– existe cierta falta de claridad al abordar el tema, aunque este ha sido estudiado desde diferentes perspectivas. Investigaciones como la de Hollander y Carr (2020) abordan la pandemia desde una perspectiva médico-sanitaria. Otros estudios, como el de Fessell y Cherniss (2020), lo han abordado desde lo psico-emocional, mientras que Manrique-Abril et al. (2020) lo han investigado desde

la probabilidad y la estadística, como una forma de conocer el comportamiento epidemiológico de la enfermedad proyectado en el tiempo.

Sin embargo, son pocas las investigaciones que desde las ciencias sociales han intentado dar un tratamiento puntual y acordado sobre el tema. En este sentido, destaca el estudio publicado por Rojas-Soriano (2020) desde la sociología del COVID-19 pero que, desafortunadamente, no ofrece una explicación que explicita la génesis y comportamiento epidemiológico del coronavirus. Otra investigación sobre la actual pandemia desde esta perspectiva es la de Lastra (2020), la cual tiene la virtud de abordar las múltiples transformaciones sociales que se han generado a la luz de la actual pandemia, pero al mismo tiempo muestra las limitaciones de hacerlo sola y exclusivamente desde una perspectiva sociológica, sin lograr trascender hacia la transdisciplina ni plantear la determinación antropológica en el proceso de producción social de salud y enfermedad (Luna-Nemecio, 2019a).

Existen algunos estudios elaborados desde un enfoque territorial que tienen como objeto de estudio particular la actual pandemia ocasionada por el coronavirus SARS-CoV-2. Por ejemplo, la investigación documental realizada por Franch-Pardo et al. (2020) muestra una revisión de 63 artículos científicos que utilizan el análisis geoespacial para abordar la dimensión geográfica del COVID-19. Esta investigación exhibe como principal resultado que los estudios de la pandemia realizados con Sistemas de Información Geográfica podrían ser herramientas valiosas en la toma de decisiones y, lo que es más importante, en la movilización social y las respuestas comunitarias para enfrentarle.

Otro ejemplo se halla en la investigación de Pereira et al. (2020), donde se aborda el riesgo de transmisión de COVID-19 en los barrios de escasos recursos económicos de Brasil. Allí también se publicó recientemente el libro *Covid-19 y la crisis urbana* (Carlos, 2020); y aunque no trata directamente el tema del agua, se discuten problemas como el derecho a la ciudad, la protección social de las poblaciones urbanas periféricas más afectadas por el virus, así como el aumento, en este contexto, de redes solidarias. Un cuarto estudio sobre la pandemia ocasionada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 realizado desde una perspectiva geográfica, es el de Irrázaval (2020), en el que se investiga el patrón cartográfico de la propagación del COVID-19 en Chile en relación a la geografía social del país. Es importante recalcar que hasta junio de 2020 no existía un análisis geográfico sobre las características epidemiológicas del COVID-19 en relación al colapso sociohídrico producido por el desarrollo urbano-industrial.

El grado de incertidumbre que representa la actual pandemia del COVID-19, justifica la importancia de realizar estudios que reflexionen de manera crítica y dialéctica sobre el problema en relación con los elementos que le originan y que contribuyen a una mundialización y agudización de su morbimortalidad, considerando las múltiples escalas territoriales. A tal efecto, este estudio pretende servir de referente y punto de partida para otras investigaciones, así como contribuir a la generación de acuerdos entre la comunidad científica que tomen como objeto de estudio el tema del COVID-19, pues es de suma importancia realizar investigaciones desde la transdisciplina, con miras a disminuir los conflictos, debates y polémicas que pudieran existir en torno al tema. En este sentido, es nodal fortalecer la aplicación de dichas investigaciones en el contexto y orientar la toma de decisiones en torno al abordaje del tema por parte de profesionales y organizaciones.

El presente estudio parte de un doble proceso disciplinar, afincado en los enfoques teóricos de la crítica de la economía política (Luna-Nemecio & Veraza, 2018) y la geografía crítica marxista (León,

2011). Estas disciplinas permiten hacer un análisis territorial sobre la relación que tiene el colapso hidrosocial producido en Morelos por la reconfiguración urbana e industrial del territorio durante los más de 40 años en los que operara la política económica neoliberal (Toledo et al., 2013), respecto al comportamiento epidemiológico del coronavirus SARS-CoV-2. Aquí es fundamenta considera que, para fin de mayo de 2020, Morelos llegó a ser el segundo lugar a nivel nacional (México) en número de contagios por COVID-19. Para ello se verá la relación territorial de zonas caracterizadas como puntos de alto grado de escasez hídrica en Morelos, en comparación con el número de casos confirmados de COVID-19 reportados por la Secretaría de Salud del Estado de Morelos hasta el 11 de junio de 2020 (Cantú, 2020).

Los propósitos del estudio son: 1) exponer la configuración espacial de la crisis hídrica en el Estado de Morelos, como resultado del desarrollo urbano-industrial; 2) sintetizar la información oficial respecto al comportamiento epidemiológico de casos confirmados de COVID-19 en el Estado de Morelos; 3) abordar la relación territorial entre a) las zonas geográficas identificadas como núcleos donde se configura la crisis hídrica y aquellos territorios en los que b) se ha presentado el mayor número de casos de COVID-19 y en los que c) se estima un mayor grado de prevalencia e incidencia epidemiológica.

Metodología

Tipo de estudio

Se realizó una investigación territorial de corte aproximativo, el cual consideró como base técnica los resultados del balance hídrico geoespacial propuesto por Bolongaro (2012). y que posteriormente fue replicada y actualizado en el estudio elaborado por Luna-Nemecio et al. (2020) para conocer la crisis hídrica que se ha configurado en los recursos hídricos subterráneos del Estado de Morelos. Después, se realizó una descripción observacional (De Souza et al., 2015) con apoyo de cartografía específica (Brandão et al., 2014); esto permitió determinar la relación geográfica entre el número de casos confirmados de COVID-19 en el Estado de Morelos y la configuración de zonas de alta escasez hídrica.

Categorías de análisis

Para la presente investigación se utilizaron las categorías de investigación descritas en la Tabla 1; mismas a las que se les asignó una serie de preguntas de investigación para guiar el análisis teórico y la interpretación de datos y cartografía generada.

Tabla 1
Categorías de análisis en relación a la comparación geográfica
entre el colapso socio hídrico y el COVID-19

Categorías de Análisis	Preguntas de investigación
Crisis hídrica	¿Qué se entiende por crisis hídrica? ¿Cuál es la relación entre la crisis hídrica y la enfermedad del COVID-19?
Producción socioterritorial de enfermedades	¿Cómo se define la producción socioterritorial de enfermedades? ¿Qué relación guarda la producción socioterritorial de enfermedades con el COVID-19?
Incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19	¿Qué son la incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19 y cómo se relacionan con la identificación de factores de riesgo de corte territorial?
Comparación geográfica entre las zonas de crisis hídrica y de casos confirmados del COVID-19	¿Cómo se puede definir la comparación geográfica? ¿Es posible establecer puntos de comparación y correlación cartográfica entre las zonas de alto grado de escasez hídrica y de mayor grado de incidencia de casos confirmados de COVID-19?

Fuente: Elaborada por los autores para la presente investigación.

Técnicas de investigación

El estudio parte del diseño metodológico e instrumental propio, en tanto que el contexto territorial y socio histórico de nuestro objeto de estudio requiere de una base de análisis específico. En este tenor se utilizaron las siguientes técnicas de investigación:

Revisión documental

Con base en los estudios llevados a cabo por Vázquez-Ayala (2020), realizamos un análisis documental para conocer información teórica, conceptual y de datos estadísticos y geográficos. Esto con miras a abordar cada una de las categorías de investigación propuestas y las preguntas de investigación planteadas (Tabla 1).

La búsqueda y selección de documentos se basó en los siguientes criterios: a) Artículos publicados en revistas indexadas; b) documentos e informes digitales emitidos por la Secretaría de Salud de México y del Estado de Morelos; c) los años de publicación de las fuentes bibliográficas (con fecha posterior a 2015); d) abordaje de uno o varias de las dimensiones de las categorías de investigación.

Balance Hídrico Geoespacial

Desde la determinación del índice de infiltración de agua en el periodo 1980-2012 y de la estimación de entradas y salidas del agua subterránea con base en Bolongaro (2012), se estimó el grado de escasez hídrica de los acuíferos del Estado de Morelos. El cálculo de los índices de infiltración se obtuvo por medio de un balance hídrico, siguiendo la metodología que Luna-Nemecio et al. (2020) implementaran para determinar la disponibilidad hídrica en la región de la Subcuenca del Río Cuautla. Para la presente investigación se replicó la referida investigación a nivel de los cuatro acuíferos del Estado de Morelos: Cuernavaca, Cuautla-Yautepec, Tepalcingo Axochiapan y Zacatepec.

Estadística epidemiológica: prevalencia e incidencia

La prevalencia se calculó con base en los datos reportados por Cantú (2020). Se considera que la prevalencia es el número total de casos de una enfermedad determinada en una población, sin distinguir entre casos antiguos y nuevos en un periodo determinado (Fajardo-Gutiérrez, 2017). En la prevalencia se puede observar la carga de la enfermedad que tiene que soportar la población total de un lugar en un momento determinado. La fórmula de prevalencia es:

$$\text{Prevalencia} = \left(\frac{\text{casos nuevos y preexistentes en un periodo}}{\text{población total en el periodo}} \right) 100$$

La tasa de incidencia nos indica la frecuencia con que ocurre un evento en un momento determinado. El numerador está incluido en el denominador (Fajardo-Gutiérrez, 2017), por lo que la tasa de incidencia está determinada por la siguiente fórmula:

$$\text{Tasa de incidencia} = \left(\frac{a}{a + b} \right) \text{Amplificador}$$

donde:

a= población enferma

b= población no enferma

Por lo que la tasa de incidencia corresponde a:

$$\text{Tasa de incidencia} = \left(\frac{\text{Número de casos de un evento en un periodo}}{\text{población total expuesta en un periodo}} \right) 100,000$$

Para estimar la incidencia epidemiológica se utilizaron datos demográficos del Estado de Morelos obtenidos desde la Secretaría de Hacienda de México (2020), así como datos del número de contagios de COVID-19 proporcionados por la Secretaría de Salud del Estado de Morelos (Cantú, 2020).

Resultados

Sestrucción del metabolismo natural y social del agua en los territorios urbanizados de Morelos

A raíz de la falta de una política urbana y debido a la reconfiguración capitalista del territorio, en la totalidad del Estado de Morelos predomina una producción de lo urbano en la que las necesidades reales de vivienda y disfrute del espacio público de la población se encuentran subordinadas al hambre de ganancia de las empresas inmobiliarias, industrias, comercios y prestadores de servicios (Monroy-Ortíz, 2011). Dicha situación ha terminado por producir una serie de condiciones que coinciden en la devastación socioambiental del territorio y la producción de una crisis hídrica en la entidad.

La riqueza hídrica y biofísica de Morelos se ha visto embestida por las propias dinámicas de especulación inmobiliaria y urbanización efectiva, voraz y galopante del territorio. En este contexto, el metabolismo natural y social del agua de Morelos se encuentra en una situación crítica. La reconfiguración urbana e industrial del territorio ha generado diversos escenarios de riesgo, vulnerabilidad e injusticia socioambientales, en tanto que los procesos productivos y consuntivos que se han desplegado en la entidad han terminado por contaminar y sobreexplotar los recursos hídricos superficiales y subterráneos de la región.

Según los resultados de este estudio, los ríos Apatlaco, Yautepec, Cuautla, Amacuzac, Coatlán y Nexapa se encuentran altamente contaminados por la cantidad de aguas residuales de los drenajes de las colonias, fraccionamientos o casas individuales que están asentadas en sus cercanías, incluso a una distancia que viola la reglamentación de uso de suelo y conservación ecológica del territorio y de los recursos naturales. Además, estos cuerpos superficiales de agua han sido contaminados por la gran cantidad de basura que se deposita en las laderas de los ríos y que, irremediamente, va a parar a la corriente de los mismos, acabando con la biodiversidad que otrora les caracterizaba.

La devastación ecológica de los determinantes biofísicos del metabolismo del agua no solo redundará en la contaminación y sobreexplotación de los ríos de Morelos; en un sentido similar, la red de manantiales que brotan, sobretodo, en la parte central del Estado, se ha visto en cierto sentido desestructurada una vez que las actividades productivas y consuntivas derivadas de la reconfiguración urbana e industrial del territorio han contaminado y sobreexplotado intensivamente dichos cuerpos superficiales de agua. Esto último hasta el grado de que muchos de los manantiales que históricamente emblemáticos de la riqueza hídrica del Estado, han disminuido su volumen (como el manantial “Las Tazas” en el municipio de Cuautla) e, incluso, han quedado en un estado crítico que apunta hacia su completa desaparición (Parral & Guzmán, 2007).

Los apantles que otrora servían para desviar el agua de los ríos y manantiales hacia las tierras de cultivo de los agricultores de la región, también se encuentran en crisis producto de las políticas y procesos de urbanización e industrialización de Morelos. La saturación de basura y aguas residuales provenientes de fábricas, comercios y viviendas han acabado con la riqueza biológica de estos canales que formaban parte característica de la historia hídrica de Morelos (Lorenzen, 2014).

Los cuerpos superficiales y subterráneos del Estado de Morelos han sido puestos en crisis conforme se han configurado cuatro regiones y diversos corredores urbanos que les articulan, hasta tener a la conformación de una red multinuclear de ciudades que, actualmente, avanza para fusionarse y retroalimentarse con la propia extensión de la mancha urbana de la Zona Metropolitana del Valle de

México. Por otra parte, la crisis por la que actualmente atraviesan los cuerpos de agua subterránea de la entidad es menos evidente –aunque de una gravedad igual e, incluso, superior al del agua superficial– una vez que la fractura metabólica en el ciclo biofísico del agua producida por la urbanización e industrialización del territorio termina por impactar negativamente en el nivel de recarga de los acuíferos. (Tabla 3 y Figura 1).

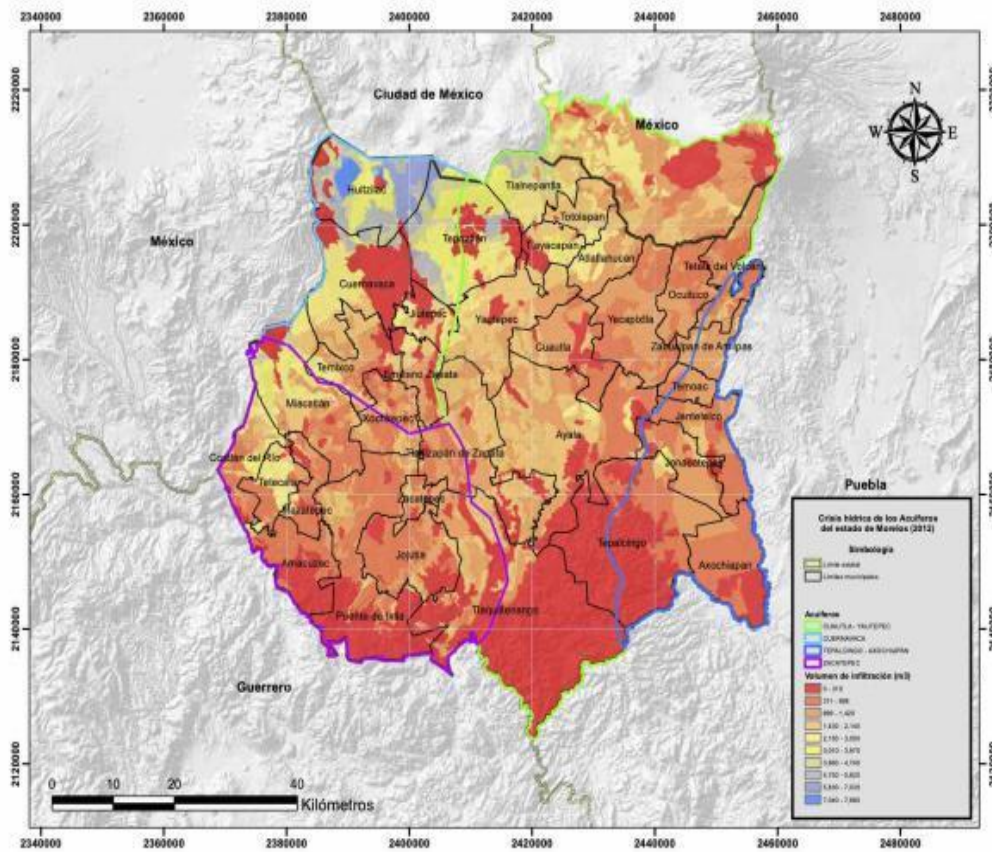
Tabla 3
Crisis hídrica de los acuíferos del Estado de Morelos (2012)

<i>Nombre</i>	<i>Superficie</i>	<i>Entrada</i>	<i>Salida</i>	<i>Disponibilidad hídrica (BHG)*</i>
	<i>(km²)</i>	<i>(hm³)</i>	<i>(hm³)</i>	<i>(hm³)</i>
Cuernavaca	993.94	259.2	367.1	-107.9
Cuautla-Yautepec	2,700.66	287.3	353.9	-66.6
Tepalcingo- Axochiapan	670.51	32.1	54.1	-22
Zacatepec	1,248.18	105.07	90.3	14.77
Totales	5,613.29	683.67	865.40	-181.73

*Cálculo estimado mediante Balance Hídrico Geoespacial realizado para la presente investigación.

Fuente: Elaborado por Luna-Nemecio con datos propios y de CONAGUA (2015).

Figura 1. Crisis hídrica de los acuíferos del estado de Morelos (Disponibilidad hídrica subterránea, 2012)



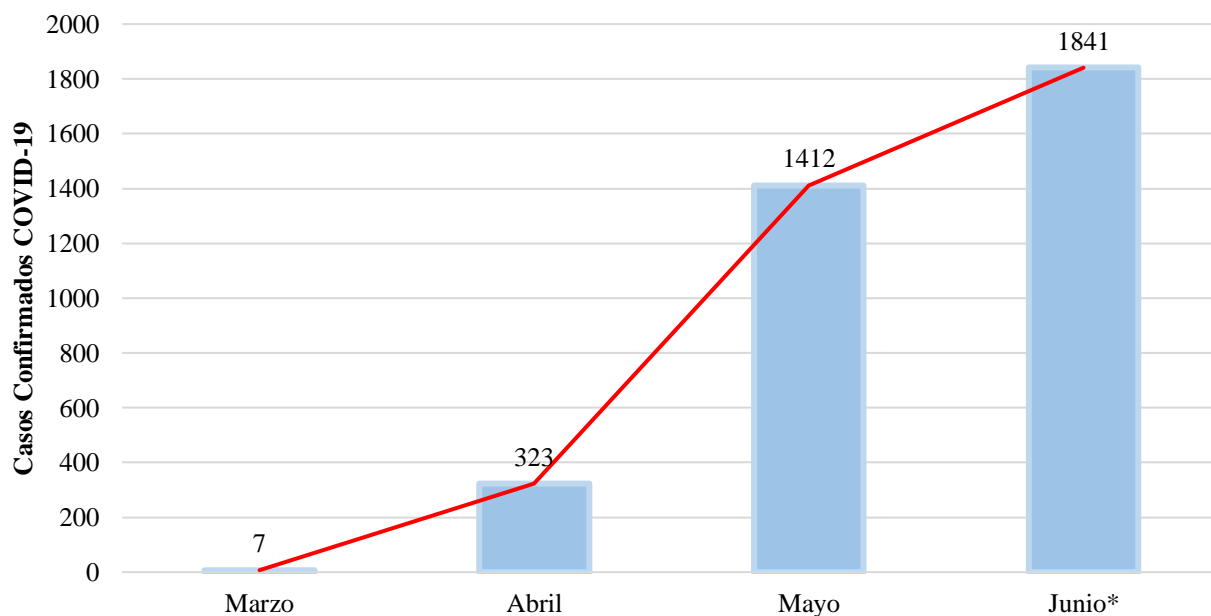
Fuente: Elaborado por los autores para la presente investigación.

Perfil epidemiológico del COVID-19 en el Estado de Morelos

Número de casos confirmados de COVID-19

El 19 de marzo de 2019 se confirmó el primer caso de COVID-19 en el Estado de Morelos, precisamente en el corazón del principal núcleo urbano: el municipio de Cuernavaca. El comportamiento de la curva de contagios muestra un crecimiento acelerado, lo cual ha puesto al este Estado en los tres primeros lugares a nivel nacional (México) en número de personas con COVID-19. Entre los meses de marzo y junio de xxxx podemos ver un crecimiento exponencial en el número de contagios por COVID-19 en el Estado de Morelos (Gráfica 1).

Gráfica 1
Total de número de casos confirmados de COVID-19 en el Estado de Morelos

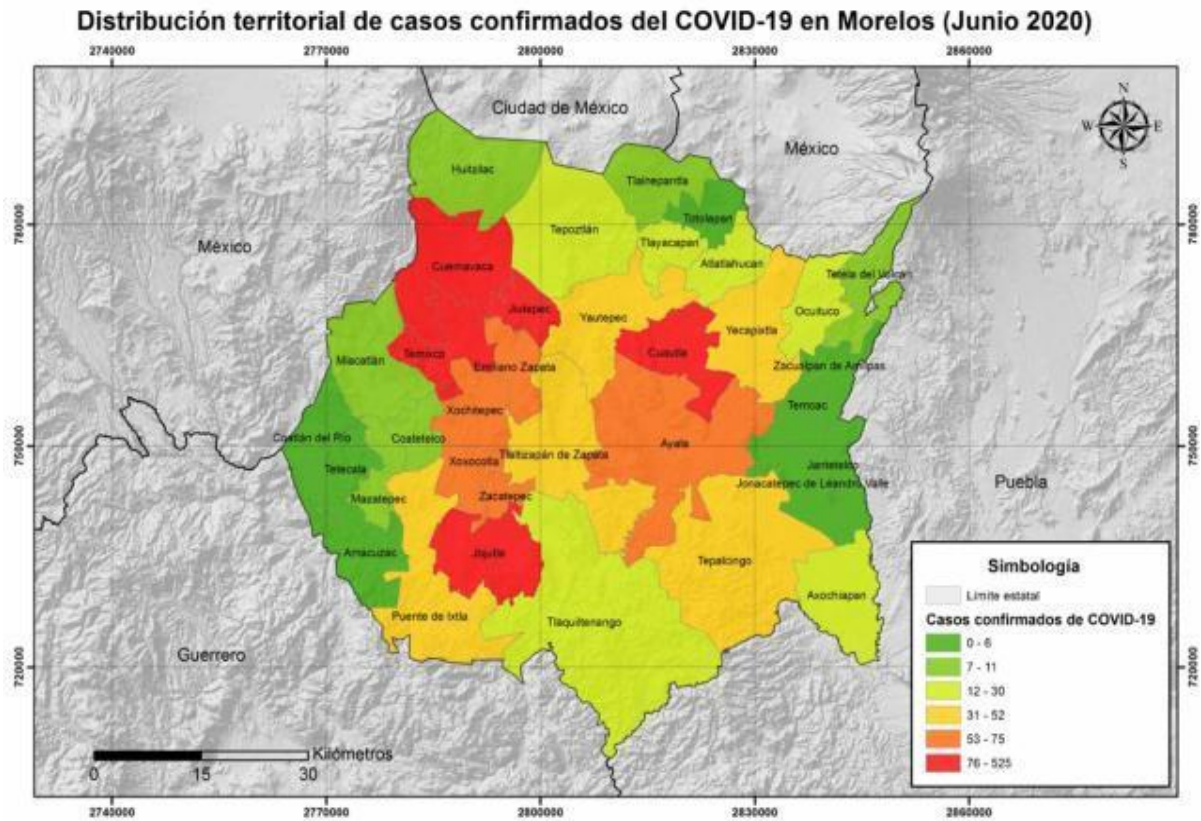


Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud del Estado de Morelos (Cantú, 2020)

*Nota: Los datos considerados son hasta el 11 de junio de XXXX.

La distribución territorial de los casos confirmados del COVID-19 en el Estado de Morelos (Figura 2) muestra cómo el 60% de estos se concentra en los municipios de Cuernavaca, Cuautla, Jiutepec, Jojutla y Temixco, es decir, en territorios de un alto grado de urbanización

Figura 2
Distribución territorial de casos confirmados del COVID-19 en Morelos.

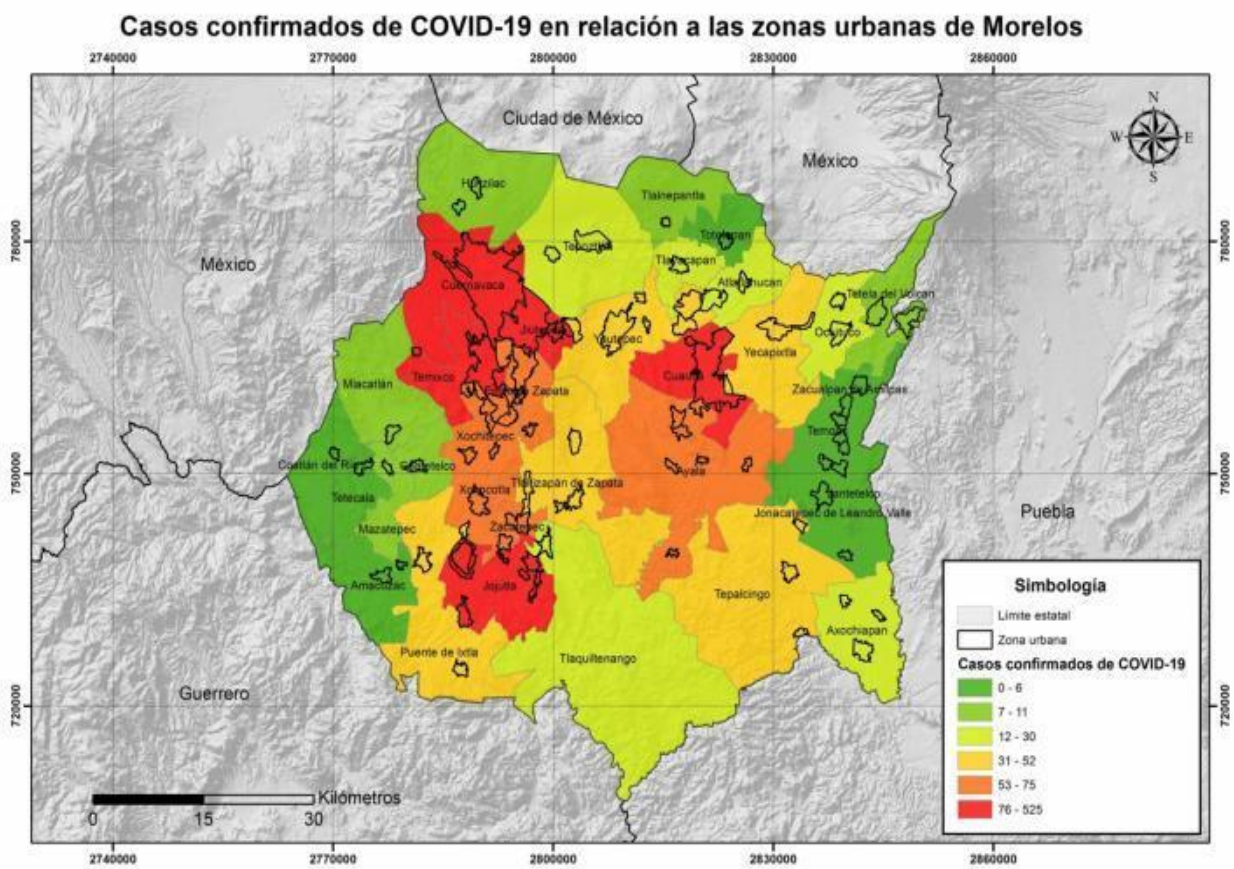


Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud del Estado de Morelos

*Nota: Los datos considerados son hasta el 11 de junio de XX.

Figura 3

Casos confirmados del COVID-19 en zonas urbanas del Estado de Morelos



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud del Estado de Morelos (Cantú, 2020)

*Nota: Los datos considerados son hasta el 11 de junio de xxxx.

Prevalencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos

La prevalencia es un indicador de presencia de la enfermedad en una población determinada (Díaz et al., 2001). En lo que respecta al coronavirus SARS-Cov-2 en el Estado de Morelos, en términos matemáticos la prevalencia estimada es de 0.09% (Tabla 4). Desde una perspectiva epidemiológica, este indicador no debe ser interpretado como un bajo porcentaje de riesgo para contraer la enfermedad; tan solo es posible afirmar que por cada cien habitantes tomados al azar en el Estado de Morelos, se tendría 0.09% de probabilidad de que el habitante seleccionado tenga COVID-19, siendo los municipios de Xoxocotla, Jojutla, Zacatepec, Cuernavaca y Cuautla donde existe una mayor probabilidad de que en dicha selección se obtenga a una persona enferma de COVID-19 (Figura 4).

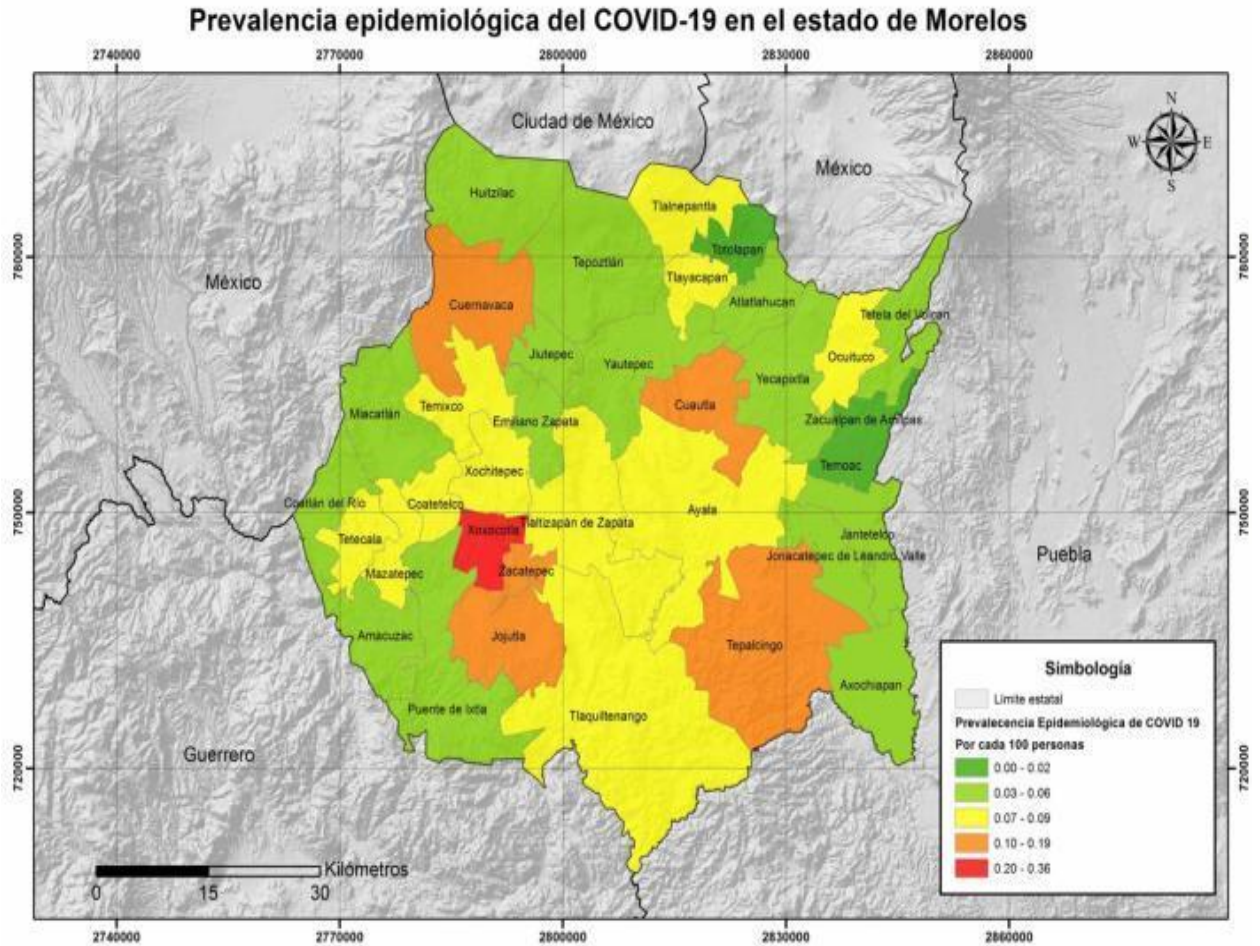
Tabla 4
Prevalencia Epidemiológica del COVID-19 en Morelos

<i>Municipio</i>	<i>Población</i>	<i>Casos confirmados (11 junio-20)</i>	<i>Prevalencia epidemiológica (por cada 100 personas)</i>
Xoxocotla	21,074	75	0.36
Jojutla	61,191	119	0.19
Zacatepec	39,021	71	0.18
Cuernavaca	398,423	525	0.13
Cuautla	207,397	252	0.12
Tepalcingo	28,775	34	0.12
Tlaltizapan	55,373	52	0.09
Tlalnepantla	7,683	7	0.09
Coatetelco	9,094	8	0.09
Xochitepec	74,359	65	0.09
Tlaquiltenango	36,023	30	0.08
Ocuituco	19,607	16	0.08
Tetecala	8,297	6	0.07
Tlayacapan	19,055	13	0.07
Temixco	123,412	82	0.07
Ayala	90,711	60	0.07

Mazatepec	10,658	7	0.07
Puente de Ixtla	70,667	45	0.06
Emiliano Zapata	106,040	64	0.06
Yecapixtla	56,063	33	0.06
Jiutepec	227,006	127	0.06
Huitzilac	20,293	11	0.05
Atlatlahucan	24,013	12	0.05
Coatlán del Río	10,440	5	0.05
Tetela del Volcán	21,931	10	0.05
Tepoztlán	51,088	22	0.04
Yautepec	109,549	44	0.04
Jonacatepec	16,679	6	0.04
Miacatlán	28,177	10	0.04
Axochiapan	38,100	13	0.03
Amacuzac	18,807	6	0.03
Jantetelco	18,285	5	0.03
Totolapan	12,753	3	0.02
Hueyapan	6,478	1	0.02
Temoac	16,879	2	0.01
Zacualpan de Amilpas	9,087	0	0.00
TOTAL	2,072,488	1841	0.09

Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud del Estado de Morelos (Cantú, 2020) y la Secretaría de Hacienda de México (2020).

Figura 4.
Prevalencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos.



Fuente: Elaboración propia con datos estimados con base en Cantú (2020)
)*Nota: Los datos considerados son hasta el 11 de junio de XXXX.

Incidencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos.

Para estimar la incidencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos se debe hacer una comparativa en el incremento de casos confirmados entre los meses de marzo a junio de 2020. En tanto que la incidencia epidemiológica hace referencia al número de casos nuevos de una enfermedad entre la población expuesta en un lugar y tiempos determinados, se puede considerar que existe un alto porcentaje de probabilidad de que los habitantes del Estado de Morelos se vean afectados por COVID-19 (Tabla 5). En términos epidemiológicos, se puede considerar que entre los meses de marzo y junio del 2020 existe una presencia del 8.85% de la enfermedad en la población del Estado de Morelos. Es

decir, por cada 100 mil habitantes, 88.49 —en un caso hipotético, aunque muy posible— podrían padecer COVID-19 (Figura 5).

Tabla 5
Incidencia epidemiológica del COVID-19 en Morelos

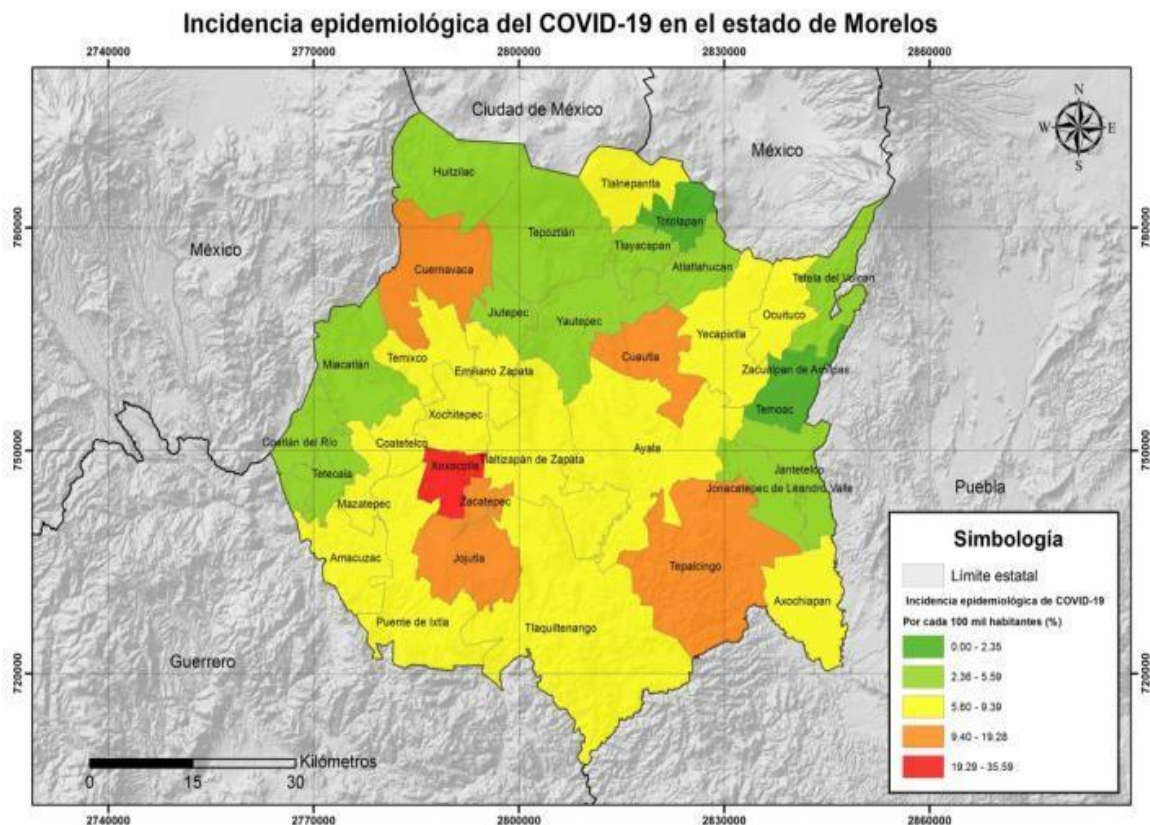
Municipio	Población	Casos confirmados de COVID-19			Incidencia epidemiológica	
		Marzo	Junio	Diferencia marzo-junio	Por cada 100 mil habitantes	Porcentual
Xoxocotla	21,074		75	75	355.89	35.59%
Jojutla	61,191	1	119	118	192.84	19.28%
Zacatepec	39,021		71	71	181.95	18.20%
Cuernavaca	398,423	5	525	520	130.51	13.05%
Cuautla	207,397	1	252	251	121.02	12.10%
Tepalcingo	28,775		34	34	118.16	11.82%
Tlaltizapan	55,373		52	52	93.91	9.39%
Flanepantla	7,683		7	7	91.11	9.11%
Coatetelco	9,094		8	8	87.97	8.80%
Xochitepec	74,359		65	65	87.41	8.74%
Flaquiltlenango	36,023		30	30	83.28	8.33%
Ocuituco	19,607		16	16	81.60	8.16%
Amacuzac	8,297		6	6	72.32	7.23%
Axochiapan	19,055		13	13	68.22	6.82%
Temixco	123,412		82	82	66.44	6.64%
Ayala	90,711		60	60	66.14	6.61%
Mazatepec	10,658		7	7	65.68	6.57%
Puente de Ixtla	70,667		45	45	63.68	6.37%

Sustentabilidad, agua y salud: Incidencia y prevalencia epidemiológica del COVID-19 en asociación con la crisis hídrica en el Estado de Morelos, México

Emiliano Zapata	106,040	64	64	60.35	6.04%
Yecapixtla	56,063	33	33	58.86	5.89%
Jiutepec	227,006	127	127	55.95	5.59%
Huitzilac	20,293	11	11	54.21	5.42%
Atlatlahucan	24,013	12	12	49.97	5.00%
Jantetelco	10,440	5	5	47.89	4.79%
Tetela del Volcán	21,931	10	10	45.60	4.56%
Tepoztlán	51,088	22	22	43.06	4.31%
Yautepec	109,549	44	44	40.16	4.02%
Jonacatepec	16,679	6	6	35.97	3.60%
Miacatlán	28,177	10	10	35.49	3.55%
Tlayacapan	38,100	13	13	34.12	3.41%
Tetecala	18,807	6	6	31.90	3.19%
Coatlán del Río	18,285	5	5	27.34	2.73%
Totolapan	12,753	3	3	23.52	2.35%
Hueyapan	6,478	1	1	15.44	1.54%
Temoac	16,879	2	2	11.85	1.18%
Zacualpan de Amilpas	9,087	0	0	0.00	0.00%
TOTAL	2,072,488	7 1841	1834	88.49	8.85%

Fuente: Elaboración propia con datos demográficos de la Secretaría de Hacienda (2020) y datos de número de contagios de COVID-19 proporcionados por la SS de Morelos (2020).

Figura 5
Incidencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos



Fuente: Elaboración propia con datos estimados con base en Cantú (2020)

*Nota: Los datos considerados son hasta el 11 de junio de xxxx

Al considerar la incidencia epidemiológica del COVID-19 en el Estado de Morelos se puede observar que son los territorios urbanizados donde se da una mayor probabilidad de contraer la enfermedad, dada la degradación ecológica causada por la construcción del espacio urbano. El municipio de Xoxocotla aparece como el territorio donde existe un mayor riesgo de padecer COVID-19 (35.59% de probabilidad de riesgo de contagio) pues, aunque propiamente este municipio no representa la vanguardia de los procesos de urbanización de Morelos —como sí lo sería Cuernavaca, Jiutepec o Cuautla—, es precisamente en Xoxocotla donde se han impulsado diversos megaproyectos de minería a cielo abierto, así como la instalación desregulada de mega-basureros que tienen un alto grado de incidencia en la generación de enfermedades, dado el talante ambientalmente destructivo de la tecnología empleada en dichos procesos (Zanoli, 2020, y Ochoa, 2017).

Discusión

Para el presente estudio es central la consideración de la comparación geográfica, la cual considera la asociación entre elementos territoriales (Del Solar, 2004) que permita establecer similitudes y diferencias de un mismo fenómeno. A tal efecto, es importante establecer una primera aproximación general a cierta relación –no estrictamente de correspondencia o igualdad– entre la epidemiología del COVID-19 y la crisis hídrica en el Estado de Morelos. La geografía relacional entre estos fenómenos se establece en los siguientes términos:

La reconfiguración urbana e industrial del territorio como problema hídrico sanitario

Dentro del Estado de Morelos se ha producido una crisis hídrica en aquellos territorios donde la reconfiguración capitalista apunta hacia la urbanización e industrialización (Monroy-Ortiz, 2011). Una vez que se ha presentado el abatimiento de los acuíferos de Morelos como expresión nodal de la crisis de la totalidad hídrica de la entidad, es preciso diferenciar entre lo que propiamente sería una escasez natural de agua y una escasez producida por los procesos de urbanización e industrialización actual y probable del estado. Dicha diferenciación es importante, pues se puede reconocer lo que corresponde al abatimiento de los recursos hídricos por los procesos de urbanización del territorio y lo que, propiamente, responde a una escasez natural de agua; criticando aquellas visiones que consideran que el problema del agua en Morelos es de gestión y no de escasez (Vargas et al., 2006).

La escasez natural del agua en Morelos estaría ubicada en aquellas zonas del sur del Estado, donde las condiciones biofísicas del territorio explican la falta de recarga de los recursos hídricos subterráneos; situación que es contraria a la publicada por la propia Comisión Nacional del Agua (Conagua, 2015). Los municipios de Amacuzac, Puente de Ixtla, Tlaquiltenango, Tepalcingo y la zona sur de Axochiapan, es donde se observan los grados más altos de escasez hídrica dentro de la entidad, en tanto que los acuíferos se encuentran abatidos al disminuirse el factor de infiltración según el tipo de suelo y vegetación. Por otro lado, la producción social de una escasez hídrica puede verse localizada en el territorio que corresponde con las zonas urbanas que se han desarrollado en la entidad. Dicha crisis hídrica socialmente producida se ha localizado, principalmente, en los municipios de Cuernavaca, Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata, Zacatepec, Tlaltizapan, Ocuituco, Zacualpan, Axochiapan, Jojutla Tepoztlán, Cuautla, Yautepec y Tetela del Volcán.

El proceso de urbanización no solo debe considerarse desde una perspectiva estrictamente natural biofísica en relación a la crisis hídrica. Las zonas urbanas de Morelos, más allá de pretender ser –sin mucho éxito– polos de alto desarrollo económico y social, en realidad representan espacios de producción socioterritorial de enfermedades, en tanto que confluyen una serie de determinaciones para la concentración de un mayor porcentaje de personas contagiadas de COVID-19. Por ello, las zonas urbanas de Morelos pueden identificarse como espacios en los que se destruyen las condiciones biofísicas del metabolismo hídrico, al mismo tiempo que se pone en crisis el metabolismo propio de la reproducción social.

En el marco de esta reconfiguración urbana e industrial de los territorios, se debe tener en cuenta que durante la declaratoria de la emergencia sanitaria por COVID-19 en México, el Estado determinó, sin razón alguna, que las actividades extractivistas deberían ser consideradas de carácter estratégico. Por lo tanto, las mineras no pararon de realizar exploraciones y sobreexplotar los metales preciosos en

diversas partes del territorio nacional. Esto es importante, pues en Morelos existe la intención de instalar una minera a cielo abierto en una de las zonas con mayor vulnerabilidad hídrica de la entidad. El confinamiento ha sido aprovechado para echar a andar una ingeniería de conflicto que permita romper con el tejido comunitario que resiste a dicho megaproyecto.

Dificultad para seguir medidas sanitarias y aumento en la demanda de agua

Ante la emergencia y desarrollo epidemiológico del COVID-19 en el Estado de Morelos, la crisis hídrica se complejiza con la crisis sanitaria que genera la pandemia. Así, la lucha por la vida pasa no solo por la defensa del agua (Arnaut, 2010) sino que también por la defedesa de la salud. Si bien es cierto que a nivel estatal el riesgo de contraer la enfermedad es bajo (0.09%), la actual crisis de los recursos hídricos hace que, en términos cualitativos, se genere una vulnerabilidad multifactorial (Lagos, 2012).

Son varias las investigaciones que advierten los riesgos socioambientales de la crisis hídrica. Hacen falta estudios que aborden dicha problemática en El estado de Morelos desde una perspectiva crítica, pues algunas investigaciones –como las de Bastián y Vargas (2015)– reducen el tema de la crisis del agua en Morelos a un problema técnico o de gestión. Además, es importante mencionar que hasta el momento no existen estudios que relacionen la crisis hídrica con la actual pandemia del COVID-19, por lo que el presente estudio no solo es pertinente, sino que también original.

Tanto la población del Estado de Morelos que hasta el cierre de esta investigación se ha visto afectada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, así como el resto de personas que no han enfermado de COVID-19, representan un grupo de alta vulnerabilidad en relación a la disponibilidad real del agua para las actividades tanto productivas como de consumo social del agua, en especial aquellas que forman parte de las medidas sanitarias de prevención de salud para reducir el número de contagios de COVID-19 (por ejemplo: lavarse las manos, mantener el aseo del espacio doméstico, etc.). Ante esto, las autoridades que participan en la gestión, administración y manejo del agua en el Estado de Morelos se deben tomar medidas para asegurar una dotación óptima del recurso hídrico; tarea que se torna compleja dada la crisis hídrica socialmente producida en Morelos por los procesos de urbanización e industrialización del territorio.

Crisis hídrica y crisis de salud, ¿cuál debe ser la prioridad?

Las zonas identificadas como puntos de crisis hídrica en el Estado de Morelos coinciden con los puntos de mayor grado de desarrollo epidemiológico de COVID-19 en la entidad, al ser ambas posibilitadas por la reconfiguración urbana del territorio. Por lo tanto, en Morelos confluyen dos escenarios de escasez: el primero en relación a la falta de agua para las actividades productivas y el consumo social y, en segundo lugar, el número creciente de casos confirmados de COVID-19, a un grado tal de posicionarse entre las tres primeras entidades con mayor número de contagios.

La confluencia de la crisis hídrica con la crisis de la salud representa una serie de incertidumbres para la población morelense, en tanto que el gobierno estatal ha centrado su atención en atender la emergencia sanitaria del COVID-19 en relación a la cobertura deficiente de los servicios clínico hospitalarios (Chopra et al., 2020). Esta prioridad ha relegado la urgencia anterior de atender la crisis hídrica en Morelos.

La incidencia epidemiológica del COVID-19 en Morelos muestra el riesgo de contraer dicha patología. Sin embargo, es preciso apuntar que también existe una alta vulnerabilidad económica, ambiental y sanitaria institucional en relación a la actual pandemia. Esta situación se ve complicada por los propios efectos que genera la crisis hídrica en la entidad, tanto en lo que respecta a la falta de dotación por la escasez de agua, como por la alta contaminación que las industrias y el sector agroindustrial han generado (Sánchez & Betanzos, 2006).

La confluencia territorial de la escasez hídrica y la creciente cantidad de contagios de COVID-19 ha representado una fractura metabólica en términos hidrosociales, lo cual termina por sumar a la caracterización de las causas que contrarrestan la caída tendencial de la tasa de ganancia de los capitales inmobiliarios, industriales y financieros que invierten hoy día en Morelos. Al respecto, cabe mencionar que Marx (1975) establece que la destrucción de capital es una de las medidas que el capitalismo toma para contrarrestar la sobreproducción de mercancías y la correlativa sobreacumulación cuantitativa y cualitativa de capital (Veraza, 2010). El COVID-19 ha representado, por un lado, la destrucción de capital constante, una vez que el valor de las empresas sufrió una caída estrepitosa hasta el punto de que varias de estas desaparecieron al no poder soportar los efectos económicos de las medidas de contingencia que se implementaron tanto en el Estado de Morelos como en México y otros países (González, 2020).

Por otro lado, la emergencia del COVID-19 en la entidad ha representado –hasta el 11 de junio de xxxx– un total de 326 defunciones, generando una tasa de letalidad del 17.71%. Desde la crítica de la economía política, estas muertes pueden ser resignificadas como una destrucción del variable del capital por parte de las propias estructuras políticas y económicas que imperan bajo el capitalismo mexicano, con lo cual se estaría intentando que las entidades del capital industrial puedan ver una desaceleración en la caída de sus respectivas tasas de ganancia.

La confluencia de la crisis sanitaria del COVID-19 en el contexto de la crisis hídrica del Estado de Morelos representa una serie de riesgos e incertidumbres para la población morelense. Por un lado, es significativa la falta de recursos hídricos para satisfacer las necesidades productivas, sobre todo del sector agrícola y de la industria de los alimentos altamente industrializados, que durante la pandemia han visto incrementado su consumo (por ejemplo, las bebidas embotelladas carbonatadas y no carbonatadas, tal como apunta White, 2020). Por otro lado, por el propio consumo social del agua derivado de las campañas de sanitización promovidas para detener el número de contagios de COVID-19 (Larraín, 2020). Un tercer tipo de riesgo lo representa la propia pérdida de la seguridad hídrica de la población, en tanto que la preponderancia de la crisis de la salud de la población opaca e, incluso, oculta la gravedad del problema que en sí mismo representa la crisis hídrica en la entidad.

Conclusiones

Desde este estudio, se logró realizar un estudio exploratorio sobre la relación territorial entre la crisis hídrica de los acuíferos del Estado de Morelos y la caracterización epidemiológica del COVID-19. Se pudo avanzar hacia una interpretación teórica sobre la condición particular y relacional de ambos procesos hídrico-social-salutíferos, sobre la hipótesis de que este es un vacío en la literatura sobre el tema de estudio.

Dicha reflexión se ilustró con la relación geográfica de corte interpretativa entre la crisis hídrica y el COVID-19 en el Estado de Morelos, la cual no puede establecerse como de igualdad o correspondencia, sino de confluencia territorial, al tener ambas como condición de posibilidad a la reconfiguración urbana e industrial del territorio. Al respecto, hay que mencionar que tanto la crisis hídrica y el COVID-19 aparecen también en territorios rurales, aunque con una dinámica socio-territorial y epidemiológica distinta.

Se logró sintetizar y analizar la información oficial respecto al número de casos confirmados de personas enfermas de COVID-19; además, se estimó la prevalencia e incidencia epidemiológica en cada uno de los municipios del Estado de Morelos. El estudio logró conocer la distribución territorial de la pandemia, lo que permitió concluir que existe una asociación territorial no estrictamente correlativa ni explicativa entre la crisis hídrica y la enfermedad del COVID-19; al igual que la crisis hídrica, la crisis sanitaria derivada de la actual pandemia tiene como punto de reflexión crítica a la reconfiguración urbana del territorio.

Los espacios urbanos construidos en Morelos son los que presentan mayores casos de esta enfermedad, tanto por su mayor cantidad de personas como de mayor conectividad con el medio nacional e internacional. Es precisamente en los núcleos urbanos donde se puede encontrar el mayor número de casos de esta enfermedad (como el municipio de Cuernavaca). El territorio con mayor posibilidad de contagio es el de Xoxocotla. Si bien el fin de la pandemia en México se ha estimado para el último trimestre de 2021, posteriormente, los habitantes de Morelos tendrán que seguir lidiando con los efectos socioambientales derivados de la crisis hídrica que actualmente priva en la entidad, y que en un futuro tiende a complejizarse dados los propios escenarios de la crisis climática contemporánea.

La situación crítica del metabolismo natural, político-administrativo y técnico social del agua en Morelos, ha devenido en un colapso de los recursos hídricos subterráneos de la entidad. Esto constituye un factor objetivo que se opera, mediante los procesos de urbanización, como condición exógena del comportamiento epidemiológico-territorial del SARS-CoV-2. Según nuestro estudio, la escasez de agua subterránea producida por la reconfiguración urbana e industrial del Estado de Morelos es considerada como un factor de riesgo que se relaciona con la patogénesis postulada de la infección por el nuevo coronavirus que ocasiona la enfermedad de COVID-19.

Los resultados y conclusiones de este estudio muestran una serie de límites derivados del enfoque analítico y de la propia metodología de las que se partió; mismos que no permiten hablar de una correlación entre la crisis hídrica y el COVID-19 para el caso particular del estado de Morelos; a saber:

- 1) El recorte temporal que se hace al 11 de junio de xxx como fecha de corte en el registro de la información sobre los casos confirmados de COVID-19.

2) La falta de profundización sobre las implicancias que en términos de salud representa la concreción de la crisis hídrica en cada uno de los municipios del Estado de Morelos.

3) El estudio debe ser abordado desde una perspectiva crítica de la sociedad capitalista considerando cómo en ella se produce una crisis de los recursos hídricos y de la salud de la población. Por lo mismo, se dejan fuera otra serie de perspectivas que puedan contribuir al análisis; tampoco se busca profundizar en la interpretación puntual de los resultados desde el desarrollo social sostenible.

4) La presencia de territorios urbanos se observa tanto en distritos con alta cantidad de casos como en lugares con baja cantidad de confirmados. Para ayudar a la explicación del análisis, debieran sumarse a la cartografía y estadística realizada, datos sobre el tamaño y densidad demográfica de los asentamientos urbanos.

5) Por cuestiones de escala geográfica, las estadísticas de prevalencia se calcularon para cada 100 mil habitantes, sin embargo, es importante mencionar que los estudios sobre el tema se realizan normalmente por cada 100.000 personas.

El presente estudio deja abiertas varias líneas de investigación. Por ejemplo, queda pendiente estudiar la relación territorial entre la crisis hídrica y la crisis de la salud a nivel particular y específico de cada uno de los municipios de la entidad. Una segunda investigación que queda abierta es el desarrollo de la pandemia del COVID-19 en el Estado de Morelos bajo el contexto general de la crisis ecológica representada por la sobreexplotación y contaminación de la totalidad de los bienes de la naturaleza, así como de la crisis climática. En tercer lugar, sería importante realizar una investigación que tome como variables la preexistencia de enfermedades (diabetes, cáncer, hipertensión, obesidad) y la falta de infraestructura clínica hospitalaria como factores que pudiesen contribuir a una agudización clínica del COVID-19. Una cuarta investigación posible tendría que observar los efectos de la crisis hídrica y de salud en referencia a grupos vulnerables socio-espacialmente, por ejemplo, los adultos mayores o de escasos recursos económicos. En quinto lugar, se requiere estimar la probabilidad de prevalencia contrastando con otros estudios e indicadores que den cuenta de la modelación de contactos, hacinamiento, acceso a los recursos, políticas públicas o nivel de pobreza de la población objetivo.

Bibliografía

- ARNAUT, A. (2010). Movimientos sociales e identidad: el caso de los movimientos en Xoxocotla, Morelos. *Cultura y representaciones sociales*, 4(8), 158-185. <https://bit.ly/2Nc7wa9>
- ARIZMENDI, L. (2020). La crisis epidemiológica global en el marco de la crisis epocal del capitalismo. *Migración y desarrollo*, 18 (34), 7-32. <http://www.rniu.buap.mx/edit/otros/pdf/MigracionyDesarrollo-18n34.pdf#page=7>
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE TOXICOLOGÍA. (2001). Toxicología Ambiental y Ecotoxicología. *Revista de Toxicología*, 18 (3), 2001, 52-162. <https://bit.ly/3fFcJnc>
- BASTIÁN, D. & VARGAS, S. V. (2015). Entre la ley y la costumbre. Sistemas normativos y gestión comunitaria del agua en Tetela del Volcán, Morelos. *Entre Diversidades*, (5), 45-73. <https://doi.org/10.31644/ED.5.2015.a02>

- BOLONGARO-CREVENNA, A. (2012). *Variabilidad climática en el Estado de Morelos y su impacto en la disponibilidad de agua*. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca.
- BLACHA, L. E. (2020). El menú del agronegocio: monocultivo y malnutrición del productor al consumidor (1996-2019). *Revista História: Debates e Tendências*, 20(2), 9-24. <https://doi.org/10.5335/hdtv.20n.2.10922>
- BRANDÃO, SARAMAGO, M. M., FERREIRA, T., CUNHA, S., COSTA, S., ALVAREZ, T., & BRITO, D. (2014). Elaboração de Cartografia Específica sobre Risco de Inundação para Portugal Continental. *Relatório Final*, 1, 260. <https://cutt.ly/GuTdTza>
- BREILH, J. (2010). La epidemiología crítica: una nueva forma de mirar la salud en el espacio urbano. *Salud colectiva*, 6, 83-101. Cahill, C. R. (2019). Cinco retos psicológicos de la crisis del COVID-19. *Journal of Negative and No Positive Results*, 5(6), 583-588. <https://doi.org/10.19230/jonnpr.3662>
- CARLOS, A. (2020). *Covid-19 e a crise urbana São Paulo*: FFLCH/USP <https://doi.org/10.11606/9786587621036>
- CANTÚ CUEVAS, M. [@CantuCuevas] (2020, 11 de junio). *Pacientes confirmados de COVID-19 en el estado de Morelos [Gráfica y tabla de datos]*[Tweet]. Twitter. <https://cutt.ly/WumBMXX>
- CONAGUA (2015). *Actualización de la disponibilidad media anual de agua en el acuífero Cuautla-Yautepec*. Documento de trabajo. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación.
- CHOPRA, V., TONER, E., WALDHORN, R., & WASHER, L. (2020). How should US hospitals prepare for coronavirus disease 2019 (COVID-19)? *Annals of Internal Medicine*, 172(9), 621-622. <https://doi.org/10.7326/M20-0907>
- DE SOUZA, D. O., DO NASCIMENTO, M. G., & DOS SANTOS ALVALÁ, R. C.(2015). Influência do crescimento urbano sobre o microclima de Manaus e Belém: Um estudo observacional. *Revista Brasileira de Geografia Física*, 8(04), 1109-1124. <https://cutt.ly/VuTaAx4>
- DEL SOLAR, N. R. (2004). Fundamentos didácticos para la enseñanza-aprendizaje de la Geografía. *Investigación Educativa*, 8(14), 17-26. <https://cutt.ly/Ouc9saP>
- DÍAZ, M., GARCÍA, J., CARRASCO, J., HONORATO, J., PÉREZ, R., RAPADO, A., & ÁLVAREZ, C. (2001). Prevalencia de osteoporosis determinada por densitometría en la población femenina española. *Medicina clínica*, 116(3), 86-88. [https://doi.org/10.1016/S0025-7753\(01\)71732-0](https://doi.org/10.1016/S0025-7753(01)71732-0)
- FAJARDO-GUTIÉRREZ, A. (2017). Medición en epidemiología: prevalencia, incidencia, riesgo, medidas de impacto. *Revista Alergia México*, 64(1), 109-120. <http://dx.doi.org/10.29262/ram.v64i1.252>
- FESSELL, D., & CHERNISS, C. (2020). Enfermedad Por Coronavirus 2019 (COVID-19) y Más Allá: Microprácticas Para la Prevención Del Agotamiento Emocional y Promover el Bienestar

- Emocional. *Journal of the American College of Radiology*. <https://doi.org/10.1016/j.jacr.2020.04.018>
- FOLADORI, G. Y DELGADO WISE, R. (2020), “Para comprender el impacto disruptivo del covid-19, un análisis desde la crítica de la economía política”, *Revista Migración y Desarrollo*, 18 (34), 139-156. <https://cutt.ly/AumjBwC>
- Franch-Pardo, I., Napoletano, B. M., Rosete-Verges, F., & Billa, L. (2020). Spatial analysis and GIS in the study of COVID-19. A review. *Science of The Total Environment*, 139, 140033. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.140033>
- GRAIZBORD, INICIAL. (1979). Distribución de la población y proceso de urbanización en el estado de Morelos. *Investigaciones geográficas*, 9(11), 371-380. <https://cutt.ly/EumcCzX>
- GONZÁLEZ, R. (2020). Cultura Organizacional y Sustentabilidad Empresarial en las Pymes Durante Crisis Periodos de Confinamiento Social. *CIID Journal*, 1(1), 46-56. <https://bit.ly/2YUtW50>
- HOLLANDER, J. E., & CARR, B. G. (2020). Virtually perfect? Telemedicine for COVID-19. *New England Journal of Medicine*, 382(18), 1679-1681. <https://doi.org/10.1056/NEJMp2003539>
- LAGOS, M. (2012). Zonificación del riesgo de tsunami en el centro-sur de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (53), 7-21. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022012000300001>
- LARRAÍN, S., URIARTE, A. L., & YUPANQUI, S. (2020). Derecho al agua y covid-19. *Anuario de Derechos Humanos*, 16(1), 17-38. <https://doi.org/10.5354/0718-2279.2020.58144>
- LASTRA, M. G. (2020). Crisis, pandemia y fragilidades: reflexiones desde un “balcón sociológico”. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 140-144. <https://cutt.ly/9yGa41x>
- LEIVA, L., VILLACÍS, S., & QUISPHE, G. (2020). La mejor evidencia científica, ante la pandemia de SARS-Cov-2. *Mediciencias UTA*, 4(2), 3-29. <https://doi.org/10.31243/mdc.uta.v4i2.344.2020>
- LEÓN HERNÁNDEZ, E. (2011). Geopolítica de la lucha de clases: Una perspectiva desde la reproducción social de Marx. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E). <https://cutt.ly/JumLtYI>
- LÓPEZ, A. E. G. (2020). La Pandemia en la cotidianidad: El COVID-19 y las nuevas dinámicas globales. In *Covid-19 Caos 2.0: Ensayos desconfiados. Ideas de debate para la post pandemia*. (pp. 35-50). *AnthropiQa*. <https://cutt.ly/myGaE4O>
- LORENZEN, M. (2014). Rural Gentrification as a Factor of Persistence of both the original population and agricultural activities: Evidence from Morelos, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 3(1), 1-14. <https://doi.org/10.37467/gka-revsocial.v3.1132>
- LUCAS, M., ZAMBRANO, G., GARCÍA, C., PINCAY, V. (2020). Riesgos y consecuencias de los pacientes contagiados con COVID 19. *RECIMUNDO*, 4(2), 217-225. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(2\).mayo.2020.217-225](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(2).mayo.2020.217-225)

- LUNA NEMECIO, J. (2019A). La doble disyuntiva histórica de la producción antropogénica de la salud y la enfermedad en el siglo XXI. *Antrópica. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(9), 137-155. <https://cutt.ly/ayGshXp>
- LUNA-NEMECIO, J., BOLONGARO, A., & TORRES, V. (2020). La crisis hídrica en la región de la Subcuenca del Río Cuautla por los efectos del cambio climático. *Revista de Geografía ESPACIOS*, 9 (18), 70-89. <https://doi.org/10.25074/07197209.18.1229>
- LUNA-NEMECIO, J. & VERAZA, J. (2018). La necesidad histórica del discurso crítico de Marx y su vigencia a 200 años de su nacimiento. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(11), 9-16. <https://cutt.ly/2umG3NL>
- MANRIQUE-ABRIL, F. G., AGUDELO-CALDERON, C. A., GONZÁLEZ-CHORDÁ, V. M., GUTIÉRREZ-LESME, O., TÉLLEZ-PIÑEREZ, C. F., & HERRERA-AMAYA, G. (2020). SIR model of the COVID-19 pandemic in Colombia. *Revista de Salud Pública*, 22(1), 1-9. <http://dx.doi.org/10.15446/rsap.v22.85977>
- MARÍN, J. E. O. (2020). SARS-CoV-2: origen, estructura, replicación y patogénesis. *Alerta, Revista científica del Instituto Nacional de Salud*, 3(2). <https://doi.org/10.5377/alerta.v3i2.9619>
- MARTINY, M. J. L. (2014). Rural Gentrification as a Factor of Persistence of both the original population and agricultural activities: Evidence from Morelos, Mexico. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 3(1), 1-14. <https://doi.org/10.37467/gka-revsocial.v3.1132>
- MARX, K. (1975). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Ciudad de México: Siglo XXI. <https://cutt.ly/GtlOL5U>
- MENDEZ, D., PADILLA, P., & LANZA, S. (2020). Recomendaciones alimentarias y nutricionales para la buena salud durante el COVID-19. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*, 9(1), 55-57. <https://doi.org/10.5377/innovare.v9i1.9663>
- MOLINA, J., MOYA, D., MOLINA, P., ASTUDILLO, Y. & MORALES, A. (2020). Covid 19. Emergencia y emergentes: desafíos éticos de la investigación y atención desde los contextos del Sur. *Práctica Familiar Rural*, 5(1).[online]. <https://doi.org/10.23936/pfr.v5i1.151>
- MONROY-ORTIZ, R. (2011). La agenda urbana en Morelos. El problema del mismo programa para condiciones diferenciales. *Quivera. Revista de Estudios Territoriales*, 13(2), 259-279. <https://cutt.ly/tuYfYKa>
- NARCISO, C. A. F., & MARAMBIO, A. (2020). La producción periférica de vivienda masiva y el impacto socioespacial de las estrategias neoliberales en ciudades medias Mexicanas. Reflexiones desde Cuernavaca, Morelos. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 10(1), 81-92. <https://cutt.ly/iuMFJDa>
- OCHOA, J. (2017) Ilustración del daño socioambiental generado por el basurero de Milpillás, Tetlama, y el proceso de organización de los pueblos circunvecinos para lograr su clausura (pp. 243-266. En: Solís, M. (coord.). *Ecología política de la basura* (1ª Ed). <https://bit.ly/3fFeVuT>

- PARRAL, L. & GUZMÁN, N. (2007). La disputa por el agua al interior de los ejidos. El caso del ejido de Cuautlixco, Morelos. *Boletín del Archivo Histórico del Agua*, (37), 61-67.
<https://cutt.ly/4uYhzUa>
- PEREIRA, R. J., DO NASCIMENTO, G. N. L., GRATÃO, L. H. A., & PIMENTA, R. S. (2020). The risk of COVID19 Transmission in favelas and slums in Brazil. *Public Health*, 183, 42-43.
<https://doi.org/10.1016/j.puhe.2020.04.042>
- RIBEIRO, S. (2003). La trampa de los servicios ambientales. *Revista BIODIVERSIDAD*, 39, 35.
<https://cutt.ly/2yGpuT2>
- ROJAS-SORIANO, R (2020). Enfoque sociológico sobre la pandemia de COVID-19. Un breve análisis y una propuesta, como desafío [Entrada de blog]. <https://cutt.ly/PyGaBCv>
- ROSAS ARANGO, S. M., ÁNGEL-CARAZA, D., & SORIANO-VARGAS, E. (2020). Infección por COVID-19, una mirada a los factores ambientales relacionados con la pandemia. *NOVA: Publicación Científica en Ciencias Biomédicas*, 18(35).
<https://doi.org/10.22490/24629448.4193>
- SÁNCHEZ, K., & BETANZOS, P. (2006). Aspectos socioeconómicos y culturales en el uso de agroquímicos y plaguicidas en los Altos de Morelos, México. *Revibec: revista iberoamericana de economía ecológica*, 3, 33-47. <https://bit.ly/2Nc6JG2>
- SECRETARIA DE HACIENDA DEL ESTADO DE MORELOS (2020). *Proyecciones de población municipal (2020)*. Gobierno del Estado de Morelos. <https://bit.ly/37G0Mun>
- TOLEDO, V. M., GARRIDO, D., & BARRERA-BASOLS, N. (2013). Conflictos socioambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México. *Ecología política*, (46), 115-124.
<https://cutt.ly/pumXCF3>
- VARGAS VELÁZQUEZ, S., SOARES MORAES, D., & GUZMÁN RAMÍREZ, N. (2006). *La gestión del agua en la Cuenca del río Amacuzac: diagnósticos, reflexiones y desafíos*. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.
- VÁZQUEZ-AYALA, D. (2020). Socioformative Teacher Training for Sustainable Social Development. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(23), 96-104.
<https://cutt.ly/JuTRZaD>
- VERAZA, J. (2010). Crisis económica y crisis de la forma neoliberal de civilización (o de la subordinación real del consumo bajo el capital específicamente neoliberal). *Argumentos*, 23(63), 123-157. <https://cutt.ly/GuYr7in>
- WHITE, M., NIETO, C., & BARQUERA, S. (2020). Good deeds and cheap marketing—The food industry in the times of COVID-19. *Obesity*, 28(9), 1578-1579.
<https://doi.org/10.1002/oby.22910>
- ZANOLI, F. (2020). Minería tóxica y fracking. Deletéreo impacto social y medioambiental. *Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía*, (7)51.
http://releg.org/pdf/6_RELEG7_Zanolli_51-66.pdf

ZHANG, Y. Z. & HOLMES, E. C. (2020). A genomic perspective on the origin and emergence of SARS-CoV-2. *Cell*, 181(2), 223-227. <https://doi.org/10.1016/j.cell.2020.03.035>

Escenarios Hídricos en la Ciudad de México: Revisión de 2019 a 2021¹

Cruz García Lirios²

Fecha de Recepción: 01-04-2021– Fecha de Aceptación: 31-07-2021

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue comparar la situación hídrica reportada en la literatura con notas de prensa sobre las problemáticas. Se realizó un estudio con periódicos e circulación nacional publicados de 2019 a 2021. Se analizaron las categorías de la calidad del servicio en una demarcación del centro de México. Se construyó el Inventario del Encuadre del Servicio Hídrico (IESH) para comparar la difusión de los medios con la revisión de la literatura, alcanzando un valor de 102 puntos de un total de 180. Este hallazgo se consideró como evidencia de una moderada cobertura mediática de la prensa sobre los problemas derivados de la escasez de agua. A partir de los resultados se analizan sus implicaciones con otros estudios realizados en la demarcación.

Palabras clave: Disponibilidad Hídrica, Establecimiento de Agenda, Recursos Hídricos, Servicios Municipales

Water Scenarios in Mexico City: Review from 2019 to 2021

Abstract

The objective of this work was to compare the water situation reported in the literature with press releases on the problems. A study was carried out with newspapers and national circulation published from 2019 to 2021. The categories of service quality in a demarcation of central Mexico were analyzed. The Water Service Framing Inventory (IESH) was constructed to compare the diffusion of the media with the review of the literature, reaching a value of 102 points out of a total of 180. This finding was considered as evidence of a moderate media coverage of the press on the problems derived from water scarcity. Based on the results, its implications are analyzed with other studies carried out in the demarcation.

¹ Artículo derivado del proyecto: “Gobernanza de la Sustentabilidad Hídrica”, financiado por la Red Académica Transdisciplinar, número de registro: ATN-GALC-2021-0001

² Académico, Departamento de Trabajo Social, Universidad Autónoma del Estado de México: cgarciali@uaemex.mx <https://orcid.org/0000-0002-9364-6796> . Mexicano.

Keywords: Water Availability, Agenda Establishment, Water Resources, Municipal Services

Introducción

El objetivo de este trabajo fue comparar los escenarios de la literatura consultada con respecto a comunicados de prensa sobre recursos y servicios hídricos, considerando el período 2019 al 2021. Este estudio permitirá establecer los ejes y temas de la agenda pública en la materia, así como anticipar escenarios de administración pública del agua en localidades con problemas de escasez, desabasto, insalubridad y carestía.

¿Existen diferencias significativas entre el escenario descrito por la literatura revisada con respecto a los comunicados de prensa que reportan los problemas de escasez, desabasto, insalubridad y carestía de recursos y servicios hídricos en la Ciudad de México?

Las premisas que orientan el presente trabajo sugieren que la literatura consultada describe un escenario de riesgo inminente, pero insuficientemente difundido para incidir en las políticas hídricas locales (Amemiya, 2020). En consecuencia, los comunicados de prensa complementan el panorama de riesgo al difundir un contexto de escasez, desabasto, insalubridad y carestía en función de la disponibilidad de recursos, necesidades locales y recursos públicos (Bouman et al., 2020). De esta forma, ambos bancos de información se complementan para establecer un contexto de riesgo que permite el acercamiento, seguimiento y aporte a la literatura revisada (Anguiano, 2020). Además, refleja un escenario futuro en el que la prensa viene reportando casos de conflicto entre actores políticos y sociales, así como entre los sectores público y privado (Bermudez et al., 2020). De esta forma, este trabajo podrá recomendar pautas generales para la implementación de políticas hídricas locales. Es el caso del diagnóstico comparativo entre el antropocentrismo versus el ecocentrismo que en la literatura se presentan como opuestos, pero en la prensa se registran como fenómenos coexistentes.

Teoría de la agenda y el encuadre

La discusión en torno a los recursos y servicios hídricos se ha centrado en las perspectivas que explican el antropocentrismo o expectativa de exclusividad para la humanidad actual en detrimento de otras futuras y de las especies coexistentes (García et al., 2020b). Frente a esta postura se han edificado dos propuestas, una ecocéntrica y otra biosférica que desplazan a la humanidad actual del foco de atención hacia una función de preservación para las especies futuras como eje de interés prioritario. En este marco antropocéntrico, las narrativas científica y periodística pueden coexistir e incluso complementarse para fundamentar los efectos del cambio climático en los servicios hídricos municipales (Molina, 2020). Es el caso de los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS) donde los recursos y servicios hídricos son un eje central en la agenda pública, aunque su difusión se limita a una comunidad instruida y mínima con respecto al resto de usuarios. Por consiguiente, la difusión de los medios, principalmente de la prensa es fundamental para alcanzar los ODS.

Sin embargo, la literatura concerniente a la propagación de las problemáticas hídricas sólo atiende parcialmente la urgencia de justificar los ODS. Incluso, los medios de comunicación se han segmentado en audiencias que siguen lógicas de verosimilitud a quienes les impacta más las imágenes que lo datos versus audiencias que prefieren la verificabilidad de las cifras (Quiroz, 2020). Por lo tanto, es fundamental construir un marco teórico que explique la coexistencia entre ambas lógicas a fin de poder anticipar escenarios de verosimilitud y verificabilidad ante la comunicación social de riesgos que en contienda electorales determina el sufragio efectivo

La literatura que explica las diferencias entre los hallazgos científicos con respecto a la cobertura de los medios incluye la teoría de sistemas, la ecología del desarrollo, el establecimiento de la agenda y las actitudes (Bustos, 2020). Desde un enfoque sistémico, los recursos y servicios hídricos configuran una red de equifinalidad (Carreón, 2020). Es decir, las causas y efectos están interconectados de tal manera que la escasez en una localidad afectará el servicio de agua potable de otra localidad vecina, pero en los medios de comunicación un conflicto entre la administración pública y los usuarios extenderá un conflicto regional o nacional. si la escasez se intensifica.

Sin embargo, este principio de equifinalidad no explica por qué los conflictos entre actores políticos y sociales conducen a cambios en la administración pública a través de elecciones locales, regionales o nacionales (Bustos et al., 2020c). La teoría de la ecología evolutiva advierte que los servicios municipales conforman un mesosistema que afecta a la calidad de vida en el hogar (Castanho et al., 2020). Si prevalece la escasez y la calidad del servicio no es saludable, entonces surgirá un microsistema en el que los usuarios acapararán los recursos y extenderán el conflicto con las autoridades hacia sectores con más recursos acaparadores.

La teoría de sistemas y la teoría de la ecología del desarrollo pueden explicar el surgimiento del conflicto y su propagación entre sectores, pero ambos enfoques no anticipan escenarios de alto riesgo como lo afirma la teoría de la agenda (Bustos et al., 2020a). Esta perspectiva sugiere que los conflictos son el eje y tema central de la agenda pública y su difusión en los medios tradicionales y electrónicos implica una amplificación del riesgo inminente de escasez, desabastecimientos, insalubridad y escasez (García et al., 2020a). En consecuencia, una conferencia, comunicado o mensaje de un actor central del gobierno llevaría a un descontento social que, combinado con el conflicto ante las autoridades locales, facilitaría una asimetría insuperable entre las partes (Garza et al., 2021). Es una amplificación social del riesgo, pero en el caso de conflicto se exporta desde actores públicos y sociales a sectores excluidos, marginados y violados en sus derechos de acceso al agua.

Las tres perspectivas enunciadas al dar cuenta de las diferencias entre las partes involucradas asumen que la solución a los conflictos se desarrolla desde la administración pública, a través

de políticas de costos, subsidios o condonaciones, pero desconocen las necesidades y expectativas de los usuarios que inciden en la gestión local, elecciones al gobierno regional o federal (Bustos et al., 2020b). Así, el enfoque de actitudes ha propuesto que es posible anticipar los conflictos y sus efectos en las elecciones, considerando el desempeño de los funcionarios y la calidad de los servicios públicos (García, 2020b). Por lo tanto, si los usuarios asumen que la administración local puede ofrecer un servicio de calidad, pero solo subsidia o condona los pagos por el servicio de agua, entonces elegirán funcionarios dispuestos a ofrecer un servicio de calidad, incluso cuando se aumenten las tarifas.

Estudios del establecimiento de la agenda y el encuadre

Son escasos los estudios que comparan el antropocentrismo con el biosferismo y ecocentrismo. Más bien, son los estudios del antropocentrismo los que demuestran problemáticas hídricas que acentúan las diferencias entre los actores políticos y sociales, así como sectores públicos y privados (Pérez, 2020). En este escenario, el diagnóstico del antropocentrismo es fundamental para explicar los espacios de conflicto como los cierres de avenidas, mítines en plazas y manifestaciones en centros históricos para exigir abastecimiento de agua a las autoridades, aunque tales acciones deriven en confrontaciones con las autoridades.

Los conflictos entre las autoridades y los usuarios, aun cuando hayan sido abordados desde las perspectivas teóricas planteadas, son los estudios sobre el establecimiento de la agenda, centrales en la explicación de las diferencias entre las partes involucradas, así como en la predicción de los efectos de las políticas arancelarias sobre preferencias electorales, intenciones de voto y sufragio efectivo en contra o a favor de la administración pública (García, 2020a). De esta manera, los estudios de la agenda han demostrado la prevalencia de ejes y temas como escasez, desabastecimiento, insalubridad y carestía de recursos y servicios hídricos (Juárez et al., 2020b). Es decir, la difusión intensiva de estos problemas ha condicionado el significado de la calidad de los servicios a través de la identidad con la administración pública (Hernández, 2020). Esto es así porque los usuarios del servicio de agua han desarrollado representaciones sociales del desempeño administrativo, así como actitudes contra los funcionarios que aumentan las tarifas, subsidian a las empresas multinacionales o condonaban los pagos a los sectores informales (Sandoval et al., 2021a). Incluso las necesidades de los usuarios dependen de la comunicación social del gobierno local frente a las filtraciones municipales (Ventura et al., 2020). En consecuencia, la agenda se establece a partir de las representaciones y actitudes de los usuarios más que de las políticas tarifarias. De hecho, los conflictos entre los partidos se extendieron a otros sectores públicos y privados, exacerbando las asimetrías entre gobernantes y gobernados.

Los estudios sobre el establecimiento de la agenda del agua también recuperan premisas de la teoría de las actitudes al considerar que los recursos y servicios hídricos son sistemas de información pública sobre los cuales los usuarios toman decisiones de consumo (Juárez et al., 2020a). Este es el caso a la hora de elegir una residencia en zonas con suministro regular de agua. O bien, la venta de una propiedad debido a la escasez o deterioro de los servicios públicos, así como a la inseguridad (Sandoval et al., 20017). Se trata de los efectos de la comunicación social del Estado ante eventos de riesgo y la representación de sus capacidades para corregir problemas locales, ya sea a través de programas o estrategias de abastecimiento público,

alianzas con el sector privado o micro financiamiento a sectores informales. para el desarrollo local.

En el marco de las relaciones entre sociedad y Estado, los estudios del establecimiento de la agenda sugieren que este vínculo es hegemónicamente político (Rivera et al., 2020). Es decir, los recursos y servicios hídricos son un instrumento de gestión orientado al confort y esparcimiento en áreas de contienda política, cabildeo o militancia en sectores con abastecimiento regular, así como proselitismo en áreas de abastecimiento irregular, antiestético y costoso (Limón et al., 2020). De hecho, el sistema tarifario refleja un estándar de consumo y costo, pero las políticas de subsidio y condonación muestran un predominio de militantes y simpatizantes en contra o a favor de la administración pública (Sorokowski et al., 2020). Es así como el sistema tarifario condiciona el rechazo o apoyo social del gobierno local, pero también anticipa futuras políticas de distribución de agua (Molina et al., 2021). Este es el caso de sectores que pagan un alto costo por el servicio, pero la calidad del servicio es inferior al promedio nacional en términos de oferta y salud.

En cuanto a la dimensión de seguridad pública, los estudios del establecimiento de la agenda han avanzado hacia la prevención de delitos ambientales, como es el caso de movilizaciones, mítines, manifestaciones o disturbios entre actores del sector social ante las políticas de condonación y subsidio asumidas. como injusto y, en consecuencia, una historia de boicots o enfrentamientos con las fuerzas del orden (Molina et al., 2020). Ha habido un aumento considerable de este tipo de conflictos que amenazan la seguridad pública y ciudadana, extendiéndose a la seguridad privada (Sandoval et al., 2020). Estos son los casos de la defensa de los pueblos indígenas por sus fuentes y cuerpos de agua ante lo que consideran despojo del gobierno.

Desde los planteamientos del establecimiento de la agenda y las teorías de las actitudes, los estudios del encuadre mediático y sus efectos sobre los comportamientos de las audiencias y usuarios de Internet han mostrado una relación dietética y significativa (Sandoval et al., 2021b). Las críticas a estas investigaciones aluden a la metodología utilizada para demostrar la relación entre los mensajes difundidos en los medios tradicionales y electrónicos sobre las decisiones y acciones colectivas de los sectores (Carreon et al., 2020). Cuestionan la representatividad de la muestra, así como el diseño cuasi-experimental, pero no han podido apelar a la existencia de una agenda establecida por los medios de comunicación ni a sus efectos en las políticas públicas (Quiroz et al., 2020). De hecho, a medida que la comunicación social del Estado se reduce a ignorar las movilizaciones sociales, desacreditar a los actores sociales o contemplar las propuestas de la sociedad civil, los conflictos entre autoridades y usuarios se intensifican, así como las alternancias políticas se vuelven más dinámicas de cara al voto de los ciudadanos. castigo a la opacidad de la autoridad o la corrupción de los funcionarios. En consecuencia, los estudios sobre el encuadre mediático surgen como respuesta a estos fenómenos.

A diferencia de la investigación sobre el establecimiento de la agenda que se enfoca en demostrar la prevalencia de ejes y temas de discusión, los estudios del escenario muestran cómo estos ejes y temas de análisis y discusión se orientan hacia el consenso y la corresponsabilidad entre las partes involucradas (Verstappen, 2020). De esta forma, si el establecimiento de la agenda advierte que los recursos y servicios hídricos son un instrumento de convivencia política entre los sectores público y privado o actores civiles y políticos, el marco mediático sugiere que el agua es símbolo de desarrollo, calidad de vida, bien-estar, comodidad y recreación (González et al., 2021). Al ser un arquetipo político, los medios tradicionales y electrónicos utilizan las declaraciones y narrativas del gobierno para demostrar sus capacidades de gestión frente a los problemas hídricos locales. Es el caso de las fugas municipales o enfrentamientos con la policía que han tenido mayor cobertura por parte de la prensa nacional.

Método

Se realizó un estudio exploratorio, cualitativo y transversal.

Una muestra de conveniencia de 103 extractos informativos en torno a escasez, desabastecimiento, mala salud, conflictos, filtraciones, reparaciones, boicots, cancelaciones, sanciones, quejas, sitios, mítines, manifestaciones, participación, subsidios y tarifas en Iztapalapa, se hizo demarcación al oriente. De México, diciembre 2019 a julio 2021. Los criterios de elección de los extractos fueron movimiento nacional, referencia espacial, información actual, extensión de contenido, claridad, estadísticas y encuestas de opinión pública.

Se usaron matrices de análisis de contenido en las que se vaciaba información sobre fecha de publicación, fuente, información del encabezado y extracto (Fleetwood et al., 2020). Cabe destacar que las matrices de análisis de contenido se pueden utilizar para establecer las frecuencias de las notas informativas y su ponderación al asignar un valor a cada encabezado y extracto seleccionado. Posteriormente, en una columna matricial similar incluyeron contextualización, encuadre e intensificación para asignar un valor en función del tipo de cobertura mediática.

Después de la selección de los mensajes, se estructuraron matrices para la codificación, ponderación y suma (Ramaci et al., 2020). Se le asignó un valor de 0 a aquellas notas que incluían información fuera del problema de "escasez", "calidad", "subsidio", "sanción" o "malestar". Se asignó un valor 1 a aquellas notas que incluían algunas de las palabras clave y declaraciones de alguna autoridad o usuario. El valor 2 correspondió a aquellas notas que incluían las palabras clave que describían la situación del agua. Finalmente, el valor 3 asignado a aquellas notas donde se incluyen situaciones extremas de vulnerabilidad, marginación, exclusión y resiliencia.

Ponderación. Una vez seleccionados los mensajes se estructuraron matrices para codificación, ponderación y suma (Rosas et al., 2017). Las variables (entorno, enmarcado y cebado), dimensiones (escasez, las fugas y las tasas) e indicadores (egocentrismo, antropocentrismo, ecocentrismo, biosferismo e hidrocentrismo para el ajuste, personal, residencial, barrio y delegacional para enmarcar, baja intensidad indirecta, baja intensidad directa, indirecta media intensidad, media intensidad directa, indirecta alta intensidad y directa alta intensidad) se codificaron en matrices de análisis en las que se vaciaron fechas, tipografías, título, resumen y codificación de noticias.

Se utilizó una matriz para cada interacción (devastados, fugas y tasas) entre situaciones de agua y estilos de vida (Quintero et al., 2021). Se utilizó un análisis matricial para obtener un índice de mediación del agua. 0 = egocentrismo, 1 = clientelismo, 2 = gubernamentalismo, 3 = antropocentrismo, 4 = ecocentrismo 5 = biosferismo, 6 = hidrocentrismo, 7 = oportunismo, 8 = sensacionalismo, 9 = sensacionalismo: En cuanto a los valores de construcción fueron asignado 11 = catastrofismo e indiferencialismo. En cuanto al marco: 1 = personal, 2 = barrio residencial, 3 = municipio metropolitano. Finalmente, la intensidad del mensaje: 1 = baja intensidad indirecta, 2 = intensidad directa baja, 3 = media intensidad indirecta, directa 4 = media intensidad, 5 = alta intensidad indirecta y directa 6 = alta intensidad. Los criterios de codificación se establecieron a partir del nivel ordinal de cobertura de los medios de medición.

La codificación se hizo según la Teoría de la Producción de la Agenda de Comunicación y Representación Social (Sandoval et al., 2019). Esto implica que los resultados de las matrices se interpreten a la luz de las tres teorías, aunque solo sea en un enfoque exploratorio. Estos enfoques plantean contextos, marcos, intensidades y direcciones mutuamente inclusivos. Por lo tanto, se espera que las noticias con una puntuación de 4 (hidrocentrismo) para el contexto, corresponde a un peso de 5 (metropolitana) y 1 (intensidad indirecta baja). Estos puntajes demuestran una cobertura mediática constante.

Se recogieron notas y editoriales informativos sobre la situación del agua en la demarcación de estudio (Rosas et al., 2019). Posteriormente, considerando el enfoque de la Teoría del Establecimiento de la Agenda, el marco de la información fue asumido como un estilo que primó la verosimilitud o la verificabilidad codificada. Se procedió a calificar por los jueces el contenido de las notas informativas sobre el sistema de tarificación. Finalmente, se concentró la información en otra matriz para la presentación de resultados e interpretación de hallazgos.

A partir de la suma de cada ponderación se estableció el Índice Enmarcando la situación del agua (IESH) (Juárez et al., 2021). La puntuación máxima de probabilidad (9 calificaciones multiplicadas por tres picos de encuadre = 27 para cada palabra clave) fue 135 ya que cada palabra clave se consideró como un encuadre de dimensión (5 palabras clave, "escasez", "calidad", "subsidio", "sanción" y "molesto" por el encuadre de 27 picos). Se consideraron

valores cercanos a 135 puntos como evidencia de sesgo informativo sobre el encuadre de los hechos y puntajes cercanos a cero se consideraron evidencia de falta de cobertura mediática de la situación del agua local.

Mediatización muy alta. En la difusión de mensajes de contexto predominantemente antropocéntrico y encuadre delegación directa con alta intensidad (Alvarado et al., 2021). Alta cobertura mediática. Dominar las noticias con contextos de gobernanza, marcos reflexivos con alta corriente continua. Cobertura mediática moderada. Las notas informativas se promueven en contextos y marcos reflexivos de gobernanza con alta corriente continua.

Resultados

Los pesos son moderados en cada una de las palabras clave de los párrafos seleccionados. El Índice de Encuadre de la Situación del Agua (IESH) alcanzó 102 puntos estando en una posición moderada. Tales hallazgos muestran que la cobertura mediática sobre la situación del agua en Iztapalapa tiende a sesgar el "malestar" de los usuarios en relación con la "escasez" y "calidad" del servicio público.

Los resultados muestran un nivel muy bajo cercano a cero con respecto al nivel gubernamental de "subsidio" y "sanción" con respecto al almacenamiento dispensado. Parece que los medios impresos tienden a cubrir los hechos desde cerca de la percepción de los usuarios con respecto a los criterios de su situación hídrica. En el caso de las autoridades, la prensa parece considerarlo como un factor determinante en la situación y las notas informativas sesgadas sobre la calidad a los usuarios incluyen declaraciones que desacreditan a la red pública.

Cada nota informativa con las palabras clave y los criterios de codificación para la ponderación del periódico enmarcado analizados destacan las notas III, VI y VII que alcanzan valores de 8 puntos de 20 posibles. En el caso específico de las notas III, VI y VII "Luchan por el agua en Iztapalapa", "Un viacrucis de abastecimiento de agua en Iztapalapa" y "Abastecimiento de agua está en crisis en Iztapalapa" la prensa simplemente magnifica la situación de desistimiento y malestar de los usuarios. "150 personas esperando desde la madrugada, en el cruce de Villa Franqueza y Villa Ximena, la llegada de pipas para literalmente peras ofreciendo propinas a los operadores", "Sentados en la banca", "Baja el sol caliente y más de cuatro horas tuvieron que esperar Aarón "y" si el sol está duro", se queja Almirella Cristina, de 77 años. Se trata de una cobertura en la que ni siquiera se menciona explícita o implícitamente, "calidad", "subsidio" y "castigo". Por el contrario, el énfasis en el malestar trajo acerca de la escasez es consistente en las tres notas.

A pesar del sesgo en torno al malestar de los usuarios, las notas III, VI y VII no acumularon un encuadre de alto valor ya que sus contenidos no involucran otras palabras clave que puedan incentivar la acción gubernamental o la movilización social. Los medios impresos solo se dan cuenta de situaciones relacionadas con el agua que involucran grados de vulnerabilidad, marginación, exclusión y demarcación de usuarios de resiliencia.

Respecto a las notas V "Residentes de Iztapalapa llevan ocho días sin agua" y IX "Metros registraron aire no agua, alertando vecinos", ambos acumularon 16 puntos de 20 posibles, solo

se omitió la calidad del servicio público en el caso de la nota V y subsidio. en la nota IX. Podemos ver que las notas tienen un sesgo de la organización cívica "las tareas se distribuyen, incluso" tirando agua "si una patrulla que le obliga a cerrar el agua alcanza récord". O, la prensa parece justificar el malestar: "Aunque tiene metro, no refleja la situación en su familia". Ambas notas indican una situación extrema en la que los usuarios se han visto obligados a organizar y justificar sus actos futuros para prestar un servicio percibido como deficiente.

La prensa nacional parece sesgar su cobertura de los hechos de desabastecimiento, sus causas y consecuencias en la demarcación, pero no incluye en sus notas aspectos alusivos a los subsidios y sanciones, los medios impresos parecen adecuar la situación a una red de vicisitudes ante las cuales, los usuarios tienden a adaptarse de forma organizada o improvisada.

Los periódicos nacionales, durante el período comprendido entre 2019 y 2021, parecen exhibir una situación hídrica inherente a la dinámica de la demarcación, ya que Iztapalapa es considerada un área de escasez y disponibilidad per cápita. Incluso los informes expuestos, parecen corroborar el supuesto de que las situaciones de desabastecimiento tienden a diferenciar versiones de las autoridades y usuarios, aunque se trata de los mismos hechos, la prensa parece coincidir en que el desabastecimiento es un problema que no podría ir más allá de lo civil.

Los periódicos parecen indicar una percepción o sentimiento de malestar ciudadano y al mismo tiempo una serie de estrategias que los vecinos adoptan en situaciones extremas, pero más allá de la resiliencia, la movilización social está muy lejos de desencadenarse por la baja disponibilidad de agua. En este sentido, la omisión de la autoridad como principio rector del abastecimiento público parece corroborar la hipótesis de que la demarcación se rige por un sistema de clientelismo en el que el suministro de agua a través de cañerías forma parte de la acción pública organizada para minimizar los efectos de la escasez en Iztapalapa. A medida que se intensifica la escasez, las autoridades, como se desprende de los informes de los periódicos, aumentan su cadena de suministro y los usuarios estarán más expuestos al estrés que esto implica.

Antes de presentar los resultados de la cobertura mediática de la sostenibilidad se presentó un diagnóstico de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) sobre la tendencia de la situación del agua en Iztapalapa. Estos datos muestran una situación de agua moderadamente baja en términos de disponibilidad y densidad de población. Si existe una correspondencia entre diagnósticos institucionales, mediaciones y representaciones, podría predecir una cobertura mediática moderada en la que las representaciones serían moderadas. Sin embargo, Iztapalapa advierte una cobertura mediática en una situación diferente.

Solo en el caso de tarifas, la cobertura mediática corresponde al diagnóstico de CONAGUA. En cuanto a la escasez y fuga, los medios de comunicación parecen exagerar ambas situaciones al

promover mediaciones antropocéntricas en marcos reflexivos con alta intensidad y dirección de impacto de la situación en los habitantes. Las diferencias entre los mensajes de los periódicos y el diagnóstico de CONAGUA implican una discusión profunda de sus dimensiones e indicadores.

En la escasez mediatizada prevalece una agenda antropocéntrica que los periódicos escriben sus notas señalando que la naturaleza es un recurso que debe distribuirse por igual al uso exclusivo del ser humano pasando por alto otras especies, animales y plantas, olvidando que la humanidad solo es parte del ecosistema. Al encuadrar la cobertura de los medios de desistimientos reflexivos, los rotativos olvidan que la naturaleza está interconectada. La cuenca del Valle de México, al estar conectada a la cuenca de Tula, impacta en la disponibilidad hídrica de las especies que habitan ambos ecosistemas, si existe un desequilibrio entre las dos cuencas existe una crisis en las especies que las habitan. Una consecuencia del desabastecimiento como horario antropocéntrico es la intensidad y dirección que imprimen los periódicos en sus mensajes cuando describen las consecuencias de los desabastecimientos en la economía o las acciones de las personas. Es decir, la prensa está influenciada por una ideología antropocéntrica a partir de la cual produce y difunde sus noticias.

En cuanto a la cobertura mediática de las filtraciones, rotando el agendum en una dimensión gubernamental. Esto quiere decir que las fugas atribuyeron rigor al gobierno más que al deterioro de la infraestructura o a las empresas de construcción ineficientes que desarrollaron la obra. Al enmarcar la información a nivel de municipio, el diario refuerza la idea de que las autoridades metropolitanas son las responsables del problema. En consecuencia, atribuir la responsabilidad al Estado por la cantidad de agua desperdiciada, coloca a los habitantes como víctimas de la política del agua.

Tasas mediadas y diagnóstico de la CONAGUA coinciden en que la situación es moderadamente sostenible. Tanto desde una agenda gubernamental como desde un diagnóstico hidrológico, coinciden en la necesidad de subir tarifas y tarifas para traer un precio sostenible. Incluso los periódicos parecen reforzar la idea de que la única solución al reparto equitativo entre las generaciones actuales y futuras es el aumento de tarifas, sanciones e incentivos para una mayor inversión y coberturas. Otro aspecto en el que coinciden periódicos y expertos de la CONAGUA es en delinear las tarifas según áreas de consumo. Mientras se rota la información a las delegaciones, la CONAGUA establece cupos a partir de dichas demarcaciones. Ambos parecen estar de acuerdo en que el precio de las tarifas impacta directamente en el bienestar económico de los residentes.

A partir de estas distinciones, es posible inferir que la prensa mediatiza la sostenibilidad del agua de los contextos, marcos, intensidades y direcciones centrados en el antropocentrismo políticas de agua dejando a un lado las culturas altruistas, ecocentristas, biosféricas e hidrocenristas. En este sentido, los estudios mediáticos y representativos de sostenibilidad del agua parecen avanzar hacia la legitimación de políticas de agua sostenibles en sus finanzas, olvidando que existen otras alternativas que garantizan la sostenibilidad, la inclusión y la equidad. Es decir, estudios mediáticos y representativos parecen demostrar que la sustentabilidad es posible siempre y cuando sea a través de políticas que

incentiven el reciclaje del agua, penalizando el desperdicio y redistribuyendo el consumo y el costo del agua potable.

En contraste, el presente estudio ha explorado las dimensiones e indicadores que permiten una descripción, explicación y comprensión de la sustentabilidad altruista, excéntrica, biosfeérica e hidrocéntrica .

Discusión

El aporte de este trabajo a la literatura y los medios especializados en recursos y servicios hídricos radica en el establecimiento de un índice para medir escasez, escasez, insalubridad y escasez, aunque la extensión del estudio a otras fuentes es en mayor tiempo permitirá corroborar la hipótesis de que gobernantes y gobernados construyen marcos de representación, discurso, análisis, decisión y acción desde los cuatro ejes y temáticas de la agenda pública.

En relación con las teorías explicativas de los conflictos entre actores políticos y sociales, que destacan la prevalencia de un sistema de gestión del agua enfocado en tarifas según consumo, el presente trabajo sugiere que los comunicados de prensa complementan la descripción de la literatura en torno a las categorías de escenario. la agenda y la elaboración de la prensa en la cara de la escasez, insalubres condiciones y escasez de agua. De esta forma, los estudios de establecimiento de la agenda que enfatizan la prevalencia de ejes y temas de discusión pública se corroboran mediante el seguimiento de los problemas en la prensa nacional, así como midiendo su frecuencia.

En el caso de una investigación sobre el encuadre de los medios impresos donde se advierte la tendencia de las noticias como ejes y temas de discusión de consenso y corresponsabilidad entre las partes involucradas, el presente trabajo sugiere que la medición de estas categorías supone una discusión pública sobre la influencia de la prensa en las decisiones y acciones de sus lectores (Bustos et al., 2017). El encuadre de los periódicos sugiere que los usuarios pasan del desacuerdo discursivo a la acción (Sandoval et al., 2021c). Esto es así porque los comportamientos de las personas están influenciados por la información circundante en los medios. En el caso de los lectores de prensa, la elaboración de las notas se orienta hacia una lógica de plausibilidad que consiste en la ilustración de la escasez, insalubridad o escasez, proporcionando una mayor credibilidad a los lectores que desapruaban políticas de tandeo, subvenciones y perdón.

Sin embargo, los estudios de agenda y encuadre no han considerado la influencia de los espacios como símbolos de poder e influencia entre los sectores público y privado, así como los actores políticos y sociales (Hernández et al., 2018). Este es el caso de las disposiciones en contra y a favor de las políticas de seguridad y suministro (Quiroz et al., 2019). A medida que los gestores públicos implementan la oferta como proselitismo electoral, demarcan simbólicamente su área

de influencia e incidencia sobre simpatizantes, activistas y adherentes (Campos et al., 2019). Una vez establecida la relación entre promotores de candidatos y potenciales votantes, la apropiación de espacios a través de la propaganda y la publicidad revelará la agenda local (Quezada, 2019). Esto es así porque las representaciones y capacidades convergen con la apropiación de espacios físicos y simbólicos (Hernández et al., 2021). En consecuencia, el registro de vallas, vallas publicitarias, postes o candidatos de promoción de transporte público que se relacionen con políticas tarifarias, suministro de tuberías o sanciones de acaparamiento complementarán los estudios sobre la agenda y el encuadre.

Conclusión

La administración pública de recursos y servicios hídricos, al estar vinculada al establecimiento de la agenda, desencadena procesos de influencia mediática que este trabajo ha comparado con la literatura, pero la evidencia sugiere la extensión del estudio hacia indicadores de apropiación de espacios con fines electorales. donde se instrumenta el servicio de agua. La abstención de agua independientemente de su salud o costo unitario garantiza adherentes, simpatizantes y activistas de la administración pública siempre que los cortes de suministro sean discontinuos. Se desconoce el efecto de la difusión de imágenes relacionadas con espacios, recursos y actores sobre las intenciones de voto o sufragio efectivo. Esta línea mostraría el proceso de influencia de los medios de comunicación en las políticas hídricas locales y la movilización civil.

Bibliografía

- ALVARADO, S., CARREON, J. & GARCIA, C. (2021). Modelling of the mobility habitus in the public transport system with low CO2 emission mechanics in the center of Mexico. *Advances in Mechanics* 9 (2), 82-95
- AMEMIYA, M. (2020). Metanálisis retrospectivo de los efectos aleatorios y homogéneos de la validez de la escala de percepción de riesgo. *American Journal of Applied Scientific Research*, 10 (4), 25-35
- ANGUIANO, F. (2020). Metaanálisis de los efectos del emprendimiento en el desarrollo local: implicaciones para la pandemia de coronavirus Covid-19. *Revista Internacional de Investigación en Ingeniería y Ciencia*, 8 (9), 40-47
- BERMÚDEZ, G., SANDOVAL, F. R., PÉREZ, G. & GARCÍA, C. (2020). Specification a model for study of necropolitics. *Pal Arch, Journal of Anthropology & Egiptology*, 17 (11), 1-7
- BOUMAN, T., STEG, L. & DIETZ, T. (2020). Insights from early COVID-19 responses about promoting sustainable action. *Nature Sustainability*. 1 (1), 1-7
<https://doi.org/10.1038/s41893-020-00626-x>

- BUSTOS, J. M., ALDANA, W. I., HERNÁNDEZ, T. J., & GARCÍA, C. (2020a). A review of findings about local development. *Eureka*, 17 (1), 41-61 <https://psicoeureka.com.py/publicacion/17-1/articulo/16>
- BUSTOS, J. M., JUÁREZ, M. Y GARCÍA, C. (2020b). Percepción de seguridad frente a la Covid-19. *Investigación Académica Sin Frontera*, 13 (32), 1-26
- BUSTOS, J. M., JUÁREZ, M., GARCÍA, C., SANDOVAL, F. R. Y AMEMIYA, M. (2020c). Determinantes psicosociales de la reactivación del turismo. *Turismo y Desarrollo Social*, 29 (13), 1-23 <https://www.eumed.net/es/revistas/turydes/vol-13-no-29-diciembre-dezembro-2020/reactivacion-turismo-covid19>
- BUSTOS, J. M., LIMON, G. A., GARCIA, C. & SANDOVAL, F. R. (2017). Gobernanza de los recursos hídricos locales. *Encuentros Multidisciplinares*, 57 (1), 1-15
- BUSTOS, J.M. (2020). Una revisión de los hallazgos sobre el desarrollo local. *Eureka*, 17 (1), 141-161
- CAMPOS, G., HERNANDEZ, J., MOLINA, H. D. & GARCIA, C. (2019). Exploratory factor structure of the social perception security. *Encuentros Multidisciplinares*, 62 (1), 1-6
- CARREÓN, J. (2020). Estructura reflexiva de las intenciones de voto a favor de la mitigación pandémica. *American Journal of Applied Scientific Research*, 6 (5), 1-7
- CARREÓN, J., BUSTOS, J. M., BERMÚDEZ, G., ESPINOZA, F. Y GARCÍA, C. (2020). Actitudes hacia la pandemia ocasionada por el coronavirus SARS CoV-2 y la Covid-19. *Invurnus*, 15 (2), 12-16
- CASTANHO, R. A., COUTO, G., PIMENTEL, P., SOUSA, Á., CARVALHO, C., BATISTA, M. G. (2020). The Impact of SARS-CoV-2 Outbreak on the Accommodation Selection of Azorean Tourists. A Study Based on the Assessment of the Azores Population's Attitudes. *Sustainability* 12, (23): 1-14. <https://doi.org/10.3390/su12239990>
- FLEETWOOD, J. (2020). Social justice, food loss, and the sustainable development goals in the era of Covid-9. *Sustainability*, 12, 1-9 <https://doi.org/10.3390/su12125027>
- GARCIA, C. (2020). Especificación de un modelo para el estudio de la salud laboral. *Global Journal of Management & Business Research*, 1 (1), 1-6

- GARCIA, C., CARREÓN, O. I. & ESPINOZA, F. (2021), Index of framing of social entrepreneurship in the confinement caused by the coronavirus SARS CoV-2 and the disease Covid-19. *Journal of Geography Environmental and Earth Science International*, 10 (1), 1-12
- GARCIA, C., JUÁREZ, M., BUSTOS, J. M., SANDOVAL, F. & QUIROZ, C. Y. (2020a). Specification a model for study of perception risk. *Education & Technology Environment*, 24 (43), 1-8 <https://doi.org/10.5902/2236117045266>
- GARCÍA, C., JUÁREZ, M., BUSTOS, J. M., SANDOVAL, F. R. Y QUIROZ, C. Y. (2020b). Specification a model for study of perception risk. *Gestao, Educacao e Tecnologia Ambiental*, 24 (43), 1-8 <https://doi.org/10.5902/2236117045266>
- GARCIA, C(2020b). Specification a model for study interventions. *Global Journal of Human Social Science*, 20 (1), 1-5 <https://socialscienceresearch.org/index.php/GJHSS/article/view/3089/2978>
- GARZA, J. A., CAMPOS, L. L. & GARCIA, C. (2021). Specification of a modelo f agenda effects, framing, priming and water melding. *Asian Journal of Education and Social Studies*, 16 (4). 33-36
- GONZALEZ, L. M., SANCHEZ, A., CARREON, J., GARCIA, C., ESPINOZA, F. & HERNANDEZ, J. (2021). Discursive collaborative networks in coffee growing town. *Turkish Online Journal of Qualitative Inquiry*, 12 (6), 4765-4771
- HERNÁNDEZ, J. (2020). Especificación de un modelo de intervención social contra la Covid-19. *Biomedical of Scientific & Technical Research*, 26 83), 62-65
- HERNANDEZ, T. J., CARREON, J. & GARCIA, C. (2021). Reingenering in the entrepreneurship of the coffee industry and tourism in central Mexico. *Journal Advances*, 9 (2), 63-81
- HERNANDEZ, T. J., MARTINEZ, E., DUANA, D. & GARCIA, C. (2018). Reliability and validity of an instrument that measures the main challenge facing management of water resources and services. *Open Journal of Political Science*, 8 (1), 353-364
- JUAREZ, M., BUSTOS, J. M. & GARCIA, C. (2021). Structural factors of expectations regarding the public drinking water service in a town central Mexico. *Public Security & Public Order*, 27 (1), 1-9
- JUAREZ, M., BUSTOS, J. M., BERMUDEZ, G., ESPINOZA, F., ALDANA, W. I., GARCIA, C. & HERNANDEZ, T. J. (2020a). Umbrales de manejo de riesgos en los efectos aleatorios homogéneos del micro crédito sobre el emprendimiento caficultor. *Boreal Environmental Research*, 20 (1), 1-4

- JUÁREZ, M., BUSTOS, J. M., CARREÓN, J. Y GARCÍA, C. (2020b). La percepción de riesgo en estudiantes universitarios ante la propagación del coronavirus SARS CoV-2 y la enfermedad Covid-19. *Revista de Psicología*, 8 (17), 94-107
- LIMÓN, G.A. (2020). Especificación de un modelo de necesidad de información sobre el coronavirus COVID-19. *Revista Internacional de Estudios de Ciencias Sociales*, 8 (6), 1-5
- MOLINA, H. D., GARCÍA, M., GARCÍA, M. L., CARREÓN, J. Y GARCÍA, C. (2020). Una aproximación estadística al comportamiento del brote de Covid en la China continental. *Tepexi*, 7 (4), 3-16
- MOLINA, H.D. (2020). Representaciones socioambientales periurbanas. *Kulxulkab*, 26 (854), 5-12 <http://revistas.ujat.mx/index.php/kuxulkab/article/view/3029>
- MOLINA, M. R., CAMPOS, L. L., GARCIA, C. & LOPEZ, S. (2021). Contrasting a model of expectations around public safety in micro entrepreneurship in central Mexico. *International Journal of Management and Modern Education*, 2 (1), 1-10
- PÉREZ, G. (2020). Actitudes hacia la propagación de los medios del coronavirus COVID-19. *Revista Internacional de Invenciones de Humanidades y Ciencias Sociales*, 9 (8), 20-25
- QUEZADA, A. (2019). Specification a model for study of water sustainability. *Journal of Yoga and Psychotherapy*. 8 (1), 1-3
- QUINTERO, M. L., VELEZ, S. S., LOPEZ, S. & GARCIA, C. (2021). Specification a model for study of transmission parasites in the Covid-19 era. *Journal of Dermatology Sciences Research, Review & Report*, 2 (1), 1-4
- QUIROZ, C. Y., BUSTOS, J. M., JUAREZ, M., BOLIVAR, E., QUINTERO, M. L. & GARCIA, C. (2019). Meta analytical network retrospective of the policies in the handling of risk of transportation Mexico City. *Net Journal Social Science*, 7 (4), 92-100
- QUIROZ, C. Y., GARCIA, C., MOLINA, M. R. & CARREON, O. I. (2020). Reliability and validity of an instrument that measurement entrepreneurship of merchants in central Mexico. *Investigación & Desarrollo*, 28 (2), 6-22
- QUIROZ, C.Y. (2020). Modelo exploratorio de estructura factorial de la percepción de la movilidad de ciclovías. *Propuesta y representaciones*, 8 (1), 1-14

- RAMACI, T., BARATTUCCI, M., LEDDA, C., RAPISARDA, V. (2020). Social Stigma during COVID-19 and its Impact on HCWs Outcomes" *Sustainability* 12 (9), 1-13
<https://doi.org/10.3390/su12093834>
- RIVERA, B.L. (2020). Algoritmo estructural exploratorio del factor de riesgo percibido. *Revista Internacional de Invenciones de Humanidades y Ciencias Sociales*, 10 (8), 26-30
- ROSAS, F. J., SANDOVAL, F. R. & GARCIA, C. (2017). Contrastación de un modelo de decisión prospectiva de la sustentabilidad. *Invurnus*, 14 (2), 9-19
- ROSAS, F. R., GOMEZ, D. A. & GARCIA, C. (2019). Specification of a model for study of perception mobility. *Eureka*, 16 (1), 177-188
- SANDOVAL, F. R., BUSTOS, J. M. & GARCIA, C. (2021a). Local development in the Covid-19 era. *Huazteca*, 19 (18), 17-22
- SANDOVAL, F. R., BUSTOS, J. M., JUÁREZ, M. & GARCÍA, C. (2021b). Specification a model for study of social work sustainability. *Amazonia*, 1, 343-353
<https://periodicos.ufam.edu.br/index.php/educamazonia/article/view/8422/6001>
- SANDOVAL, F. R., CARREON, J., GARCIA, C., QUINTERO, M. L. & BUSTOS, J. M. (2017). Modelo de los determinantes de la percepción de resiliencia a partir del riesgo y estrés percibidos en relación con la gobernanza de la protección civil. *Invurnus*, 12 (1), 30-35
- SANDOVAL, F. R., MOLINA, H. D. & GARCIA, C. (2021c). Meta analytic network retrospective of public transport and its effects of the governance of health. *International Journal Advances in Social Sciences*, 9 (1), 8-18
- SANDOVAL, F. R., RIVERA, B. L., LIMON, G. A., JUAREZ, M. BUSTOS, J. M. & GARCIA, C. (2019). Un análisis transversal del ecoturismo, arte místico y riesgo alternativo. *Encuentros Multidisciplinares*, 61 (1), 1-10
- SANDOVAL, F.R. (2020). Expectativas laborales en la fase de eventos de riesgo y efectos sociales colaterales. *Revista Internacional de Humanidades, Ciencias Sociales y Educación*, 12 (1), 1-14
- SOROKOWSKI, P., GROYECKA, A., KOWAL, M., SOROKOWSKA, A., BIAŁEK, M., LEBUDA, I., DOBROWOLSKA, M., ZDYBEK, P. Y KARWOWSKI, M. (2020). Can Information about Pandemics Increase Negative Attitudes toward Foreign Groups? A Case of COVID-19 Outbreak. *Sustainability*, 12 (12): 1-10
<https://doi.org/10.3390/su12124912>
- VENTURA, D. F. L.; DI GIUIO; G. M.; RACHED; D. H. (2020). Lecciones de la pandemia de Covid-19: la sostenibilidad es una condición indispensable de la Seguridad de la Salud

Global. *Ambiente & Sociedade*. 23, 1-11 <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc20200108vu202013id>

VERSTAPPEN, A. (2020). Perception of risk in the post Covid-19. *SunTex Review of Neuroscience & Psychology*, 1 (3), 115-125

Uma reflexão sobre as políticas públicas e o ordenamento territorial brasileiro: o exemplo da Política Nacional de Habitação.

A reflection on public policies and Brazilian territorial planning: the example of the National Housing Policy.

Vanessa Manfio¹

Fecha de Recepción: 15-08-2020 – Fecha de Aceptación: 14-02-2021

Resumo

O ordenamento consiste em organizar os usos diferentes do espaço-território, buscando resolver conflitos e minimizando problemas, que impedem o desenvolvimento territorial. Para ordenar o território são utilizadas políticas públicas e programas. Estes instrumentos são essenciais para se construir as territorialidades dos Estados-Nações. Pensando nisso, este artigo teve como objetivos centrais: discutir as políticas públicas e a construção de um ordenamento territorial no Brasil, a fim de contribuir com a Geografia Política brasileira e com as discussões que agregam este assunto, reconhecendo ainda os aspectos da Política Nacional da Habitação do Brasil. Para tanto, utilizou-se a abordagem bibliográfica, buscando em leituras científicas as ideias necessárias para a construção uma análise sobre esta questão.

Palavras-chave: Ordenamento territorial, Políticas Públicas, Brasil, Política Nacional de Habitação.

Abstract

Ordinance consists of organizing the different uses of the space-territory, seeking to resolve conflicts and minimize the problems that hinder territorial development. Public policies and programs are used to organize the territory. These instruments are essential for building the territorialities of nation-states. With this in mind, this article has as its central objectives: to discuss public policies and the construction of a territorial order in Brazil, to contribute to Brazilian Political Geography and the discussions that add to this theme, recognizing aspects

¹ Universidade Federal do Rio Grande do Sul. nessamanfio@gmail.com.
<https://orcid.org/0000-0002-0405-5389>. Brasileira.

of the National Policy of Living in Brazil. For it, the bibliographical approach was used, searching scientific readings for the necessary ideas for the construction of an analysis on this theme.

Keywords: Territorial planning, Public Policies, Brazil; National Living Policy.

Introdução

A Geografia se vale de alguns conceitos - chave para o entendimento da relação espaço-natureza. Entre estes conceitos está: o território. Para Pecqueur (2005), ele é entendido como o resultado de um processo de construção de atores que juntamente com os recursos naturais implicam no desenvolvimento territorial. No entanto, esta construção, principalmente nos territórios Estado-Nação, precisa ser ordenada, a fim de evitar conflitos e também permitir a harmônica relação entre os atores e os recursos.

Desse modo, o meio de se adquirir esta harmonia é através do ordenamento territorial. Então, “O ordenamento do território é na realidade o ordenamento da nossa sociedade.” (Claudius-Petit apud Frade, 1999), ou ainda, consiste numa prática do Estado que tem caráter interdisciplinar, prospectivo e se volta à utilização otimização do espaço (Ferrão, 2011). Os sistemas de ordenamento do território acabam refletindo as condições políticas, institucionais e sociais produzidas historicamente nos países (Ferrão, 2014). Com isto, o ordenamento territorial se concretiza através de políticas, ações e programas públicos que buscam equipar e conservar o território, para promover o seu desenvolvimento. Neste caminho, as políticas públicas são adotadas para fundamentar este ato de ordenar, organizar e efetivar as práticas territoriais atendendo o desenvolvimento, a sustentabilidade e a socialização. Dessa maneira, tanto o ordenamento como as políticas também são criadas pelo Estado.

Ordenar um território pode ser um ato complicado, especialmente quando abarca um grande e diverso espaço-sociedade, como o Brasil. Em se tratando da questão brasileira, as políticas são antigas, mas a prática de ordenamento, propriamente dita é recente e esbarra em muitos percalços políticos e sociais, frutos da herança colonial brasileira e da conjuntura política, das desigualdades sociais e das diferenças regionais.

Neste sentido, o presente artigo propõe discutir as políticas públicas e a prática de ordenamento territorial no Brasil, para contribuir com a Geografia Política brasileira e com o desenvolvimento territorial e social do país, pois o tratamento destas questões é essencial para os avanços na Política de Ordenamento Brasileiro. Em especial, busca entender a dinâmica de construção da política urbana deste país, envolvendo a habitação que é um dos grandes dilemas brasileiros.

Para tanto, utilizou-se como base do trabalho a pesquisa bibliográfica. De acordo com Boccato (2006, p. 266), “a pesquisa bibliográfica busca a resolução de um problema (hipótese) por meio de referenciais teóricos publicados, analisando e discutindo as várias contribuições científicas”. Nas análises do artigo foram utilizadas leituras em livros, periódicos, teses, materiais documentais e leis. Destacam-se como principais referências: Fadigas (2017), Ferrão

(2011 e 2014), Peres e chiquito (2012), Poletto (2008), Moraes (2005), Moreira (2007), Becker (2005), Saquet (2015), entre outras.

Assim sendo, o artigo está organizado da seguinte maneira: primeiro item de discussão sobre o território, políticas e ordenamento, marcando uma revisão de conceitos importantes para entender o assunto; o segundo item a revisão sobre políticas e o ordenamento brasileiro; e o terceiro a abordagem da política urbana de habitação do Brasil. Estas seções são importantes para se construir as considerações do presente trabalho.

Território, políticas e ordenamento: guisa teórica.

O conceito de território é de expressiva importância para Geografia. De acordo com Haesbaert (2004), epistemologicamente esta palavra expressa dois sentidos originários do latim: um referindo-se a Terra, ligado a materialidade e outro associado aos sentimentos, ou seja, a imaterialidade. Logo, ao tratar de território, a expressão Estado-Nação aparece interligada a esse conceito, desde a evolução do pensamento geográfico, ora apresentando maior expressividade ora menor. Inicialmente o território foi abordado por Ratzel, como solo de domínio do Estado-Nação. As considerações deste autor serviram de bases teóricas para outros pesquisadores que posteriormente debruçaram-se a estudar a questão territorial.

Assim, a Geografia Tradicional lançou o pontapé inicial para as discussões sobre território. Enquanto, na Geografia Quantitativa não foram tecidas muitas contribuições para este conceito geográfico, retomando estas apenas na Geografia Crítica, quando território passa a ser associado à identidade e às políticas de ordenamento. Então, cada momento histórico da geografia serviu de aprofundamento das questões territoriais, ora mais acentuadas as discussões e contribuições, ora menos intensas.

Por meio disso, foram formadas alianças de conceitos teóricos que contribuíram para a definição e abordagem territorial. O território, então, é compreendido, segundo Raffestin (1993) como um espaço político por excelência, um campo de poder e identidade. Um território é constituído a partir de uma imbricação de múltiplas relações de poder (Haesbaert, 2004). Esse conceito supõe relações de poder, apropriação espacial, domínio e controle, identidade e representação, regras e normas, técnica e redes, desigualdade, Terra, diversidade e unidade (Saquet, 2015). Nesse sentido, o território é o resultado de apropriação do e no espaço (Saquet, 2009). É um conceito amplo e relacional que envolve ações, atores e relações que se processam na apropriação espacial e no controle do espaço.

Além disso, o território consiste no espaço vital, onde se determina a sobrevivência ou não de uma sociedade, da existência do poder que controla a base da organização da sociedade que ocupa esse território (Fadigas, 2017). Ao mesmo tempo, ele pode ser uma construção temporária em torno de ideais e de governança (Pequeur, 2005). Diante disso, ele pode se alterar e reconstituir conforme a sociedade, as aspirações e o tempo histórico.

Na atualidade, “o território tornou-se uma verdadeira plataforma de infraestruturas, que visa à fluidez, à integração articulada, à compressão tempo-espaço e à aceleração do processo de acumulação de capital” (RIBEIRO, 2005, p. 265), permitindo “pensar o território como ator, isto é, o território no seu papel ativo” (Santos e Silveira, 2001, p. 11). Por tudo que foi dito, o território pode ser construído por um grupo social ou por uma Nação, cada vez mais capitalista e individualizado. Quanto ao território – nação, este pode ser organizado em prol de um Estado-Nação (ou país) e apresenta como instrumento para organização e gerenciamento, o ordenamento territorial (OT).

O Ordenamento do Território, neste ponto, ainda é um conceito em construção, ele emergiu na França pós-revolução (sob a expressa amenagement du territoire), diante da necessidade de subdividir o território para fins de administração, de planejamento, buscando o equilíbrio entre as unidades territoriais (Perez; Cuiquito, 2012). Porém, a discussão mais acentuado ordenamento territorial se desenvolve após as décadas de 1970 e 1980 com o ressurgimento do conceito território e passando a conceber o ordenamento como uma prática de Estado (Farinós, 2006).

Ao tentar conceituar o OT, pode-se dizer que o mesmo consiste no ato de ordenar os múltiplos usos do território constituídos pelas atividades humanas de produção e reprodução (Moreira, 2007). Numa outra visão, Poletto (2008, p. 50) diz que “O ordenamento territorial é uma forma singular de uso do território que apresenta um arranjo de objetos sociais, naturais e culturais historicamente estabelecidos”. Destarte, o ordenamento busca estabelecer um diagnóstico geográfico do território, indicando tendências, aferindo demandas e potencialidades (Poletto, 2008), relacionando ao desenvolvimento e a gestão.

Logo, ordenar o território não significa apenas planejá-lo *stricto sensu*, mas considerar ações alternativas possíveis, criar políticas eficazes (Haesbaert, 2005). O ordenamento não é tarefa fácil requer trabalhar com o todo, e evolui ciência, lei, prática, arte, ação de organização territorial (Becker, 2005). Esta linha de pensamento afirma que ordenar inclui o sentido de orientar para algum fim, assegurando a organização espacial da sociedade, por meio de um conjunto de regras e normas, a fim de conter conflitos e distintas ordens (Moreira, 2007). Ademais, o OT envolve um conjunto de ações que integradas com as diferentes instâncias do poder e da sociedade procuram minimizar as desigualdades, proporcionando qualidade de vida aos membros do território e a defesa deste.

Por isso, o ordenamento territorial está associado ao poder público e as políticas públicas, abrangendo uma composição formal e funcional de organização das funções de uso do espaço para o desenvolvimento integrado do território (Haesbaert, 2005). Então, ordenar diz respeito a uma visão macro do território, enfocando grandes conjuntos espaciais e espaços estratégicos (Moraes, 2005). Para Albrechts (2004) o conceito de ordenamento territorial trata da capacidade do Estado de pensar como o solo deveria ser utilizado, objetivando atribuir-lhe usos e funções: habitação, indústrias, lazer, educação, natureza, transporte, agricultura e práticas de caráter cultural. Além disso, ordenar tem como agente principal o Estado e envolve

fundamentos de: coordenação, participação e cooperação. Como agente o Estado cria políticas e programas capazes de estabelecer o ordenamento.

Como ferramentas do ordenamento do território podem-se mencionar as políticas públicas. Essas constituem em atividades de organização do poder e são os meios pelo qual o Governo de um Estado – Nação fixa metas, diretrizes, distribui bens públicos (Moreira, 2007; Moraes, 2005). Portanto, as políticas devem favorecer a participação de todos os agentes territoriais (o Governo, a sociedade civil e os agentes privados), a partir da descentralização (MORAES, 2005).

No que diz respeito à definição, a política territorial é o conjunto de medidas estratégicas, desenvolvidas ao longo prazo, que são dirigidas a intervir sobre o território e são controladas pelo poder público, assim como os estudos e prerrogativas a essas medidas (SÁNCHEZ, 1991). Elas extrapolam a noção de planos regionais, abrangendo toda e qualquer atividade estatal que implique, simultaneamente, uma dada concepção do espaço nacional, intervindo no seu desenvolvimento (ALMEIDA; SOARES 2009). Assim, manter um equilíbrio vital, para população e seu desenvolvimento, somente é possível, por meio de políticas públicas, programas, consórcios, diretrizes e ações, que contribuem em tese para o ordenamento e planejamento do território.

O ordenamento territorial e as políticas públicas brasileiras: uma noção preliminar.

A formação do território brasileiro é marcada pela efetivação da posse e definição territorial que foram responsáveis por diversas políticas que posteriormente buscou integrar e desenvolver o Brasil. Para Rückert (2005: 31),

A posse e o controle do território têm, classicamente, sustentado a construção do Estado no Brasil, o qual antecede, historicamente, a própria nação. A relação clássica entre Estado e território aponta para a implantação das formas estruturantes deste último pelo papel dirigente do poder unidimensional do Estado. No pós-30, o Estado Desenvolvimentista consolida as principais infraestruturas estratégicas acionais e, com isso, assume o papel de principal artífice da construção da nação.

Por conseguinte, desde os anos 1930, o Brasil buscou efetivar políticas de ocupação e de modernização do território, intervindo diretamente em vários setores da organização do país, regulando e direcionando o crescimento nacional, além de criar uma estrutura de autarquias e conselhos nacionais para o controle de setores específicos (Ianni, 1977). Neste momento, também foram criadas leis e instituições voltadas à proteção dos recursos naturais e paisagísticos e ao controle de seu aproveitamento econômico, entre elas: o Código de Águas, o Código Florestal e o Código de Minas, a criação do Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN, ATUAL IPHAN), do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) e a criação de parques Nacionais de preservação e conservação ambiental (Peres; Chiquito, 2012).

Essas políticas que se desenvolveram, na época, tinham dois propósitos: buscar promover o desenvolvimento regional, amenizando as desigualdades e organizando o território no sentido de aproveitamento do meio ambiente. Muitas políticas buscaram resolver problemas pontuais de regiões em crise. Como é visto na Constituição de 1946 que propôs a liberação de recursos para a criação de órgãos de planejamento desenvolvimentista para as chamadas “regiões-problema” do Brasil – Amazônia, Vale do São Francisco e Polígono das Secas no Nordeste (Chiquito, 2012).

Na década de 1950, outras instituições e infraestruturas foram sendo criadas no território brasileiro, a fim de garantir o desenvolvimento social e econômico, assim como planos de desenvolvimento foram lançados pelos governos da época, com destaque para “política desenvolvimentista” do então presidente Juscelino Kubitschek que tinha o slogan “50 anos em 5”. De posse deste plano, o Governo investiu em setores como: transportes e energia, educação, indústria de base (bens de consumos duráveis e não duráveis), principalmente contribuindo para o avanço da indústria automobilística. Além disso, ocorre a construção de Brasília e o impulso do planejamento urbano brasileiro.

Enquanto, nos anos 1970, o que marcou a política brasileira foi à criação dos Planos Regionais que foram inseridos nos Planos Nacionais de Desenvolvimento (PNDS), tais quais: Plano Diretor de Águas e Esgotos do Distrito Federal, Plano regional do Macro Eixo Rio São Paulo. Estes planos previam o desenvolvimento regional e a implantação de planos ao desenvolvimento urbano. Planos que foram sendo criados, reformulados e abandonados.

Mesmo com todas estas ações e políticas criadas no Brasil, foi, contudo, apenas com a criação da Constituição Federal de 1988, que de fato se buscou atingir a elaboração e execução de planos nacionais e regionais, capazes de construir o desenvolvimento no país. Isto se deu, porque “a Constituição Brasileira de 1988 colocou o ordenamento territorial como um instrumento de planejamento, elemento de organização e de ampliação da racionalidade espacial das ações do Estado” (Peres; Chiquito, 2012, p. 76). A referida constituição descentralizou o poder administrativo da União (poder federal) e permitiu que houvesse maior autonomia e integração entre as distintas instâncias administrativas do Estado Brasileiro: União, Estados e Municípios, propiciando uma redefinição das competências desses entes federados em relação ao processo de planejamento do território (Silveira; Pereira, 2018).

Contudo, a crise econômica que o país experimentou nos anos 1980 e o avanço do liberalismo com a globalização econômica, influenciando as ações de governo, levando ao abandono das políticas de planejamento territorial na escala nacional (Vainer, 2007). O momento posterior foi o de repensar tudo o que envolvia as políticas territoriais, frente às intempéries econômicas provocadas pela globalização (RÜCKERT, 2004). Em momentos de crises vê-se que as políticas do ordenamento territorial perdem o seu caminho como integração. Contudo, Silveira e Pereira (2018: 226).

A história do planejamento territorial no Brasil, na escala nacional, revela um processo marcado por descontinuidades temporais, por diferentes escolhas em relação ao recorte escalar a ser priorizado, por diferentes concepções teóricas e metodológicas

de planejamento, condicionado por distintas conjunturas políticas e econômicas, internas e externas, e orientado por diferentes regimes políticos e modelos de desenvolvimento que foram se sucedendo no país.

Mas, todavia, o ordenamento territorial era necessário ao Brasil, diante do crescimento das aglomerações urbanas, do processo acelerado de urbanização e do dinamismo do mundo, comandados por empresas transnacionais que aprofundam as dissimetrias regionais e nacionais (Amendola, 2011). Então, estas questões abriram caminho para a discussão sobre a organização de uma política de ordenamento – uma retomada das políticas e do pensamento nacional de ordenar os bens territoriais.

Nesse contexto, Peres e Chiquito (2012) mencionam que a criação da Lei Federal 10.683/2003 conferiu a responsabilidade sobre o Ordenamento Territorial ao Ministério da Integração Nacional (MI). Assim, este ministério deveria iniciar um processo de elaboração de uma Política Nacional de Ordenamento Territorial (PNOT). Este processo não foi rápido, sendo realizado em parceria com discussões científicas e técnicas.

Todavia, a demora em promover a constituição da PNOT, fez surgir outras políticas, entre elas a Política Nacional de Desenvolvimento Regional (PNDR), criada em 2003, coordenada pelo Ministério da Integração Nacional defendendo a redução das desigualdades regionais, e pensando em novas e abrangentes diretrizes para o ordenamento do território nacional (Peres, 2012; Chiquito, 2012; Silveira 2008; ; Pereira, 2008). Os princípios da PNDR foram: a) Constituir-se em Política Nacional, buscando a participação de todos os níveis de governo, de organizações do mercado e da sociedade civil; b) Adotar estratégias de ação em múltiplas escalas geográficas, superando o paradigma anterior de uso quase que exclusivo da escala macrorregional na análise das desigualdades territoriais; e c) Consolidar-se como política de governo, articulando a participação dos demais ministérios e suas políticas setoriais (Brasil, 2007).

Já no âmbito da PNOT estão contidas três questões importantes: o que ordenar, para quem ordenar e como ordenar (RÜCKERT, 2005). Segundo Becker (2005), o que se ordenam são os múltiplos usos do território e seus recursos, procurando compreender as desigualdades sociais e regionais. Por isso, dentro desta política devem atuar planos nacionais, regionais e locais de ordenamento, que busquem atender os princípios básicos da PNOT: melhoria da qualidade de vida, desenvolvimento socioeconômico, gestão dos recursos naturais, proteção do meio ambiente, o equilíbrio entre as regiões e a utilização racional do território (Rückert, 2005).

Para atingir estes princípios, alguns instrumentos são utilizados, tais quais: a Política Nacional de Desenvolvimento Urbano, o Sistema Nacional de Unidades de Conservação, o Programa Nacional de Desenvolvimento de Territórios Rurais, o Programa de Proteção a Terras Indígenas, Planos Diretores de Bacias Hidrográficas, Política Nacional de Meio Ambiente, Política de Desenvolvimento Rural Sustentável (Ferrão, 2011). Estas políticas e ações devem estar em consonância com outras políticas de nível sul-americano, inclusive mundial, a fim de promover a continuidade de medidas econômicas, ambientais e parcerias que extrapolam os territórios nacionais, por exemplo, a utilização e conservação da Amazônia. Esta floresta

abrange outros países, além do Brasil, assim sua efetiva preservação perpassa do viés nacional, extrapola para as fronteiras políticas.

Convém destacar que a Política Nacional de Recursos Hídricos (PNRH) criada a partir da Lei das águas de 1997, apresenta suma importância para o ordenamento dos recursos hídricos do Brasil. Esta política promove processos de participação e instrumentos econômicos, para uma conscientização da utilização da água, reconhecendo a bacia hidrográfica como um território de gestão e planejamento, abrindo caminhos para novas territorialidades e relações da sociedade com os cursos d' água (Almeida; 2009; Pereira, 2009). Os objetivos da PNRH são: assegurar a disponibilidade de água de qualidade às gerações presentes e futuras, promover uma utilização racional e integrada dos recursos hídricos e a prevenção e defesa contra eventos hidrológicos (chuvas, secas e enchentes), sejam eles naturais sejam decorrentes do mau uso dos recursos naturais (Ministério do Meio Ambiente, 2019).

Outras políticas e programas tiveram peso no desenvolvimento brasileiro, por exemplo: o Programa de Aceleração do Crescimento (PAC), - que envolve a criação de infraestrutura social, urbana, logística, de fontes de energia, que traga perspectiva econômica as comunidades empobrecidas - e a Política Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica (PNAPO), que dispôs sobre a agricultura orgânica, fomentando a transição agroecológica e a produção orgânica como uma estratégia voltada ao desenvolvimento rural sustentável, tendo como público alvo os agricultores familiares e comunidades tradicionais (Sambuichi, et. al., 2017).

Retomando, conforme Poletto (2008, p.65), “A PNOT, como instrumento de organização do território na busca por um desenvolvimento mais justo, deve levar em consideração as especificidades de cada lugar, atentando para os recursos que cada território apresenta”. Ademais, a PNOT pode ajudar no melhoramento do desenvolvimento de determinadas regiões (principalmente aquelas mais excluídas, aonde os recursos privados não chegaram tão facilmente) (Poletto, 2008).

No entanto, no Brasil existem vários problemas no ordenamento territorial entre eles: a desarticulação entre gestão integrada do território, expressivas disparidades regionais, concentração das atividades econômicas no sul e sudeste, o predomínio da rede rodoviária, baixo aproveitamento do potencial hidroviário e ferroviário, desigualdade de renda, ineficiência de infraestrutura (Ferrão, 2011).

Além disso, a população sente-se parte acessória e não integrante nas discussões das políticas públicas e outros mecanismos de ordenamento, pois a sua participação é inativa em boa parte dos planos diretores urbanos, da conservação do meio ambiente e dos comitês de bacia hidrográfica. As políticas brasileiras encontram outros percalços, como a burocracia, onde muitas políticas se querem saem do papel, ou quando implantadas se arrastam anos para entrar em efetivação. Neste caso encontra-se a Política Nacional de Resíduos Sólidos (PNRS), criada em 2010, e que ainda encontra dificuldades de comprimento da lei e descarte correto do lixo, por parte dos municípios e estados da autarquia brasileira.

Ademais, as políticas em muitas circunstâncias são fragmentadas, abrangendo um assunto ou recurso do território e não a sua plenitude ou não mantém continuidade por questões partidárias, ou seja, a troca de partido político no comando do Estado-Nação repercute na troca de programas e medidas de seguridade dos interesses do território. Todos os percalços da organização das políticas, fiscalização e implantação das mesmas vão implicar em políticas que se esvaziam no ar, ou seja, que não avançam fora dos gabinetes públicos, por encontrar resistências, burocracia e desfragmentação política.

Evidentemente que somente será possível alcançar uma eficácia na Política Nacional de Ordenamento do Território quando esta envolver um espectro variado de fatores (urbanos, rurais, meio ambiente, infraestrutura, etc.), e a coordenação em diferentes instâncias (federal, estadual, municipal) por meio de um mecanismo de articulação interinstitucional (comitês de bacia hidrográfica, unidades de conservação, outro), estimulando a participação da sociedade civil (MORAES, 2005). Portanto, pensar em políticas públicas e ordenamento no Brasil requer revisar ações e dinâmicas do Governo e da sociedade. É propor estratégias regionais com integração de todo o território, buscando parcerias e fiscalizando as medidas tomadas. Além disso, promover a educação e pesquisa certamente é um caminho para o sucesso do ordenamento territorial brasileiro, pois permite o país deixar de ser coautor do seu desenvolvimento e história e passar a ser o ator principal da construção territorial do Brasil.

A Política Nacional de Habitação no contexto do ordenamento territorial

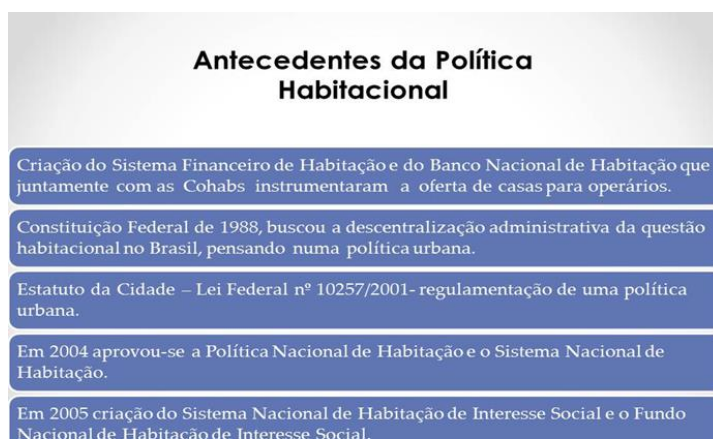
A urbanização acelerada no Brasil desencadeou problemas de moradia e conflitos urbanos. No sentido de tentar resolver esta questão foram criadas medidas importantes, como a criação do Sistema Financeiro de Habitação e do Banco Nacional de Habitação (BNH), que promoviam moradias as camadas populares através do Fundo de Garantia do Tempo de Serviço (FGTS) em parceria com as Companhias de Habitações (Cohabs). Assim, as Companhias de Habitações e o BNH, criaram na década de 1980 e 1990, vários loteamentos urbanos e financiaram a construção de casas, para a classe operária brasileira (Ferreira, et. al., 2009). Estas áreas ficaram conhecidas como as COHABS. Contudo, com a crise no Sistema de Financiamento de Habitação, a extinção do BNH em 1996, a falta de continuidade nas políticas urbanas e a necessidade de instituir políticas urbanas, ocorre à criação do Estatuto das Cidades. O Estatuto da Cidade é a denominação oficial da lei 10.257 de 10 de julho de 2001, que regulamenta o capítulo "Política urbana" da Constituição federal brasileira, tendo como princípios básicos: o planejamento participativo e a função social da propriedade (Soares Filho, 2001).

Diante disso, ocorre a criação do Ministério das Cidades, em 2003, que buscou delinear as bases da Política Nacional de Habitação (PNH). Assim, em 2004 aprovou-se a Política Nacional de Habitação e o Sistema Nacional de Habitação (SNH) e, em 2005, o Sistema Nacional de Habitação de Interesse Social (SNHIS) e o Fundo Nacional de Habitação de Interesse Social (FNHIS), com o objetivo de garantir que os recursos públicos sejam destinados exclusivamente a subsidiar a população de mais baixa renda (Brasil, 2005).

Os princípios da PNH são: o direito à moradia, enquanto direito humano e coletivo; moradia digna com padrão mínimo para qualidade de vida; função social da propriedade urbana; questão de política urbana e democratização com a participação dos segmentos da sociedade; articulação de ações urbanas, sociais e ambientais (Figueiredo, 2013; Oliveira, 2013). Já, como componentes desta lei, estão: a integração urbana de assentamentos precários; produção de habitação; integração da política de habitação à Política de Desenvolvimento Urbano (Figueiredo 2013; Oliveira, 2013). Ademais, a PNH apresenta instrumentos que juntos colaboram para efetivação da mesma. São instrumentos: o Sistema Nacional de Habitação (busca garantir que os recursos financeiros sejam de fato ocupados para esta finalidade), o desenvolvimento institucional (visa implantar a PNH de forma descentralizada), o sistema de informação, avaliação e monitoramento da habitação (avaliação da política e dos seus programas), e o Plano Nacional de Habitação (PlanHab), por fim, visa colocar em prática as propostas apresentadas na PNH (SOUZA, et. al., 2009). Estes instrumentos da PNH contribuem para ações e fomento ligados à melhoria das moradias urbanas, além de propor discussões e informações, que servem para melhorar a própria política e promover a discussão científica e social deste tema.

O Estatuto das Cidades também institui o Plano diretor que se constitui como o instrumento básico da política de desenvolvimento e expansão urbana, importante fundamento dentro do planejamento municipal. Portanto, a principal ferramenta que os Municípios dispõem para atuarem nas cidades é o Plano Diretor, de implementação obrigatória para todas as cidades com mais de 20 mil habitantes, buscando combater a especulação imobiliária e a ordenação das construções e fracionamento dos terrenos urbanos (Holz, 2008; Monteiro, 2008). Mais recentemente, o Programa Minha Casa, Minha Vida (PMCMV) veio fortalecer a Política Nacional de Habitação. Segundo Ferreira et. al. (2019), o programa tem como principal objetivo incentivar a promoção de novas unidades habitacionais, a requalificação de imóveis urbanos e a produção ou reforma de habitações rurais. Esse programa foi instituído pela Lei n. 11.977, de 7 de julho de 2009, e nele estão previstos dois subprogramas: o PNHU – Programa Nacional de Habitação Urbana e o PNHR – Programa Nacional de Habitação Rural (Carvalho; Stephan, 2016). O PMCMV contribuiu para a construção de residências em diferentes regiões brasileiras, desde cidades grandes a pequenas e até mesmo em área rural. Este programa apresenta subsídios do Governo Federal e o apoio da Caixa Econômica Federal, que oferece os financiamentos para população na construção de moradias populares. Neste contexto, a formulação de uma política habitacional no Brasil foi marcada por várias leis e ações (figura 1). Atualmente, têm-se diversos projetos habitacionais que em conjunto com uma discussão urbana tecem mecanismos para solucionar questões urbanas.

Figura 1. Antecessores da Política Habitacional Brasileira



Fonte: organizado pelo autor.

No campo das políticas habitacionais do Brasil, mesmo diante de ações e leis criadas, ainda existem muitos entraves urbanos nas cidades. Conforme Holz e Monteiro (2008), a falência da política habitacional brasileira adotada até então, é vista pela autoconstrução de milhares de famílias em terrenos irregulares ou sem tetos, fazendo do país um território que não atende o direito principal das cidades: o de moradia.

Dessa forma, várias medidas foram sendo criadas, ao longo dos anos, para garantir o direito à cidade, atendendo as necessidades urbanas de moradia. Portanto, estas ações do Estado são importantes para a busca do desenvolvimento urbano brasileiro, sobretudo, no âmbito da moradia, a fim de superar as desigualdades e conflitos urbanos, qualificando um equilíbrio com o meio ambiente e com a vida humana. Além disso, pensar nas questões urbanas é significativo para o ordenamento do território brasileiro, já que o Brasil, hoje, é um país de características urbanas e apresenta uma população superior vivendo nas cidades.

Considerações Finais

Na contemporaneidade, tem se tornado, cada vez mais, importante abordar a questão territorial ligada ao ordenamento e as políticas públicas, pois os territórios estão repletos de problemas, fruto da desigualdade, da produção capitalista do espaço e sociedade. O Brasil, por sua vez, é um território marcado por disparidades e conflitos, onde ordená-lo torna-se primordial para vitalidade humana e espacial, buscando diretrizes e ações para: o cuidado com o meio ambiente e o potencial natural existente; desenvolvimento sustentável do espaço urbano e rural; solução de problemas de miséria e moradia. Tantos são os enfrentamentos possíveis através de políticas capazes de promover interdisciplinaridade, cooperação, participação, descentralização e coordenação.

A constituição da Política Nacional de Ordenamento Territorial é um desafio. Este está sendo construído pela poder público e sociedade, mas ainda residem, neste chão, muitas dificuldades para a efetivação da construção de um território mais justo e igualitário, em pleno desenvolvimento econômico. Desde a constituição Federal de 1988, vem se organizando

estratégias, a fim de direcionar o ordenamento do território, com o pressuposto das políticas públicas e da criação de instrumentos regularizadores destas.

Porém, um dos principais problemas brasileiros, que necessita ser repensado na PNOT é a questão ambiental, preservar e conservar o meio ambiente. Ademais, muitas políticas têm sido criadas e desempenham um papel importante para o país: como a Política Nacional de Recursos Sólidos, a Política Nacional dos Recursos Hídricos, a Política de Habitação, os comitês de bacias hidrográficas e as unidades de preservação ambiental.

No contexto da política urbana, muitas ações foram feitas, porém falta um planejamento urbano mais eficaz e políticas que não sejam desarticuladas na realidade social e territorial dos estados e municípios, principalmente porque o Brasil deixou, há décadas, de ser um país agrário e tornou-se um país urbano. Dessa forma, pensar o urbano no âmbito das políticas integradas de acesso a moradia e de melhorias urbanas torna-se um ponto central para assegurar o melhoramento das condições de vida das cidades brasileiras. Em suma, o Brasil avança, no sentido habitacional, com ações, órgãos e parcerias, mas ainda é preciso ir além dos discursos da Política Nacional de Habitação e instituir um rumo para a manutenção de programas importantes para a construção de moradias adequadas às famílias brasileiras, além de preservar as comunidades culturais.

Bibliografia

ALBRECHTS, L. (2004). *Strategic (spatial) planning reexamined. Environment and Planning B: Planning and Design*. London, V. 31.

ALMEIDA, F. G. de; SOARES, L. A. A. (2009). Apresentação. In: ALMEIDA, F. G. de; SOARES, L. A. A. (Org.). *Ordenamento territorial: coletânea de textos com diferentes abordagens no contexto brasileiro*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, p. 11-14.

ALMEIDA, F. G. de; PEREIRA, L. F. M. (2009). O papel da distribuição e da gestão dos recursos hídricos no ordenamento territorial brasileiro. In: ALMEIDA, F. G. de; SOARES, L. A. A. (Org.). *Ordenamento territorial: coletânea de textos com diferentes abordagens no contexto brasileiro*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, p. 85-114.

BRASIL. (2007). *Política Nacional de Desenvolvimento Regional*. Brasília: Ministério da Integração Nacional.

BECKER, B. K. (2005). Síntese das contribuições da Oficina da Política Nacional de Ordenamento territorial. In: MINISTÉRIO DA INTEGRAÇÃO REGIONAL (MI). *Para pensar uma Política Nacional de Ordenamento Territorial: anais da Oficina sobre a Política Nacional de Ordenamento Territorial*. Brasília: Ministério da Integração Nacional, Secretaria de Políticas de Desenvolvimento Regional (SDR). Brasília: MI, p.15-29.

BOCCATO, V. R. C. (2006). Metodologia da pesquisa bibliográfica na área odontológica e o artigo científico como forma de comunicação. *Revista Odontológica da Universidade da Cidade São Paulo*, 2006, v. 18, n. 3, p. 265-274.

CARVALHO, A. W. B.; STEPHAN, I. I. C. (2016). Eficácia social do Programa Minha Casa Minha Vida: discussão conceitual e reflexões a partir de um caso empírico. *Cadernos Metrópole*, v. 18, n. 35, pp. 283-307.

CHIQUITO, E. A. “*A Comissão Interestadual da Bacia Paraná-Uruguaí: do planejamento de vale aos polos de desenvolvimento*”. (Tese de doutorado) São Carlos: IAUUSP, 2012.

FADIGAS, L. 2017. *Território e poder: o uso, as políticas e o ordenamento*. Lisboa: Símbolo.

FARINÓS D. J. (2006). La Estrategia Territorial Europea em el Nuevo Paradigma de La Territorialidad. In: TARROJA, A.; CAMAGNI, R. (Org.). *Uma Nueva Cultura del Territorio: criterios sociales y ambientales em las politicas y El gobierno del territorio*. Barcelona: Diputación de Barcelona.

FERRÃO, J. (2011). O ordenamento do território como política pública. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

Ferreira, G. G.; et. al. (2019). Política Nacional no Brasil: uma análise das coalizões de defesa do Sistema Nacional de Habitação de Interesse Social versus o Programa Minha Casa, Minha Vida. *Urbe: Revista Brasileira de Gestão Urbana*, v. 11, p. 1-15.

FRADE, C. (1999). *A componente ambiental no ordenamento do território*. Série estudos e documentos. In: Conselho Econômico e Social. Lisboa, Portugal. 1999. 134 p.

HAESBAERT, R. (2004). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

HAESBAERT, R. (2005). “Desterritorialização, Multiterritorialidade e Regionalização”. In: MINISTÉRIO DA INTEGRAÇÃO REGIONAL (MI). *Para pensar uma Política Nacional de Ordenamento Territorial: anais da Oficina sobre a Política Nacional de Ordenamento Territorial*. Brasília: Ministério da Integração Nacional, Secretaria de Políticas de Desenvolvimento Regional (SDR). Brasília: MI, p.15-29.

HOLZ, S. MONTEIRO, T. V. de A. (2008). *Política de habitação social e o direito a moradia no Brasil*. In: X Colóquio Internacional de Geocrítica, Barcelona, Universidad de Barcelona.

MINISTÉRIO DO MEIO AMBIENTE. (2019). *Água*. Disponível em: <https://mma.gov.br/agua/recursos-hidricos/plano-nacional-de-recursos-hidricos>.

MORAES, A. C. R. (2005). *Meio ambiente e ciências humanas*. São Paulo: Annablume.

MOREIRA, R. (2007). O espaço e o contra-espaço: as dimensões territoriais da sociedade civil e do Estado, do privado e do público na ordem espacial burguesa. In: SANTOS, M.; BECKER, B. K. et. al. *Território, territórios: ensaio sobre ordenamento territorial*. Rio de Janeiro: Lamparina.

PECQUEUR, B. (2005). O Desenvolvimento Territorial: uma nova abordagem dos processos de desenvolvimento para as economias do sul. *Raízes*, jan./dez., v. 24, n. 1 e2, p. 10-22.

PERES, R. B.; CHIQUITO, E. de A. (2012). Ordenamento territorial, meio ambiente e desenvolvimento regional: Novas questões, possíveis articulações. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*. V. 14, n. 2, p. 71-86.

POLETTO, E. R. (2008). Ordenamento territorial no Brasil e a promoção do desenvolvimento local: uma aproximação geográfica. *Ágora*, jan./ju., v. 14, n. 1, p.49 a 72.

RAFFESTIN, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. São Paulo: Ática.

RIBEIRO, A. C. T. (2005). Outros territórios, outros mapas. *Revista OSAL*, Buenos Aires, v. 4, n. 16, p. 263-272.

RÜCKERT, A. A. O processo de Reforma do Estado e a Política Nacional de Ordenamento Territorial. In: BRASIL. Ministério da Integração Nacional. Secretaria de Desenvolvimento Regional. *Para pensar uma política nacional de ordenamento territorial: anais da Oficina sobre a Política Nacional de Ordenamento Territorial*. Brasília: MIN, 2005. p. 31-39.

SAMBUICHI, R. H. R., et. al. (2017). Introdução. In: SAMBUICHI, R. H. R., et. al. (org.). *A política nacional de agroecologia e produção orgânica no Brasil: uma trajetória de luta pelo desenvolvimento rural sustentável*. Brasília: Ipea, 2017.

SÁNCHEZ, J. (1991). *Geografia Política*. Madri: Editorial Sínteses.

SANTOS, M.; SILVEIRA, M. L. (2001). *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro: Record.

SAQUET, M. A. (2015). *Por uma geografia das temporalidades e das temporalidades: uma concepção multidimensional voltado para cooperação e para o desenvolvimento territorial*. Rio de Janeiro: Consequência.

SILVEIRA, R. L. L.; PEREIRA, M. (2018). Políticas recentes de ordenamento territorial e planejamento regional em Portugal e no Brasil: características, semelhanças e particularidades. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 14, n. 5, p. 220-236.

SOARES FILHO, J. G. *Estatuto da Cidade - Lei 10.257/ 2001*. São Paulo: Dp&A, 2001.

SOUZA, A. G. de, et. al. Política Governamental de Habitação no Brasil: desafios e perspectivas. *Revista Para onde!?*. 2009, v. 3, n.2, p. 1-17.

VAINER, C. B. (2007). Fragmentação e projeto nacional: Desafios para o planejamento territorial. In: DINIZ, C. C. (Org.). *Políticas de desenvolvimento regional: desafios e perspectivas à luz da experiência da União Europeia e do Brasil*: Ministério da Integração Nacional, v.1: p.103-130.

Desafios diante das novas conjunturas e propostas educacionais: um olhar reflexivo sobre a condição brasileira.

Challenges before new context and educational alternatives: a reflective view in the Brazilian case.

Rodrigo Roratto, Loiva¹ Isabel Chansis² & Helenise Sangoi Antunes³

Fecha de Recepción: 01-09-2020 – Fecha de Aceptación: 02-06-2021

Resumo

Este artigo objetiva uma reflexão a respeito da importância da Educação e do professor, professora enquanto sujeitos de mediação e de responsabilidades pelos processos de ensino e aprendizagem de crianças e jovens. Tem como finalidade, a reflexão frente a nova conjuntura e debates acerca da Educação, do papel da Educação e processos de aprendizagens, diante dos decretos e propostas de Educação Domiciliar, que secundariza o papel do professor no contexto educacional e propõe uma velha concepção de Educação, que tem como centro da finalidade da Educação preparar sujeitos competitivos e individualistas para o mercado de trabalho. Ao mesmo tempo que oportuniza maior vulnerabilidade da criança de 0 a 5 anos de idade no que se refere a violência familiar, abuso sexual e assédio moral. Esta afirmação fundamenta-se nos estudos de violência contra a infância, através do Programa “Estado que Protege” (...) financiado SECAD/MEC, que aponta que a criança sofre violência justamente da pessoa que ela mais confia: a uma família e /ou pessoa de sua confiança. Por isto defendemos a educação da criança na escola. Pois, neste espaço ela aprende a conviver com as diferentes realidades e sentem-se protegidas neste espaço institucionalizado, chamado escola. Além disso, acreditamos que as políticas públicas não podem transformar o professor em um tecnólogo/técnico da educação, haja vista seu papel social fundamental na sociedade atual para não simplesmente anteder aos interesses mercadológicos.

Palavras-chave: Educação domiciliar; Formação; Processos de aprendizagens.

Abstract

This article aims at reflecting on the importance of Education and the teacher, as a subject of mediation and responsibility for the teaching and learning processes of children and young people. Its purpose is to reflect on the new conjuncture and debates about Education, the role of Education and learning processes, before the decrees and proposals of Home Education, which secondarily

¹ Universidade Federal de Santa Maria. Rio Grande do Sul. roratto_rs@hotmail.com. Brasileira.

² Universidade Federal de Santa Maria. Rio Grande do Sul loivai@ufsm.br. Brasileira.

³ Universidade Federal de Santa Maria. Rio Grande do Sul. professora@helenise.com.br. Brasileira.

Cómo citar: LOIVA, RORATTO, R, CHANSIS, I & SANGOI ANTUNES, H. (2021). Desafios diante das novas conjunturas e propostas educacionais: um olhar reflexivo sobre a condição brasileira. *Revista de Geografia Espacios*, 11(21), p. 78-90. DOI 10.25074/07197209.21.1772.

the role of the teacher in the educational context and proposes an old concept of Education, which focuses on the purpose of education to prepare competitive and individualistic subjects for the labor market. At the same time, it gives greater vulnerability to the 0-5 year old child in relation to family violence, sexual abuse and bullying. This statement is based on studies of violence against children through the "Protecting State" Program (...) funded by SECAD/MEC, which points out that the child suffers violence roratto_rs@hotmail.com

precisely from the person he or she trusts: a family and / or person you trust. That is why we defend the education of the child in school. For in this space she learns to live with the different realities and feels protected in this institutionalized space, called school.

Introdução

A atual conjuntura política, social e educacional do Brasil vem apontando para um retrocesso, traduzido em decretos e projetos de Educação que se afasta de uma visão de mundo, sociedade, cidadãos para demarcar uma visão de pensamento único e sujeitos enjaulados no seu próprio espaço, meio e assim, oportunizando e fortalecendo uma educação técnica e competitiva. Este artigo, tem como finalidade refletirmos sobre a nova (ou velha) conjuntura que tem se apresentado e que remete uma preocupação para os debates travados e revelados acerca da Educação, do papel da Educação e processos de aprendizagens, diante dos decretos e propostas do poder instituído. Exemplificando podemos citar PLS 28/2018 que trata da educação domiciliar, que tem como alvo principal, reduzir a importância do professor, secundarizando o papel do professor no contexto educacional e propõe uma nova (velha) metodologia de aprendizagens e de concepção de Educação. O presente artigo está organizado em quatro capítulos: O primeiro capítulo trata de uma breve introdução falando sobre a temática que será desenvolvida, o segundo abordará as propostas de Educação do atual governo e o terceiro capítulo abordará as concepções de Educação, sujeito numa perspectiva de educação mercadológica e das consequências destas concepções na formação dos sujeitos e o quarto capítulo situa a formação na perspectiva de ensino superior, a formação nas Universidades.

A escola é o espaço riquíssimo de trocas, de possibilidades de aprendizagens, de conhecimentos e de vivências entre as pessoas. Já desde a educação infantil, homens e mulheres, desde a tenra idade estabelecem vínculos e relações de afetos e sociabilidade. O professor, a professora pode através da intervenção pedagógica auxiliar na trajetória e formação cidadã.

Para além de trabalhar os aspectos cognitivos, atua área afetiva, nas questões interpessoais para que aconteça uma educação emancipadora, mais sensível e humanizadora. Neste contexto, trabalhar para além dos conteúdos, é necessário e relevante, em que os educadores e educadoras, juntamente com os alunos construam uma relação de experiências e trocas de conhecimentos. O espaço escolar é rico pela sua diversidade e por vivências trazidas pelos alunos de seu contexto social, cultural. O professor tem um papel importante e estratégico nesta mediação de contextos trazidos para a escola, para a sala de aula.

Portanto, este trabalho inicia por esta Introdução e segue com os seguintes tópicos referenciais: As Propostas do Governo e não de Estado para a Educação, Concepções de Educação numa Perspectiva de Educação Mercadológica: As Consequências na Formação dos Sujeito e A Universidade como Mecanismo de Formação para o Mercado em Contraponto à Formação da (Auto) Consciência Crítico – Reflexiva. Por fim, conclui-se o estudo com as Considerações Finais e as Referências.

As Propostas do Governo e não de Estado para a Educação

Os que estamos vivenciando na atual conjuntura vêm na contramão da história, busca cada vez mais secundarizar ou eliminar o papel do professor no contexto do processo de ensino e aprendizagem das crianças e adolescentes. Será, que cabe aos Pais, a educação formal e do ensino das crianças? O que será que está subjacente nas propostas de Educação do atual governo? Ou a quem interessa a Educação domiciliar? Os pais, terão condições de assumir esta tarefa eminentemente pedagógica?

Aliás, cabe mais um questionamento: Onde, estes personagens, discutiram as metodologias de ensino-aprendizagem? Quais os especialistas de Educação foram consultados?

Todos estes questionamentos acredito que toda a sociedade brasileira precisa, perguntar e responder, pois, vai contradizer as legislações vigentes no nosso País, que tem como princípio a universalização do acesso e inclusão de todos na escola.

A Constituição Federal de 1988 com referências claras à educação escolar: por exemplo, o princípio com base no qual o ensino deve ser ministrado relativo à “igualdade de condições para o acesso e permanência na escola” (art. 208, I). Ao mesmo tempo, “a Constituição Federal aponta nitidamente para a obrigatoriedade da presença do aluno na escola, em especial na faixa de escolarização obrigatória (...), instituindo para o Poder Público a obrigação de recensear, fazer a chamada escolar e zelar para que os pais se responsabilizem pela frequência à escola” (CF, art. 208).

Relevante se faz, analisar os argumentos que paira as defesas pela educação domiciliar, que me parece mais de interesse particular, do eu do ponto de vista da universalização do ensino, da Educação, no sentido de levar as crianças, jovens ao confinamento particular e longe das múltiplas realidades e convivências sociais, culturais que circundam os espaços sociais. Vejamos alguns argumentos, que aparece o objetivo de impedir que a criança ou jovem possa a prender todas formas de conhecimento, de teorias existentes, modelando e estabelecendo uma perspectiva de pensamento único para ser ensinado, demonstrando a ideia de pensamento único e verdadeiro.

Em segundo lugar, a família argumentou que tinha discordâncias religiosas em relação ao conteúdo lecionado.

Por princípio religioso, a impetrante discorda de algumas imposições pedagógicas do ensino regular, como, por exemplo, a questão atinente ao evolucionismo e à Teoria de Charles Darwin.

Continuamos a analisar os argumentos da defesa pelo modelo educacional de Educação Domiciliar:

Por fim, a família também alegou que tinha condições financeiras de custear o estudo em casa, com a contratação de professores para todas as disciplinas.

Nos parece que esta defesa, leva a competição, a segregação de quem tem condições e os que não tem condições. Mas, quem daria as disciplinas? Não, seria um professor, professora? Parece uma nova lógica de distanciamento das pessoas, do compartilhar, do coletivo para uma educação individualista e segregadora.

A outra defesa vai no sentido de importação de modelos de outras realidades que não são do nosso País, com culturas e realidades econômicas bem distintas do Brasil, em defesa da educação domiciliar consiste na apresentação das experiências internacionais. Especialmente, em países desenvolvidos, como o Reino Unido e os Estados Unidos, é crescente o número de crianças e adolescentes atendidos por meio da “homeschooling⁴.”

Refletindo sobre estas propostas para a Educação, me veio à memória, alguns trechos e conversações que temos feito da obra “Nós e a escola, Agonias e Alegrias, de Cortella (2018), no capítulo 30 a 32, onde nos leva a pensar o quanto a Educação é rica, desafiadora e cheia de vidas, de contrates, de amorosidades, desafios, certezas, medos e sabores”. Pois, nestes contextos, estão pessoas, que juntas compartilham sentimentos. Experimentam situações diversas, convivem com outras pessoas que são únicas e nesta singularidade, aprendem novas aprendizagens e alçam lindos voos. Mas, estas trocas são possíveis, diante do convívio com outros.

Concepções de Educação numa Perspectiva de Educação Mercadológica: As Consequências na Formação dos Sujeitos

Façamos uma pergunta, quem é o ministro da Educação? Abraham Weintraub é um executivo do mercado, há mais de 20 anos. Ele, também participou da equipe de transição do governo. Na iniciativa privada, trabalhou no Banco Votorantim por 18 anos, onde foi economista-chefe e diretor. Foi sócio na Quest Investimentos e membro do comitê de Trading da BM&F Bovespa. O novo responsável pelo MEC é graduado em Ciências Econômicas pela Universidade de São Paulo (USP). Mestre em Administração na área de Finanças pela Fundação Getúlio Vargas (FGV), e professor da Universidade Federal de São Paulo (Unifesp) desde 2014, atualmente licenciado. Tem vasta experiência na gestão privada e com viés mercadológico, tentará trazer estas visões de mercado para a educação. Essa visão mercadológica da Educação, já foi sentida nos cortes que foram da ordem de 29,583 bilhões de reais no orçamento de 2019. Uma nítida demarcação que a tesourada é intencional. Não há interesse no financiamento público e em especial na educação, comprometendo as pesquisas, pois, sem financiamento não terão condições de prosseguir. Estamos retornando ao passado, reinventando o Tecnicismo, quando nas propostas do atual governo, com seus decretos e perspectivas educacionais individualistas, faz com que haja uma intenção de afastar o sujeito da relação com o outro, instituindo uma relação que para Schultz (1973, p. 53) é a ideia do capital humano é que ele faz parte do homem e trabalha na perspectiva da preparação para o mercado.

Uma era que retorna aos velhos paradigmas de governos privatistas e que se configura neste contexto atual, em 2019, com a figura do um ministro.

Parece uma volta ao túnel do tempo, onde os projetos educacionais nos levam a reviver o ano de 1968, com a Reforma Universitária e a Lei da Profissionalização do Ensino Médio de

⁴ Educação domiciliar: É a prática de Educação que não acontece na escola, mas em casa. Pelo modelo, as crianças e jovens são ensinados em domicílio com o apoio de um ou mais adultos que assumem a responsabilidade pela aprendizagem.

1971, que era preparar uma boa mão-de-obra e barata para atender os interesses econômicos, a exemplo das propostas de Reforma do Ensino Médio, que tenta abolir as disciplinas de Filosofia ou qualquer outra que tenha um caráter humanístico e reflexivo.

Continuamos a retornar ao passado na década de 90, com Collor e Fernando Henrique Cardoso, vivenciamos um modelo educacional para a competitividade. Em pleno ano de 2019, depois de alguns avanços significativos na Educação, com políticas mais inclusivas, onde a grande luta se travava para ampliar o acesso, a permanência de estudantes. Um retrocesso, que para além de buscar uma educação com qualidade, experimentamos uma perspectiva de realidade de cortes na Educação e desmonte da Educação Pública. Aliás, processo iniciado no governo Temer e sendo sequenciado no atual governo eleito, que são cortes e descasos com investimentos na Educação.

Mas, o projeto de desmonte da Educação não se limita apenas nos cortes, vai além e demarca uma visão ideológica de concepção de Estado, Educação e sociedade, que tem como balizador o princípio de uma Educação Tecnocrata, individualista e discriminatória.

Um projeto de uma educação voltada para aprender a fazer, de segregação onde institui por exemplo uma proposta de educação domiciliar e a Escola Sem Partido, impõe requinte assustador, porque remete para uma lógica perversa que é de excluir diferenças, de que a escola não deve ser espaço para pensar, discutir, de reflexão e sim para desenvolver apenas habilidades técnicas, ou seja elimina uma concepção de educação, de um ensino ou de uma escola “viva”, inclusiva, plural e um espaço de trocas e convívio com as diferenças. Impõe uma nova e velha lógica de educação pautada em princípios individualistas e discriminatórios, levando-nos a pensar que teremos no futuro uma geração de estudantes e profissionais robôs, que baixam a cabeça e executam tarefas.

Estes projetos de Educação me remetem a pensar no Filme “Tempos Modernos” (1936), onde há a tentativa de transformar crianças e jovens e assim futuros adultos em sujeitos dóceis e obedientes, cegos e individualistas, que apenas baixam a cabeça e encaixam parafusos, sem pensar e refletir sobre o que estão realizando. O filme Tempos Modernos, retratava um ambiente de repetição mecânica, onde pensar, conviver, possibilitar as diferenças, não era necessário.

Apenas, seguia movimentos lineares e iguais sempre. O que isso tem a ver com a nossas realidades educacionais, que está sendo gestada? Tem muito, pois, o que querem é produzir robôs que apenas saibam executar tarefas e que simbolicamente sigam padrões de comportamentos únicos. Nesta perspectiva de educação, não tem espaço para problematização, trocas e aprendizagens com o coletivo. O filme tempos Modernos (1936), onde Chaplin é o personagem, retrata um futuro indivíduo domesticado e solitário, pronto para devorar o outro para conviver numa sociedade desigual e individualista.

A Universidade como Mecanismo de Formação para o Mercado em Contraponto à Formação da (Auto) Consciência Crítico - Reflexiva

Atualmente, um meio buscado por diversas nações para a adaptação às crescentes exigências do mercado global tem se pautado na (re)valorização da educação no aspecto global e na especificidade profissional, que tem sido vista como um elemento estratégico para a promoção da competitividade dos países. Para Imbernón (2009), os desafios gerados pela nova forma de educar consistem na docência e na inovação universitária onde o contexto imediato é a universidade, esta instituição está dentro do processo de mudanças sociais e globalização determinada pelos modelos de desenvolvimento econômicos vigentes e a sua maneira de gestão e controle acadêmico, através de indução pelas políticas e fontes de fomento voltadas para o atendimento de demanda da iniciativa privada. Deve-se “analisar criticamente o que há dentro e fora de suas fronteiras para renovar-se em uma nova universidade”, para se obter uma visão crítica do objetivo social da universidade em relação a “ciência da cultura dominante”, e repensar o modelo atual de produção acadêmica, “ainda assim, essas mudanças não podem pecar pela ingenuidade”, devem entender o contexto da economia globalizada e a padronização do modo de produção acadêmica e o conseqüente resultado de suas pesquisas.

As mudanças em diversos segmentos, oriundas do processo de globalização econômica, refletiram-se também na organização social, política, cultural, e conseqüentemente, educacional das nações em todo o mundo. Estas mudanças também chegaram à academia, influenciando diretamente o posicionamento estratégico da formação de profissionais e na pesquisa acadêmica como fatores predominantemente voltados ao desenvolvimento econômico. Essa visão vai ao encontro das bases da escola do pensamento econômico neoshumpeteriana, também denominada de escola evolucionista, pois propõe que o conhecimento e aprendizado quando combinados podem levar à geração de inovação, tão necessária ao crescimento econômico como um todo. Dosi (1984), seguidor dessa teoria, afirma que o conhecimento é importante não apenas por si só, como também por todos os seus desdobramentos, uma vez que o processo de busca de melhorias tecnológicas e organizacionais em cada firma é um processo cumulativo, ou seja, quanto mais se conhece, mais se está apto para prosseguir com a aquisição de novos conhecimentos e, sendo o processo cumulativo, aprendizados anteriores são necessários para a obtenção de novos conhecimentos, sendo fundamental, portanto, o constante investimento no processo de aprendizagem.

A academia, um lugar de formação e transformação voltado para a constituição do sujeito como agente de mudança social e elevação cultural, ou mais uma ferramenta estratégica da economia? Será que há uma inversão de papéis, em relação à educação acadêmica a serviço da economia, portanto, um produto e resultado da incessante busca de inovação? Observa-se mesmo é uma formação tecnicista em detrimento da consciência de si do indivíduo para o atendimento dos objetivos macroeconômicos, também por parte do professor, vislumbrados ainda durante a formação inicial (licenciatura), sem debater e avaliar o espaço escolar na sua realidade.

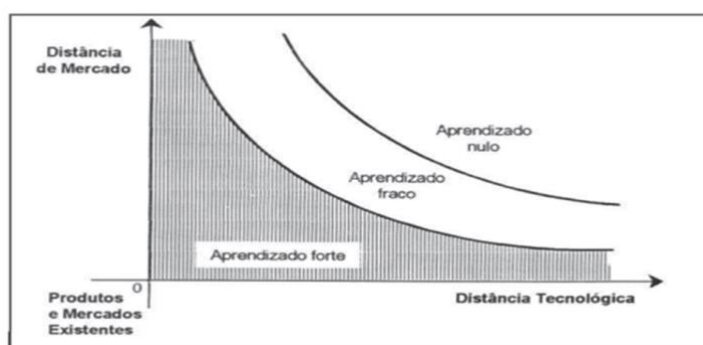
Essa preocupação com o fim ou os resultados, como também com as diversidades e apreciações dos mesmos, é, pois, uma tarefa mais fácil do que talvez pareça. Com efeito, tal [modo de] agir, em vez de se ocupar com a Coisa mesma, passa sempre por cima. Em vez de nela demorar-se e esquecer a si mesmo, prende-se sempre a algo distinto; prefere ficar em si mesmo a estar na Coisa e a abandonar-se a ela. Nada mais fácil que julgar o que tem conteúdo e solidez; apreendê-lo é mais difícil; e o que há de mais difícil é produzir sua exposição, que unifica a ambos (Hegel, 1992, p. 23).

O docente como empreendedor ou empreendedor versus docente? A intenção do mercado pode determinar os objetivos da academia e moldar a intenção, formação e vocação docente? A representativa figura acadêmica deste pesquisador pode ser reduzida a um objetivo econômico específico dentro de uma visão instrumental tecnológica? Investir na educação é desenvolver o país? Mas o investimento na economia quem está fazendo é a educação! Pois, está investindo toda a sua capacidade de desenvolvimento que se concretiza na figura do docente pesquisador, para o alcance de tal objetivo corporativo. A questão pertinente é; estamos desenvolvendo “o quê” e não “quem”.

Em particular nos países em desenvolvimento, a educação, dentro da visão evolucionista, tem sido apontada como um caminho para se implantar um novo papel ao qual o conhecimento e a educação combinados relacionam-se com a difusão de novas tecnologias, novos padrões de gestão do trabalho, de organização da produção e o que alguns autores denominam de economias baseadas no conhecimento, que por serem fortemente apoiadas no uso intensivo do saber, requereriam uma parcela maior de trabalhadores qualificados e capazes de envolverem-se ativamente na resolução de problemas. Segundo Wittaczik (2008), o surgimento de novas tecnologias no mercado fomentou expressivas mudanças no setor produtivo, de modo que as mudanças a serem implantadas na área educacional deveriam estar em sintonia para dar conta dos desafios que a modernidade, de modo particular, tem apresentado cotidianamente na dinâmica econômica. Estes desafios propostos pelo setor produtivo “desafiam” ou “seduzem”, em relação à adequação da educação ao modo capital de produção acadêmica e massificação na formação de mão de obra, também chamada de produtivismo acadêmico.

O referido produtivismo estaria relacionado diretamente à intensidade de aprendizado adquirido, estabelecida pelas características dos paradigmas tecnológicos em torno dos quais o aprendizado pode ser distribuído numa função matemática, distribuída graficamente (Dosi; Teece; Winter, 1992), conforme figura 1, na próxima página. Este gráfico evidencia a conclusão dos evolucionistas de que o tipo de base de conhecimentos envolvida nas capacitações tecnológicas é fundamental no formato e na distância em relação à origem da curva que define as fronteiras do aprendizado.

Figura 1 – Domínio de aprendizado do ambiente econômico



Fonte: Dosi, Teece e Winter (1992).

Freeman (1974), outro expoente do pensamento econômico evolucionista, foi quem primeiro apontou para a importância de um sistema organizacional de inovação baseado em Pesquisa e Desenvolvimento (P&D) para o fomento do progresso tecnológico. Segundo este autor, trata-se de reconhecer a importância de uma rede de instituições públicas e privadas, dentro de uma economia. Esta rede dinâmica permitiria financiar e executar as atividades inovadoras (projetos). Estas traduzem os resultados (produtos) do conhecimento em P&D em inovações e interferem na difusão de novas tecnologias. Em síntese, os neoschumpeterianos demonstram que a educação deve estar de acordo às exigências de mercado (empresas) e voltada à formação de empreendedores geradores de processos inovativos que levem à criação produtos (processos, firmas) com vistas ao desenvolvimento econômico. Assim, o processo de acumulação, experimentação e investigação contribui para um conceito schumpeteriano denominado de “sistema de equilíbrio perfeitamente competitivo do mercado”, ao pressupor que, a concorrência é um fator inerente ao tão desejado processo de competitividade, onde toda a inovação produzida (produto) é abarcada pelo mercado.

Dentro do olhar crítico da educação, se os objetivos da academia estiverem reduzidos ao “lema estatal” de produzir para atender ao mercado econômico-empresarial, estaremos assim, reduzindo as suas possibilidades, o seu universo, portanto, a formação do sujeito consciente-de-si. Estaremos apenas executando planos, alcançando metas, melhorando rankings e demandando mão de obra para o mercado, abrindo mão da construção colaborativa de objetivos (trans)formadores da sociedade. Não temos a certeza que a mão de obra demandada de bacharéis, especialistas, mestres e doutores será absorvida pelo mercado.

Através do simples acolhimento, sem a visão crítica destes objetivos, defendida neste trabalho através do olhar da educação, as formações docente, profissional e de pesquisa estão sendo conduzidas para a privação da autonomia e direcionamento de aprendizado e investigações acadêmicas aos interesses prioritários da economia, ao mesmo tempo em que o Estado aumenta a sua regulação e controle. Relevando assim, a formação docente, cultural e o aspecto de (trans)formação social, em detrimento da prioridade ao aspecto econômico e o seu desenvolvimento. Novamente a economia dita os rumos da educação, de outras áreas do conhecimento e conseqüentemente a função das pesquisas na academia.

Dentro desta concepção neoschumpeteriana a inovação na formação profissional e pesquisa acadêmica, a universidade cada vez mais se torna instrumento para a produtividade econômica e atendimento de mercado, tornando comum e “aceitável” diminuir os objetivos “autônomos” da academia para o desenvolvimento econômico de produtos e mercados.

O termo universidade tornou-se vago e abstrato. Usado e abusado até ultrapassar os limites do aceitável na denominação de dezenas de universidade corporativas no país [...] denomina hoje realidades extremamente diversas confundindo tanto o especialista quanto o homem comum. Em outras palavras, já se foi o tempo em que se podia identificar a universidade com uma instituição de profundo significado histórico, que, autônoma e “mansião da liberdade” de pensamento, produz, conserva e distribui o conhecimento em todos os campos do saber, além de formar profissionais críticos demandados pela sociedade que os sustenta (Sguissardi, 2002, p. 242).

Padronizam-se os processos de produção e produtividade, e neles os sujeitos “coisificados” ou “cegados”, cerceados de sua universalidade e visão crítica para uma (trans)formação social, que é muito “cara” para o Brasil e a latinoamérica.

Obtém-se o mesmo resultado colocando um cego entre as riquezas do mundo supra-sensível (se é que as tem, quer se trate do conteúdo próprio desse mundo, quer da consciência desse conteúdo), ou então [pondo] um homem que tenha visão no meio das trevas puras, ou, se preferem, da pura luz (caso o mundo supra-sensível seja isso). O homem que tem vista enxergará tão pouco em sua luz quanto em suas puras trevas - exatamente como o cego na abundância das riquezas que se estendem diante dele (Hegel, 1992, p. 124).

Dagnino (2009) reforça essa conclusão ao afirmar que a inovação, gerada através do processo de pesquisa nos centros de estudos tecnológicos (universidades), foi cunhada no contexto dos países de capitalismo avançado para designar um conjunto de atividades que engloba desde a P&D até as novas técnicas de comercialização derivadas de intensa aplicação do conhecimento, que tem por objetivo principal melhorar a condição de empresas e conseqüentemente promover o desenvolvimento econômico das nações, de modo a proporcionar através disso o “bem-estar social”. Ainda conforme o autor, esse conjunto que é aqui referido mais pelos resultados que sua aplicação produz do que pelos conceitos e relações específicas que engloba, é originário da visão econômica evolucionária, também denominada de corrente econômica neoschumpeteriana.

A Covid 19 no Brasil e o ensino Remoto: A proposta de educação domiciliar em xeque

A proposta anteriormente pensada pela equipe do governo do Brasil, Bolsonaro, foi colocado à prova, neste ano de 2020, onde o mundo e no Brasil, sofremos com a pandemia, o Covid 19 e que toda a população mundial e no nosso país, tiveram que obedecer às determinações mundiais da Saúde, em colocar-se em isolamento social. Este isolamento, fez com que nossas realidades e formas de vida, se alterassem. Na educação não foi diferente e Brasil, tanto na educação básica até ao ensino superior, também teve que se adaptar às novas exigências para dar continuidade aos processos de ensino, pesquisas e extensão. A tecnologia foi a ferramenta agregada nesta nova forma de ensinar e aprender.

Mas, porque a pandemia, o covid 19, coloca ou colocou em xeque a discussão da educação domiciliar no Brasil? Com ao advento das propostas do ensino remoto tanto no âmbito municipal, estadual e federal, se percebeu as grandes distancias de realidades no nosso País, que acabou escancarando as mazelas, os diversos “Brasis” existentes, no que se refere ao acesso às ferramentas tecnológicos. As dificuldades enfrentadas tanto no acesso à tecnologia, redes de internet até a formação tecnológica configuraram em disparidades em toda a extensão territorial. Alunos e professores expuseram as dificuldades encontradas na relação ensino-aprendizagem, mas, em especial escancararam as desigualdades de acesso à tecnologia.

Outra questão, importante e que dialoga com a proposta de educação domiciliar pelo governo, foram as grandes dificuldades das famílias em acompanhar os filhos durante a pandemia. As famílias relataram o quão difícil está sendo esta tarefa de administrar o tempo escolar dos seus filhos e em especial, de orientar o processo ensino-aprendizagem. O que significa, dizer que não basta um governo importar sistema de educação sem discutir com as realidades locais de um povo, de um país. O que pode ser bom para uma determinada realidade

ou mesmo para um País, para outro não é possível ser efetivado. Há uma grande desigualdade entre os alunos de escolas públicas e particulares. Sem falar que por conta dos severos cortes e redução de investimentos na Educação, por conta da aprovação da Emenda Constitucional nº 95/2016 e pela COVID 19, esta diferença torna-se brutal e revela assim, a triste realidade educacional, da própria realidade das famílias brasileiras em termos de acesso a tecnologia e condições de aprendizagens dos nossos estudantes. Importante, salientar que as plataformas disponíveis, as vídeos-aulas, muitos alunos não conseguiam manusear por falta de acesso à internet, com isso ficando sem assistir as aulas. Sem falar que até mesmo os professores encontraram dificuldades com as novas tecnologias. Podemos, assim, imaginar como as famílias também sentiram as dificuldades com as ferramentas tecnológicas, bem como nas orientações pedagógicas. Questionamos todo tempo até que ponto as redes ensinam os estudantes os estudantes conseguem aprender? Percebemos as dificuldades, as angústias dos estudantes, dos professores e das famílias neste processo de ensinar e aprender em tempos de pandemia. Uma realidade cruel, porque no futuro, veremos as consequências desta realidade de ensino remoto, onde não temos a certeza do que realmente foi aprendido pelos alunos. O que é certo, que as propostas importadas e a tentativa de implementação da Educação domiciliar pelo governo brasileiro, acabou com a pandemia sendo desmascarada e sinalizada como algo, bastante distante de ser efetiva no País, face todas as dificuldades de acesso as tecnologias pelos alunos e também realidade socioeconômicas das famílias brasileiras. Uma família que precisa sair de casa para trabalhar, sobreviver, não tem como dedicar um tempo integral no auxílio das tarefas escolares. Alguns, poderiam contratar professores, mas, uma realidade de poucos que detém as condições financeiras. Por isso, que projetos ou propostas a exemplo que no Brasil, querem importar (neste momento está deixado de lado a ideia), não tem como ser efetivado, frente as realidades desiguais no nosso País. Sem falar, que do ponto de vista pedagógico, das relações que entendemos que a educação deve ser humanizadora, este projeto de educação domiciliar leva para a individualização das pessoas.

O isolamento por conta do COVID 19, fez com que todos expressassem o quanto difícil, foi ficar sem o contato com os colegas, professores e professoras, demonstrando que ao feto e as relações sociais são importantes para o crescimento das pessoas. Com este momento que enfrentamos a Pandemia, percebeu o quão importante é o trabalho dos professores e o contato. As ferramentas tecnológicas, são importantes e podem ser aliadas ao processo de ensino-aprendizagem, mas, tendo o professor como mediador da realidade. Os encontros presenciais, no espaço sala de aula, neste isolamento, foi relatado como algo importante e necessário nas relações sociais, culturais e de aprendizagens dos estudantes, em todas as etapas de ensino, do fundamental ao superior presencial. A pandemia, apontou a importância da escola, do espaço escolar, da instituição escolar. A escola é um importante e auxilia no desenvolvimento social, aprimorando habilidades e competências dos sujeitos. Desempenha um papel fundamental na formação do conhecimento, dos valores, da boa convivência e sociabilidade. Através do cotidiano escolar, o sujeito estabelece relações e compreende a forma de organização da sociedade pelo qual estão inseridos e juntos estabelecem vínculos de amorosidade, fraternidade e solidariedade.

“é na convivência amorosa com seus alunos e na postura curiosa e aberta que assume e, ao mesmo tempo, provoca-os a se assumirem enquanto sujeitos sóciohistórico-culturais do ato de conhecer, é que ele pode falar do respeito à dignidade e

autonomia do educando. Pressupõe romper com concepções e práticas que negam a compreensão da educação como uma situação gnoseológica.” (Freire, 1996, p. 11).

As palavras de Paulo Freire (1996), salienta a importância da relação dos aspectos de sociabilidade, de relação de afeto entre professores e alunos, e da mesma forma entre os próprios estudantes. Uma proposta que privilegia o processo de individualização entre alunos e professores, acentua uma concepção de educação, de visão de mundo voltada para o individualismo e competição entre as pessoas, de forma autoritária e desumana.

A aprendizagem, as trocas entre os pares, o diálogo, o pensar “juntos”, permite que educadores e educandos trocam saberes e aprendem entre si, com vistas a transformação de si e do outro, mediado pela troca de suas experiências e modo de vida. Paulo, Freire (1996), diz ainda que:

“Nas condições de verdadeira aprendizagem, os educandos vão se transformando em reais sujeitos da construção e da reconstrução do saber ensinado, ao lado do educador igualmente sujeito do processo” (Freire, 1996, p. 26).

Quer dizer que não é possível uma educação transformadora, onde os alunos nestes tempos virtuais e que no nosso caso o governo acenava para uma proposta de educação domiciliar, ocorra uma educação emancipadora e fraterna. Na realidade pandêmica, o que vimos são crianças, jovens e adultos que se tornaram uma espécie de avatar. Não nos enxergamos mais, ficamos por de trás de uma câmara oculta. E quando aparecemos, nem nossa face é real, são avatares, nos distanciando cada vez mais do contato visual. Será que é essa educação e metodologia de ensino que queremos. Será que a tecnologia, por mais importante que seja têm o poder de afastar o que há de mais rico e prazeroso no processo educativo, que são as relações afetivas com os outros? É possível, que uma educação domiciliar num país de tamanha diferença existentes em todos os aspectos sociais, culturais e econômico, dará conta de educação comprometida e inclusiva? Acreditamos que pelos princípios que acreditamos e por uma defesa de uma educação transformadora e com princípios cidadãos, não é o caminho que devemos seguir praticas cotidianas, criando um comprometimento do aluno com a comunidade à qual pertence. Nessa práxis da amorosidade, nessa troca de afetividade e de saber, o professor também desenvolve constantemente seus potenciais, crescendo todos os

Considerações Finais

Parece que há um desconhecimento ou não cumprimento das bases legais que asseguram o ensino nas escolas, bem como a obrigatoriedade do Estado em prover essa Educação.

Concluindo, contido no Projeto de Lei, que pretende instituir a Educação Domiciliar, ferem a finalidade da Educação que é de promover “o pleno desenvolvimento do educando, seu preparo para o exercício da cidadania e sua qualificação para o trabalho” (LDB, art. 2º).

Segundo parecer CEB/CNE, a Educação é dever do Estado e da família, “porque a família, só ela, jamais reunirá as condições mínimas necessárias para alcançar objetivos tão amplos e complexos”. Humana e a tolerância, fundamental a vida em sociedade. O que parece que uma proposta de Educação domiciliar, restringe e estreita laços de trocas, de afetividade e conhecimentos plurais e diversos, que no contexto da sala de aula, são ricos e transversais, para o exercício pleno de uma cidadania.

No âmbito da reforma do Estado e das configurações das políticas educacionais, as avaliações em larga escala são os principais mecanismos balizadores que direcionam para uma solução técnica relativa à qualidade da educação, sendo esta apontada em indicadores refletidos por provas anuais e/ou bienais, como por exemplo o Índice de Desenvolvimento da Educação Básica (IDEB) e Avaliação Nacional de Alfabetização (ANA), ambos voltados à educação básica, dentre outros modelos de avaliação aplicados em diferentes segmentos da educação pública. Nessa perspectiva, o trabalho do professor é focado em apresentar tecnicamente os conteúdos preparando os estudantes principalmente para estas avaliações, que demonstram o desempenho geral de aluno, escola e esfera de poder em relação à qualidade da educação.

As perspectivas para a formação docente no setor público, no contexto atual, apontam para o que se denomina de “tecnólogo da educação”. Isso porque as políticas públicas desenvolvidas no espaço escolar em geral apenas dimensionam o docente para ações de produtividade, fragmentação e resultados de avaliações educacionais. Assim, o “tecnólogo da educação” é o profissional que não reflete e não discute as políticas educacionais e satisfaz os objetivos destas contribuindo para a permanência e o sucesso dos resultados das avaliações em larga escala, e assim interpreta (equivocadamente) o resultado obtido como qualidade do trabalho desenvolvido, alinhado à política de mercado.

Vivemos numa sociedade desigual como a brasileira, a autorização do ensino domiciliar implicaria aumento das desigualdades sociais. Já existe uma separação entre o filho do rico e do pobre, essa proposta aumenta mais ainda as desigualdades, que não oportuniza a interação igual entre os grupos sociais existentes e defender a segregação não é o melhor caminho para a formação de cidadãos e cidadãs.

Dentro do olhar crítico da educação, se os objetivos da educação na formação de profissionais, principalmente pela pesquisa acadêmica na pós-graduação brasileira, estiverem reduzidos ao “lema estatal” de produzir para atender ao mercado econômico-empresarial, estaremos assim, reduzindo as suas possibilidades, o seu universo, portanto, a formação do sujeito consciente-de-si. Estaremos apenas executando planos, alcançando metas, melhorando rankings e demandando mão de obra para o mercado, abrindo mão da construção colaborativa de objetivos (trans)formadores da sociedade. Não temos a certeza que a mão de obra demandada de mestres e doutores será absorvida pelo mercado. Este sistema evolucionista econômico aplicado à pesquisa acadêmica pode cada vez mais amordaçar, ou criar o silêncio docente, em relação à voz crítica. Formadores de opinião cada vez mais empreendedores, a serviço do desenvolvimento econômico do Estado. Relevam-se então ao posto de “objetivos secundários” o ensino, a extensão e os conhecimentos acadêmicos voltados para a sociedade como um todo, transformando especificamente o saber acadêmico desenvolvido na Pós Graduação Brasileira, para a forma única de um produto.

Bibliografía

ABREU, Maria. (2017) Formada em História e Direito. Professora da Educação Básica. Diretora do CPERS e CNTE. Secretária de Educação de Caxias do Sul. Presidente da Undime/RS. Secretária de Educação do RS. Vice-presidente do Consed. Co-autora e autora de artigos e livros. Consultora da CNM.

BRASIL (1996). Lei nº 9.394/96. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Diário Oficial da União.

_____ (1971) . Lei nº 5.692/71. Fixa diretrizes e bases para o ensino de 1º e 2º graus, e dá outras providências.

_____ (1988) Texto constitucional promulgado, com as alterações determinadas pelas Emendas Constitucionais de Revisão nos 1 a 6/94, pelas Emendas Constitucionais nos 1/92 a 91/2016 e pelo Decreto Legislativo no 186/2008.

CHAPLIN, Charles (1936). Tempos Modernos (Modern Times), EUA: 1936.

CORTELLA, Mario Sergio (2018). Nós e a escola: agonias e alegrias. Petrópolis, RJ: Vozes.

DAGNINO, Renato (2009). Tecnologia Social. In: Hespanha, Pedro ET AL. Dicionário Internacional de outra economia. Portugal: Gráfica Coimbra.

DOSI, Giovanni (1984). Technical change and industrial transformation. London: Macmillan.

DOSI, Giovanni; TEECE, D.; WINTER, Sidney Graham (1992). Toward a theory of corporate coherence: Preliminary Remarks. In: DOSI, G.; GIANNETTI, R.; TONINELLI, P. A. (Eds.) Technology and enterprise in a historical perspective. New York: Oxford University Press.

FREEMAN, Christopher (1974). Economics of industrial Innovation. Penguin: Middlesex.

FREIRE, Paulo. Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra, 1996

HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich (1992). Fenomenologia do espírito. 2.ed. Rio de Janeiro: Vozes.

IMBERNÓN, Francisco (2009). Formación e innovación en la docencia universitaria en la universidad del siglo XXI. In: LAMARRA, N. F. (Org.). Universidad, sociedad e innovación. Una perspectiva internacional. Buenos Aires: EDUNTREF, p.179-190.

SCHULTZ, T (1973). O capital humano. Rio de Janeiro, Zahar.

SGUISSARDI, Valdemar (2002). Rumo à universidade competitiva: na modernização conservadora a universidade perde sua face, sua alma e sua identidade histórica. *Perspectiva*, Florianópolis, v. 20, n. 2, p. 239-268, jul./ dez.

WITTACZIK, Lidiane Soares (2008). Educação profissional no Brasil: histórico. *Revista E-tech: tecnologias para competitividade industrial*, Florianópolis, v. 1, n. 1, p. 77-86, jan/jun.

La fiesta urbana como aporte a la construcción de comunidad en una ciudad segregada: Prácticas e imaginarios en el carnaval de Barranquilla .

Urban Festivity as a contribution to building a community in a segregated city: Practices and imaginaries in the Barranquilla carnival.

Christian Matus¹ y María Carolina Aldana²

Fecha de Recepción: 31-05-2021 – Fecha de Aceptación: 16-07-2021

Resumen

El presente artículo plantea una reflexión sobre cómo el carnaval posibilita la integración socio-territorial de Barranquilla (Colombia), constituyendo una oportunidad para recuperar y potenciar el sentido de pertenencia y comunidad en una ciudad fuertemente segregada. A partir de un estudio de caso desarrollado en 2019, se describe cómo en torno al carnaval se manifiestan prácticas de sociabilidad, que potencian la disposición de los participantes a interactuar con otros en las diferentes escalas de la calle, el barrio y la metrópoli. Se desarrolla una aproximación cualitativa de corte etnográfico que describe y caracteriza, a través de cartografías, observación participante y entrevistas en profundidad, las prácticas de uso del espacio urbano que desarrollan diferentes grupos sociales, así como los significados y representaciones que sobre estos construyen. Los resultados permiten plantear que los cambios en la percepción y uso del espacio, tanto como la resignificación del espacio público que genera el carnaval, posibilitan nuevas formas de interacción entre grupos sociales de diversa índole que se encuentran espacialmente distanciados. Las conclusiones contienen propuestas para, desde la planificación y el diseño urbano, consolidar al carnaval como una actividad social que aporta a la integración socio-territorial de Barranquilla y otras ciudades latinoamericanas de características similares.

Palabras clave Carnaval, espacio urbano, comunidad, barrio, integración social

¹ Instituto de Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile. cumatus@uc.cl. Chileno.

² Departamento de Arquitectura y Diseño. Universidad de la Costa Barranquilla. maldama1@cuc.edu.co. Colombiana.

Cómo citar: MATUS, C y ALDANA, M. (2021). La fiesta urbana como aporte a la construcción de comunidad en una ciudad segregada: Prácticas e imaginarios en el carnaval de Barranquilla. *Revista de Geografía Espacios*, 11(21). p. 91-111. DOI10.25074/07197209.21.2034.

Abstract

This article offers a reflection on how carnival makes possible the socio-territorial integration of Barranquilla, constituting an opportunity to recover and enhance the sense of belonging and community in a heavily segregated city. From a case study developed in 2019, it is described how sociability practices are manifested around the carnival, which enhance the willingness of the participants to interact with others on the different scales of street, neighborhood and metropolis. It is developed a qualitative ethnographic approach which describes and characterizes, through cartography, participant observation and in-depth interviews, the practices of use of urban space developed by different social groups and the meanings and representations that are built based on them. The results allow us to argue that the changes in the perception and use of space, as well as the resignification of the public space, generated by the carnival, enable new forms of interaction between social groups of various kinds that are spatially distant. It concludes by suggesting proposals to promote, from urban planning and design, that carnival can be consolidated as a social activity that contributes to the socio-territorial integration of Barranquilla and other Latin American cities with similar characteristics.

Keywords: Carnival; urban space; community; neighborhood; social integration

Introducción

En el siglo XXI la morfología de las urbes latinoamericanas se ha reconfigurado producto de la globalización económica, adoptando una forma difusa y descentrada (De Mattos, 2010), que visibiliza el impacto de los procesos económicos en la generación de procesos de metropolización (Martínez Toro, 2014). En ese marco, la problemática de la construcción de comunidad y sociabilidad adquiere una alta complejidad en un escenario territorial cada vez más caracterizado por una fuerte segregación y desigualdad (Di Virgilio y Perelman, 2014), que consolida un modelo de ciudad fragmentada (Borsdorf, 2003; Janoschka, 2002). En efecto, la creciente parcelación de su forma urbana, afecta y limita la posibilidad de que proliferen la sociabilidad e interacción entre los diferentes grupos sociales que la habitan. Siguiendo a Janoschka (2011), las nuevas formas de la ciudad latinoamericana están determinadas por nuevas reglas de producción del espacio, marcadas por la difusión de modelos de gobernanza urbana y cooperación público-privada, la proliferación de una estética aséptica que mercantiliza el espacio público y la destrucción de este como escenario de diversidad, a partir de la implementación de políticas espaciales de control que restringen su uso por parte de los sectores urbanos más marginados.

En un contexto marcado por la fragmentación y privatización de lo público, resulta clave recuperar y potenciar en las ciudades latinoamericanas la valoración y fomento de prácticas urbanas de sociabilidad, como las que plantea el carnaval, aportando a (re)construir el sentido de comunidad a partir de la promoción del encuentro y la relación social entre grupos cotidianamente distanciados en las diferentes escalas del espacio público urbano.

El presente artículo, basado en los resultados del estudio de caso etnográfico desarrollado por Aldana (2019) sobre el carnaval de Barranquilla,³ plantea una primera reflexión sobre cómo la práctica festiva carnavalesca posibilita la integración socio-territorial en contextos urbanos segregados, constituyendo la fiesta urbana una oportunidad para recuperar y potenciar el sentido de pertenencia y comunidad en la ciudad. A partir de esto, se describe cómo en torno a este carnaval se manifiestan prácticas de sociabilidad que operan a nivel de la calle, del barrio y de la ciudad, que mediadas por el consumo de productos culturales, potencian la disposición de los participantes a interactuar con otros en el espacio público urbano.

Se plantea primero una breve caracterización de la ciudad de Barranquilla y su dinámica socio-territorial, para contextualizar en qué tipo de escenario urbano se inscribe dicha festividad. En segundo lugar, se propone un marco de referencia que permite entender el carnaval como una práctica urbana de sociabilidad que puede potenciar la integración socio-territorial. En tercer término, se plantean los principales resultados del estudio de caso, focalizando en la descripción de cómo el carnaval aporta a resignificar el espacio público en tanto articulador de relaciones sociales a nivel de diferentes escalas urbanas: de la calle, el barrio y la ciudad. Las conclusiones plantean reflexiones y propuestas preliminares –desde la planificación y el diseño espacial– para que el carnaval en tanto actividad social aporte de manera significativa a la integración social en Barranquilla y también en otras ciudades latinoamericanas de características similares.

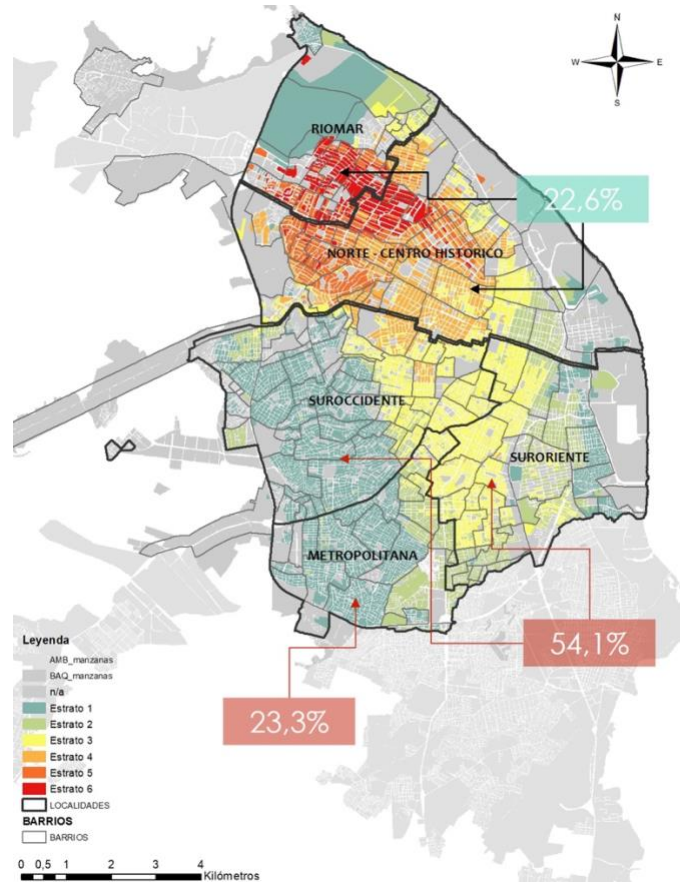
El contexto urbano y territorial de la ciudad Barranquilla

La ciudad de Barranquilla es la cuarta ciudad más poblada de Colombia; considerando su área metropolitana, cuenta con una población de aproximadamente dos millones de habitantes (DANE, 2005). Una breve descripción de su estructura socio-espacial permite plantear que es una urbe fuertemente segregada, producto del origen informal de gran parte de sus barrios, que no se encuentran provistos de condiciones adecuadas de espacio público, infraestructura y equipamiento urbano. Las características de sus diferentes sectores urbanos son la base para su estratificación socioeconómica, considerándose –como en el resto de Colombia– la valoración de los inmuebles residenciales y su entorno como indicador de la condición estable del hogar en el mediano y largo plazo (DANE, 2015). Esta definición, si bien no configura estrictamente una clasificación de hogares, se ha internalizado en el imaginario de los colombianos como un símbolo tangible de su “orden social”, lo que acentúa desde una perspectiva cultural la segregación al fortalecer imágenes culturales que legitiman el distanciamiento social entre diferentes grupos urbanos (Carman, Vieira y Segura, 2013). La subdivisión administrativa en cinco localidades, que agrupan a los 188 barrios de

³ Se trata del estudio “Del carnaval imaginado a la ciudad vivida: El carnaval de Barranquilla como espacio de consumo cultural para la construcción del nosotros”, correspondiente a una tesis de grado de Magister de Desarrollo Urbano presentada por la autora de este artículo en el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. El documento se encuentra disponible en: <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/del-carnaval-imaginado-a-la-ciudad-vivida-el-carnaval-de-barranquilla-como-espacio-de-consumo-cultural-para-la-construccion-del-nosotros/>

Barranquilla, refleja y reafirma su condición de una ciudad fragmentada, como se aprecia en el presente plano.

Figura 1. Porcentaje de habitantes y estratificación socioeconómica por localidades.



Fuente: Aldana (2019).

Aquí se puede apreciar claramente que Barranquilla es una ciudad fragmentada en términos socio-espaciales, existiendo dos polos urbanos muy diferenciados: el de la ciudad popular, configurada por los sectores Suroriente, Suroccidente y Metropolitana de la ciudad, donde se concentra el 77, 4% de la población y más de la mitad del territorio urbano que corresponden a barrios de estratos bajos, y el de la ciudad de las elites y la clase urbana profesional, conformado por el sector Norte-Centro Histórico y Riomar, que presentan una estratificación media y media alta, respectivamente, siendo estos los barrios donde se concentra la mayor oferta de comercio, empleo, servicios y equipamiento que sobrepasan la escala barrial (Secretaría Distrital de Planeación de Barranquilla, 2014).

La segmentación que caracteriza al Barranquilla actual contrasta con la permanencia del carnaval como máxima expresión de su vida cultural, que sintetiza como práctica la influencia que tiene en su identidad el caribe colombiano y el aporte de sucesivas oleadas de migrantes. Su origen se remonta hacia fines del siglo XVIII (De Oro, 2010), antecediendo incluso a la fundación oficial de la ciudad en 1813. En la actualidad, configura una de las festividades más importantes del país, siendo proclamada en 2003 como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por UNESCO (UNESCO, 2008), lo que la convierte en un hito urbano a escala internacional y global (el de Barranquilla es el segundo carnaval más importante a nivel latinoamericano, después del de Río Janeiro). En el contexto del nuevo siglo, la festividad se reconfigura hoy como un *carnaval de masas* (González Henríquez, 2005), donde –al igual que otras festividades populares sujetas a procesos de mercantilización, como el carnaval de Oruro (Romero, 2015)– se conjuga y mezcla su valor simbólico con su rédito económico (Oro, 2010). Así, se trata de actividades que forman parte de la generación de estrategias de marketing urbano (Precedo Ledo et al., 2010), y que ayudan a establecer a las ciudades que los albergan como destinos turísticos (Torres, et al., 2020).

El carnaval como práctica urbana promotora de integración social y territorial

El carnaval constituye una práctica que se consolida históricamente en el marco de la urbe medieval, con el establecimiento del régimen de clases y de Estado, siendo un canal de expresión de la cosmovisión y la cultura populares (L'Heureux, 2004). Siguiendo a Bajtin (2003), puede ser definido como una manifestación cultural primordial que, basada en el principio de la risa y las formas de la cultura cómica popular, simboliza la efímera transgresión de la cultura oficial a partir de un ritual que expresa la alteridad de la vida cotidiana de la sociedad, configurando, desde una perspectiva lefebvriana, una práctica en la que prima el valor de uso por sobre el valor de cambio (Lefebvre, 1976). No obstante, su origen previo a la ciudad industrial subsiste en la ciudad contemporánea como una expresión alterna a las estructuras urbanas cotidianas, planteando la transgresión y disolución de la urbanidad en tanto disposición y orden represivo (Lefebvre, 1976). En el contexto urbano posmoderno, ya no es exclusivamente fiesta popular, sino que una entidad cultural híbrida (García Canclini, 1990) en que las manifestaciones tradicionales carnalescas que sobreviven a esta transición se soportan en las instituciones tanto públicas como privadas que gestionan la ciudad y el comercio, en un marco de decadencia de vínculos comunitarios.

No obstante, el carnaval configura un fenómeno de inversión simbólica de la cotidianeidad de la ciudad, en donde se establecen relaciones sociales a partir de la diferencia y la transgresión de las formas de vida de la sociedad urbana, que permiten revertir la falta de vínculos entre “otredades” que plantea la ciudad segregada. Siguiendo al antropólogo brasileño Roberto da Matta, la resignificación del orden cotidiano de la ciudad tiene lugar en la esfera de la calle, ámbito donde se dan las manifestaciones colectivas del carnaval y que permite su transformación de mano de los habitantes y sus prácticas (Da Matta, 1991). En ese sentido, el carnaval constituye un fenómeno social dinámico, en el que se produce una

relación dialéctica entre el espacio y la sociedad, reflejando e incidiendo en las relaciones sociales (Hernández Cordero, 2008).

En el uso carnavalesco del espacio público se despliegan representaciones de elementos y roles fundamentales de la vida cotidiana urbana, que son transformados en símbolos mediante la reafirmación, inversión o neutralización (Da Matta, 1991). A través de la *reafirmación* se destacan aspectos centrales del elemento cotidiano representado; a través de la *inversión* se dislocan los elementos que en la cotidianidad se dividen en roles opuestos, acercando dominios que están normalmente segregados. Retomando tanto a Lefebvre (1976) como a Da Matta (1991), podemos afirmar que los procesos de *inversión simbólica* que se dan en el carnaval son los que posibilitan la conjunción de los roles de la vida urbana y el establecimiento de relaciones de proximidad.

Actualmente, los carnavales de las ciudades empiezan a ser valorados como patrimonio inmaterial, que refuerzan la cohesión social y comunitaria (Cáceres, 2021). La UNESCO (2018) los define como fiestas transmitidas de generación en generación, que son recreadas constantemente por los grupos y cuyas prácticas evolucionan a lo largo del tiempo.⁴

Finalmente, cabe rescatar la potencialidad que tiene el carnaval para (re)constituir lazos simbólicos con el lugar, que inspiran la reelaboración de los imaginarios de la ciudad, sus límites y fronteras simbólicas (Pinochet Cobos, 2016), pudiendo activar en forma provisoria identidades territoriales que dejan marcas efímeras en la ciudad (Lindón y Hiernaux, 2007). Un elemento clave apunta a la excepcionalidad de la experiencia carnavalesca y su aporte a la transformación de la ciudad en un espacio más integrado, no solo a partir de su arquitectura provisional, sino también de su capacidad para generar significaciones colectivas que permitan configurar nuevos imaginarios o representaciones de sentido para la vida urbana (García Canclini, 2005; Silva, 2006). En ese marco, el carnaval dinamiza las representaciones de la ciudad, crea imágenes urbanas y representaciones que constituyen guías de acción (Hiernaux, 2007), aportando a la promoción, desde la actividad cultural, de una ciudad distinta, capaz de modificar las barreras perceptivas que plantea la fragmentación de espacios de una ciudad que se auto-reconoce como segregada. Un ejemplo de la eficacia simbólica (Levi Strauss, 1968) que plantea el acto festivo para promover una ciudad más incluyente y que amplía a través del carnaval la participación social en el espacio público de grupos sociales marginados, es el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. Esta es una experiencia paradigmática de integración urbana de comunidades empobrecidas y desplazadas por la violencia (Afanador, 2015).

Estudio de caso: una aproximación etnográfica y espacial al carnaval de Barranquilla

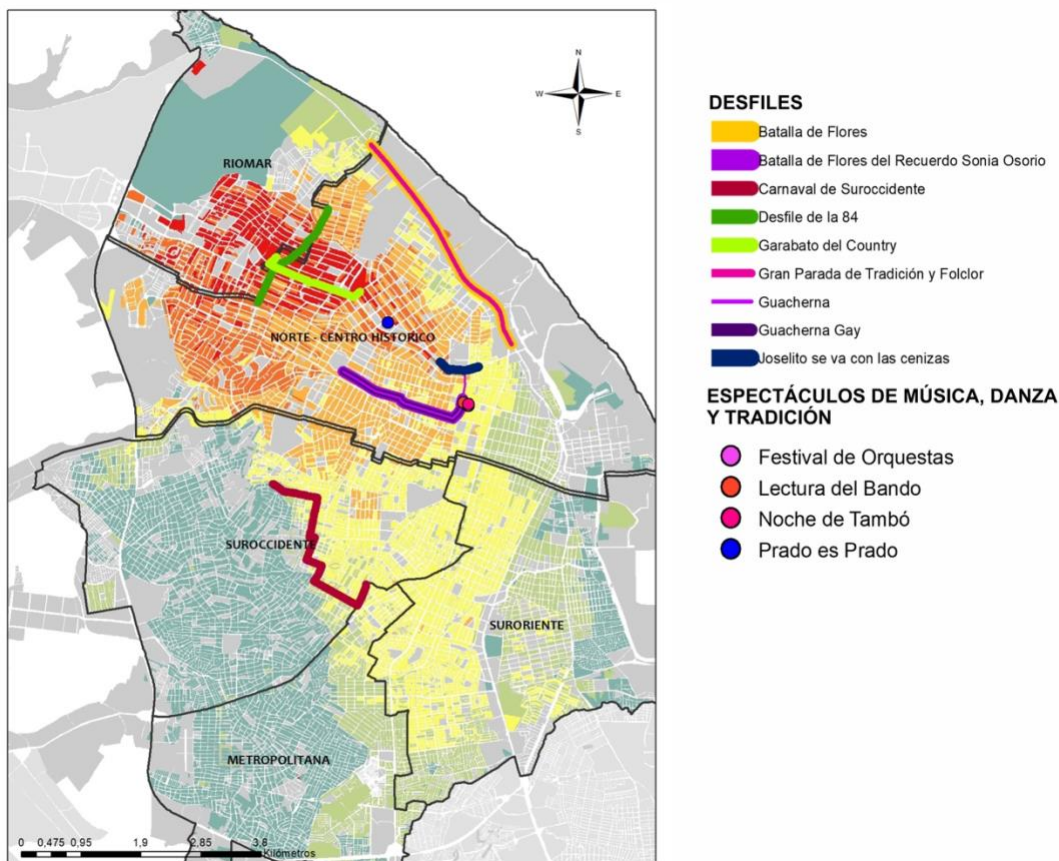
El trabajo de campo de observación participante en el Carnaval de Barranquilla fue realizado entre los meses de enero a marzo de 2019, considerando como temporalidad de estudio la fase previa del periodo de “precarnaval”, establecida desde el 1 de enero hasta el viernes

⁴ Hasta la fecha, la UNESCO reconoce a 12 carnavales como parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, destacando entre otros los de Aalst y Binche, Bélgica; Basilea, Suiza; Mohács, Hungría; Granville, Francia; y Podence, Portugal; y en Latinoamérica, la puesta en valor de los carnavales de El Callao, Venezuela; Oruro, Bolivia; y en Colombia, junto al de Barranquilla, del Carnaval de Negros y Blancos de San Juan de Pasto (UNESCO, 2018).

previo al Miércoles de Ceniza; y los cuatro días de carnaval propiamente, que fueron desde el sábado 2 de marzo el martes 5 de marzo.

A modo de contextualizar la dinámica del evento festivo, se estableció una estrategia metodológica basada en el desarrollo de tres técnicas. En primer lugar, la revisión de fuentes secundarias sobre el carnaval actual y sus cinco versiones previas, que permitió identificar tanto los lugares de festividad como de las diferentes actividades carnavalescas (ver Figura 2) junto con desarrollar una descripción de las diferentes entidades organizadoras que dan vida tanto al carnaval oficial institucionalizado y comercializado como a la subsistencia de una festividad popular informal a nivel de los barrios (ver **Error! Reference source not found.**).

Figura 2. Cartografía de Actividades del Carnaval Barranquilla 2019



Fuente: elaboración propia con base en Aldana (2019).

Tabla 1. Clasificaciones de las prácticas y/o actividades del Carnaval

	Entidad Organizadora	Escala	Tipo de Actividad
1	Carnaval S.A.S.	Eventos de ciudad	Desfiles y espectáculos de tradición
2	Operadores culturales	Eventos por Localidades	Conciertos
3	Grupos de danza, música y tradición (GDMT)	Actividades de barrio	Actividades de GDMT
4	Colectivos culturales y sociales	Actividades privadas	Fiestas y bazares
5	Sector privado	Eventos por localidades	Encuentros y muestras culturales y artísticas
6	Iniciativa popular	Actividades de barrio	Concentraciones informales

Fuente: Aldana (2019).

En segundo lugar, se desarrolló una aproximación etnográfica a escenas clave del carnaval que dieran cuenta del ciclo festivo, describiendo a través de relatos etnográficos, sistematizados en diarios de campo, las prácticas representativas de las diferentes tipologías de actividades. De los doce diferentes eventos registrados, se analizaron en profundidad los desfiles Batalla de Flores y Gran Parada de Tradición y Folclor, no solo por ser los eventos que registran mayor asistencia de espectadores y de diferentes escalas territoriales según los boletines oficiales (Alvarado et al., 2018), sino porque permitieron establecer comparaciones de la dinámica festiva al desarrollarse en un mismo espacio en días diferentes, representando momentos distintos de la fiesta. Finalmente, y de forma paralela al desarrollo del carnaval, se realizaron 34 entrevistas en profundidad a residentes de la ciudad que hubieran asistido a eventos de carnaval en los últimos cinco años, obedeciendo a un muestreo no probabilístico que consideró las variables tipo de actor, grupo social y edad (ver Tabla 2), orientadas a indagar sobre los usos, apropiaciones y percepciones de los lugares y actividades, desde las experiencias individuales y las compartidas.

Tabla 2. Caracterización de la muestra

TIPO DE ACTOR	GRUPO SOCIOESPACIAL⁵	EDAD	CANTIDAD
INSTITUCIONALIDAD			
Representantes de las instituciones oficiales y gestores/operadores independientes	1	n/a	4
PARTICIPANTES	2	18-26 años	3

⁵ Cabe señalar que los grupos socioeconómicos A, B y C corresponden a la estratificación socioeconómica de la vivienda utilizada en Colombia para el cobro diferencial de servicios públicos, partiendo de una evaluación de la condición que tiene cada hogar para acceder a una determinada ubicación en la ciudad. Esta categorización ha permeado en el imaginario *barranquillero* como un esquema que da cuenta de las diferentes clases sociales (DANE, 2015).

Espectadores y <i>hacedores</i> ⁶ del carnaval	A (estratos 1, 2 y 3: clase popular)	27-39 años	6
		mayor de 40 años	5
		18-26 años	1
	B (estrato 4: clase media)	27-39 años	3
		mayor de 40 años	5
		18-26 años	0
	C (estratos 5 y 6: clase alta)	27-39 años	2
		mayor de 40 años	5
		TOTAL	34

Fuente: Aldana (2019).

El carnaval de Barranquilla hoy: prácticas carnavalescas y resignificación del espacio público

Los resultados del trabajo de campo permitieron constatar que, a pesar de su creciente privatización, participar del carnaval implica ser parte de una experiencia colectiva plasmada en cuatro prácticas centrales: socializar, parrandear, desfilar y bailar “en carnaval”. Todos los entrevistados manifestaron que la festividad configura la ocasión de reunirse con familia y amigos, pero también la posibilidad de encontrarse con los conocidos o conocer nuevas personas en los eventos para *socializar*. Por su parte, las prácticas del *bailar* y *desfilar* constituyen los pilares de la tradición cultural barranquillera que visibiliza año a año el carnaval, ya que las principales expresiones del Caribe tienen que ver con la danza, la música y la tradición oral. Por tanto, el desfile no solo es un evento organizado y planificado, sino que también es una acción informal en la que los vecinos “van por el barrio” disfrazados. Por su parte, *parrandear* sintetiza la práctica universal de la fiesta: celebrar, hacer desorden, romper con lo cotidiano, siempre desde una vinculación colectiva.⁷

La observación participante en el carnaval de 2019 permitió establecer que el espacio de la calle sigue siendo el escenario principal del carnaval, percibiéndose que este es el “espacio de todos”, ámbito posibilitador de los encuentros públicos, con lo que se reafirma su carácter integrador. Cabe señalar que el *socializar*, *parrandear*, *desfilar* y *bailar* adquieren características distintivas según la escala de ciudad en la que el *barranquillero* vive el carnaval. En términos etnográficos, esto plantea la existencia de tres escenarios distintos del consumo cultural carnavalesco: el dado en el *escenario popular*, que se manifiesta en la

⁶Son las personas, colectivos o grupos que reproducen la tradición del carnaval. ACLARAR LA PRIMERA VEZ QUE SE UTILIZA EL TÉRMINO (EN LA TABLA)

⁷ Equivalente al “carrete” en la cultura popular chilena, espacio festivo al que se concurre en búsqueda de sentido, refuerzo e identidad (Matus, 2005). Esta práctica también puede ser definida como “la fiesta ritual, el encuentro transversal entre personas que poseen biografías fuertemente disímiles, que se descubren a sí mismas y a los otros como sujetos” (Contreras, 1996:56).

escala del barrio, a partir de la relación de la vivienda con la calle, y los *escenarios institucionalizado y no-institucionalizado*, que se dan a una escala urbana más amplia.

Figura 3. Fiesta familiar en el espacio de la calle



Fuente: Aldana (2019).

Las prácticas festivas del carnaval barrial que se desarrollan en la mayor parte de los distritos y sectores de la ciudad corresponden al *escenario popular*, que abarca la calle, pero también los intersticios de esta con los espacios privados de *la casa* (ver Figura 3). El ‘desfile de gente’ caminando por las calles se convierte en un espectáculo en sí mismo, que atrae la atención de los vecinos; las personas se sientan en las terrazas de sus casas o en la esquina del barrio a ver la gente pasar, con sus vestimentas y disfraces. Se instalan los equipos de sonido o los famosos *picó*⁸ en las terrazas, en la acera y parte de la calzada, para hacer fiestas y *sancochos*,⁹ o solo por el placer de compartir un trago de licor en familia, con amigos y los que pasan; incentivando prácticas de sociabilidad.

⁸ Son equipos de sonido con parlantes de gran tamaño en torno a los cuales se ha generado una cultura de la música afrocaribe en la costa Atlántica de Colombia.

⁹ Plato típico de la región.

El tomarse el espacio público es una práctica que guarda relación con la cultura popular de los barrios, principalmente de las localidades del sur de la ciudad, donde es más común la vida de calle que en barrios de clase media, ubicados al centro de la ciudad. Esta es una práctica urbana casi inexistente en la vida cotidiana de los barrios de mayor estrato, ubicados al norte de Barranquilla. De la misma forma, en los espacios barriales, los grupos de música, danza y tradición (GMDT) realizan sus eventos y ensayos en la calle frente a su sede como escenario, restringiendo el tráfico de vehículos. En ese marco, las aceras y terrazas de las viviendas son las tribunas en las que los vecinos ponen sus sillas para disfrutar del espectáculo, escuchar los tambores, charlar un rato y compartir unas cervezas: un espacio para relajarse y socializar al final de la jornada diaria. Así, en el barrio las prácticas carnales se convierten en espacios de producción y consumo simultáneamente: *el ir a ver* y *el ir a hacer*, suscitando diferentes formas de sociabilidad al interior del grupo y entre los vecinos, acompañantes o curiosos, y unos con otros. Curiosos porque la gente va pasando y se detiene a ver: estas actividades se convierten en acontecimientos en el espacio urbano que enriquecen la vida de barrio, donde los habitantes son el foco de atención. *La terraza* se constituye como espacio de transición entre la calle y la vivienda, estableciendo una cercanía con lo público sin comprometer lo privado. Además, se pone en evidencia tanto el modo en que la estructura del barrio favorece las interacciones, como su transformación para funcionar bajo la lógica carnalesca.

Figura 4. Escena del Carnaval Institucionalizado



Fuente: Aldana (2019).

En la escala de ciudad y metrópoli las formas de uso y apropiación del espacio se complejizan. Se puede plantear que existe una dualización de las prácticas carnalescas, que contraponen un eje de festividades institucionales y otro de festividades *no-institucionalizadas*. El ámbito del “carnaval oficial” es un escenario delimitado y regido por las instituciones privadas que gestionan hoy el carnaval en el espacio público, ya sea en las calles, plazas, parques e incluso a veces recintos como estadios u otros tipos de edificaciones de equipamiento, que deben ser acondicionados provisionalmente para el desarrollo de eventos con vallas, silleterías, palcos, tarimas y demás; de manera que el espacio se sobreescribe e impone un orden (ver Figura 4). Es, además, un espacio custodiado por las instituciones de seguridad del Estado y/o privadas, una vez que ha sido autorizada su realización. El carnaval oficial delimita zonas, no solo en el escenario del desfile y silleterías, sino que el espacio para los espectadores es demarcado por zonas de *palcos*, *sillas* y *bordillo*,¹⁰ que ofrecen diferentes condiciones para apreciar el desfile por un valor monetario. De manera que, al interior de estas zonas, se crean espacios intermediarios (Remy y Voyé, 1976), posibilitando intercambios e interacciones de personas diversas dada una mayor disposición a socializar en espacios semiprivados, los cuales son más permeables en eventos menos segmentados. Esta zonificación llega a constituirse como símbolo de la estratificación social del carnaval; sin embargo, también representa niveles de seguridad y organización.

La dimensión institucional del carnaval regula la participación, restringiéndola dentro de los márgenes de una acción pasiva de espectación. Se constituyen diferentes tipos de *espectadores*, con características sociales diversas, como *público* que coparticipa en el consumo del evento carnalesco, es decir, conocidos y desconocidos se identifican en torno al consumo cultural. Adicionalmente, estos públicos también se constituyen en actores, en tanto sus interacciones con los *hacedores* configuran escenas fugaces que se pueden convertir en foco de espectáculo. Por su parte, los *hacedores* no solo participan como actores de una *puesta en escena*, sino que su práctica tiene que ver con ir compartiendo con los compañeros de grupo, desarrollando un mecanismo de distinción simbólica, que también configura una forma de consumir el carnaval.

Por otra parte, el *escenario urbano no-institucionalizado* existe como una forma de transgresión del “carnaval oficial”, una táctica de resistencia (De Certeau, 1996) como reacción a su sobre-institucionalización producto del fuerte proceso de mercantilización que se ha potenciado desde que su programa oficial es gerentado por la empresa privada. Ocurre, fuera del perímetro controlado de los eventos, en la calle, e impone su propio orden, que obedece a la espontaneidad de quienes lo consumen (ver Figura 5). Se alimenta de lo que ocurre en el escenario principal: la euforia asociada al evento, la música que se filtra en el entorno inmediato, los flujos de personas llegando o yéndose; pero tiene una lógica distinta. Se extiende hasta donde convenga a los participantes y según los acontecimientos que puedan darse en su extensión: *car audios*¹¹, *picós*¹² en expendios de comidas y licores o en las casas aledañas, ventas ambulantes, acciones que animen y congreguen, así cada vez puede adquirir características distintas. Es el espacio colectivo plenamente público, espacio de encuentro entre todos: el que transita y se queda por fuera del perímetro, y el que transita para llegar al

¹⁰ En Barranquilla, se le llama así al desnivel entre la acera y la calzada, que puede ser empleado como asiento para observar el desfile.

¹¹ Término utilizado en Colombia para referirse al sistema de sonido de los automóviles.

¹² Sistema de música que consta de altavoces de varios tamaños utilizados durante el Carnaval.

perímetro institucionalizado, que muchas veces se detiene a participar de sus acontecimientos.

Figura 5. Escena del Carnaval Urbano No Institucionalizado
en las avenidas de Barranquilla



Fuente: Aldana (2019).

En la dinámica no institucional del carnaval oficial la circulación peatonal juega un rol fundamental, ya que implica la confluencia en el espacio de personas de diversas características sociales y, en este contexto festivo, se constituye en una actividad funcional y culturalmente necesaria, según lo manifestado por los entrevistados. La práctica de circular y recorrer surge a su vez como respuesta a los trastornos que se producen en la movilidad de Barranquilla durante los días de carnaval, causados por el cierre de vías con motivo de los eventos o las restricciones de uso de vehículos particulares, como el *pico y placa*.¹³ Se generan molestias por las congestiones en las vías cercanas a los eventos y dificultades para conseguir transporte en los alrededores, hay variación y/o inoperancia de algunas rutas de

¹³ Medida de restricción de circulación de vehículos particulares en el perímetro urbano de la ciudad en horarios específicos según los números terminación de la matrícula. Equivalente a la restricción vehicular.

buses, surgen prácticas de especulación con relación a los servicios de transporte y se desarrollan prácticas de evasión de destinos en las periferias. Todo esto genera que las personas desarrollen mayor disposición para caminar, ya sea en la búsqueda de transporte hacia el lugar de destino o recorriendo a pie todo el trayecto, apropiándose de la calle y disfrutando las diversas experiencias que ofrece la ciudad durante el carnaval. Si bien en las localidades y a nivel del área metropolitana se ocupa el transporte público, principalmente el taxi, entre barrios aledaños y al interior de las localidades se incrementan los flujos peatonales con dirección hacia/desde eventos carnavalescos, reforzando las dinámicas barriales y generando corredores y concentraciones informales de personas que conectan amplios sectores urbanos. Un análisis de los espacios urbanos más recurrentes de uso metropolitano permitió identificar tres lugares que son referente común para los diferentes grupos sociales entrevistados que circulan por la ciudad durante el carnaval: la Vía 40, la Carrera 44 y la Plaza de la Paz.

La centralidad de la Vía 40, arteria que recorre uno de los sectores industriales de la ciudad, la sitúa como un espacio icónico del carnaval, determinado por la movilidad, porque es ahí donde se realizan los desfiles centrales del calendario oficial del Carnaval de Barranquilla. Por ello, durante el periodo festivo se le llama *cumbiodromo*.¹⁴ La segunda vía que adquiere centralidad en la dinámica provisoria de carnaval es la Carrera 44, que abarca el centro simbólico de la ciudad y trae consigo la carga histórica de las manifestaciones carnavalescas que acogió por más de medio siglo: la Batalla de Flores y La Guacherna. Como hito en el imaginario colectivo de inicio del carnaval, la primera de ellas se representa tanto en la Vía 40 como en la Carrera 44, y todos pueden construir su propia representación, si consideramos la dualidad del carnaval imaginado. Por último, la Plaza de la Paz también cumple un rol icónico. A pesar de que se segmenta para los eventos de carnaval, distribuyéndose en dos sectores –una zona VIP pagada y una zona gratuita delimitada–, se dan grandes concentraciones informales a su alrededor. Constituye un espacio público localizado cerca del centro histórico de la ciudad, en una zona comercial con hitos y equipamientos variados: la Catedral, el edificio Banco de la República, universidades, entre otros, que la hacen bastante concurrida. Todo ello, sumado a su buena conectividad en términos de transporte, la convierten en un escenario perfecto para *parrandear*, tanto en época de carnaval como fuera de ella. Y es que, al conjugar funcionalidad, accesibilidad y simbolismo, es en la Plaza de la Paz donde ocurren los principales eventos de ciudad: si un evento ocurre allí, se considera como un evento de gran importancia a nivel de toda Barranquilla, por lo que puede considerarse que es un espacio urbano convocante y reconocido por todas las clases socioeconómicas, grupos y colectivos, y donde han tenido su nacimiento diversos eventos tradicionales de la ciudad.

De este modo, el carnaval establece una dinámica particular en la ciudad, gestada en torno al imaginario festivo compartido por los habitantes y que se convierte en un aglutinante de la identidad barranquillera. Se visibilizan prácticas festivas que expresan sentidos colectivos, que plantean disposición a la interacción, una percepción más cercana del otro, la forma de uso y apropiación del espacio y las actividades colectivas que en diferentes escalas se dan en el contexto de festividad. Prevalecen representaciones y significaciones colectivas dentro del

¹⁴ Escenario temporal sobre vía arteria de la ciudad por donde pasan los tres desfiles principales del Carnaval de Barranquilla.

espacio, tanto barrial como urbano y metropolitano, desde la vitalización de los barrios a partir del uso de la calle hasta la resignificación como espacio de encuentro de los ejes viales, nodos, corredores y territorialidades que habitualmente configuran fronteras. No obstante, se constata que en las percepciones y representaciones carnales conviven dos ejes que configuran lógicas diferentes, pero yuxtapuestas, en torno a las que se desenvuelven los habitantes de la ciudad durante el periodo de carnaval: una de *familiaridad y espontaneidad*, asociada a la fiesta urbana, versus una preocupación por la *seguridad y organización*, que debe estructurar al carnaval como actividad. La familiaridad y espontaneidad tienen que ver con la esencia misma del carnaval y su origen de base comunitaria, arraigada todavía en las percepciones y experiencia de las personas mayores entrevistadas, que heredan por tradición oral esta visión a las generaciones más jóvenes. Estas significaciones fundamentan en el discurso común que lo esencial en el carnaval es la alegría y el desorden, y que este configura un lugar de encuentro para los *barranquilleros*, quienes se autodefinen como personas esencialmente sociables. Por su parte, las representaciones asociadas a la *seguridad y organización* parecen representar el peso que adquiere a nivel de las percepciones de los barranquilleros la nueva dinámica impuesta al carnaval en el contexto del crecimiento urbano acelerado, dada por su mercantilización y el aumento de la sensación de inseguridad como principal problemática urbana a nivel local y nacional, que es reproducida y amplificada por los medios. En el discurso de los entrevistados que comparten estos sentidos y significados asociados al orden, prevalece la validación de la gestión de Carnaval S.A.S, empresa que actualmente administra la organización de la fiesta oficial, sin perjuicio de las quejas contra la comercialización de la que es objeto, junto con la demanda por que se establezca un espacio particular diseñado específicamente para albergar el carnaval y su creciente público. Ello da cuenta de una visión en la que se impone la idea de estructuración y ordenamiento de la festividad. Cabe señalar también que dicha percepción de seguridad va a ser un discriminante que condiciona la disposición de un sector de la población para asistir a determinados eventos no controlados, existiendo para algunos entrevistados una correlación entre mayor volumen de espectadores y percepción de mayor inseguridad, y una disposición mayor a participar en espacios segmentados de consumo cultural con pago de una entrada, que a espacios abiertos donde hay una percepción de mayor vulnerabilidad a situaciones imprevistas.

En síntesis, las prácticas e imaginarios urbanos sistematizados a partir de la exploración etnográfica del carnaval actual, si bien plantean representaciones dúctiles y ambivalentes, que oscilan entre ambas dinámicas de familiaridad/espontaneidad v/s seguridad/organización, tienen como eje la valoración del espacio público como ámbito de encuentro y sociabilidad. Es en este sentido que la calle toma valor como protagonista omnipresente en todos los acontecimientos, y persiste como aglutinante de los públicos; por esto mismo se dan espacios espontáneos e insólitos de encuentro, lo que evidencia que durante el carnaval la ciudad practicada no solo no coincide con la ciudad planificada, sino que propone el establecimiento de fronteras porosas que facilitan el encuentro entre grupos sociales cotidianamente segmentados.

Algunas reflexiones y propuestas para potenciar el carnaval como herramienta de integración socio-territorial

Si bien la Barranquilla actual puede caracterizarse como un espacio urbano estratificado y segregado, la práctica del carnaval aporta en la transformación provisoria de su espacialidad y cotidianidad, cambiando las formas de relacionarse entre sus habitantes y sus visitantes, así como la lógica en que operan sus actividades cotidianas. En sus diferentes escalas, el carnaval revela la reafirmación de jerarquías sociales de la ciudad, pero también muestra diversas formas de integración de grupos sociales mediante variaciones en la percepción de los espacios urbanos, cambios en el perímetro de lo accesible y la forma urbana, especialmente para los habitantes de las zonas más segregadas de la ciudad, complejizando las relaciones que se establecen entre grupos poblacionales, así como enriqueciendo los imaginarios colectivos sobre el territorio. En ese marco, se constata que la festividad crea una serie de acontecimientos en el espacio público que posibilitan encuentros y construcción de imaginarios urbanos más inclusivos.

En esta línea, se puede plantear que la apreciación y promoción de los carnavales urbanos puede ser una herramienta efectiva para fortalecer la integración, entendida como cohesión social, promoviendo la construcción de relaciones sociales fuertes, coherentes y equilibradas entre diversos grupos urbanos. Este tipo de actividades posibilita el encuentro con otras personas, siendo una primera instancia para establecer relaciones más complejas en la ciudad. En ese marco, la planificación urbana tiene mucho que aprender de la cultura del carnaval para reconocer la lógica sobre la cual se establecen las relaciones entre individuos y colectivos.

La estructura del espacio, en sus diferentes escalas, puede contribuir a potenciar las posibilidades de encuentro ciudadano que ya provee el carnaval. La adición de contenidos carnavalescos sin duda incentiva las interacciones, las que a su vez resignifican y transforman la percepción del espacio físico.

En este orden de ideas, se propone visibilizar al carnaval y su producción social previa, que da vida cultural los barrios y sectores de Barranquilla durante todo el año, como una oportunidad para fomentar el encuentro y la sociabilidad entre diferentes grupos sociales de modo que se produzca una lógica urbana para la integración social.

Esto desafía a que la ciudad genere una nueva y más amplia gobernanza del carnaval desde su valoración como patrimonio urbano y como bien público, obligando a que el ente local asuma un rol de apoyo y fomento tanto a las iniciativas de organizaciones comunitarias y culturales, como a las celebraciones más espontáneas e informales que ocurren en el espacio público urbano, cautelando que no se pierda su carácter de espacio de manifestación popular. Es deseable la implementación de políticas y programas que promuevan la participación en la festividad como comunidad, apoyando su articulación con el sector privado para obtener mejores oportunidades de gestión y financiamiento, que tiendan a regularizar dichos espacios en términos normativos y de continuidad, así como su promoción. Esto último debido a que muchos eventos barriales no tienen la misma visibilidad de los eventos oficiales a nivel de ciudad, incluso a nivel de barrio y localidad.

Asimismo, nos orientamos a pensar que el carnaval no debe desaparecer de la calle, que es su espacio natural e idóneo, si bien pueden generarse eventos y prácticas en espacios delimitados. Por ello, es clave articular intervenciones de espacio público, así como dotación de equipamiento cultural. La primera estrategia es fundamental para la escala barrial, sin ser exclusiva, mientras en la escala de ciudad debe estructurarse una red que conecte intervenciones en las calles del barrio, en corredores entre localidades y nodos e hitos urbanos viales. No se trata de construir un gran recinto ‘cumbiódromo’, que sea un objeto arquitectónico fijo y opere todo el año, sino fortalecer la dinámica carnavalesca en toda la trama urbana, observando cómo las calles de la ciudad potencian la experiencia carnavalesca. Es decir: intervenciones de pequeña escala principalmente en las calles, pero también en parques y plazoletas, que se constituyan en microambientes urbanos posibles de ser intervenidos y utilizados para las actividades carnavalescas, y culturales en general, en cualquier momento del año, sin requerir adecuaciones complejas. Esto para que –lejos de afectar de manera significativa las actividades de la ciudad en el tiempo cotidiano–, puedan invitar a experimentar su alteridad al interactuar con lo cotidiano. En este contexto, cabe revalorar el rol de la terraza de las viviendas como escenario privilegiado para conectar la esfera pública y la privada, estableciendo relaciones más próximas con ‘la esquina del barrio’, la acera y la calzada de alguna calle en particular.

Por último, dar posibilidad a la espontaneidad del carnaval también implica adaptar y flexibilizar las formas de control político-administrativo del territorio, establecer legislaciones que reconozcan la excepcionalidad del carnaval y articular estrategias desde la administración local y sus instituciones que mantengan el orden y seguridad sin coartar la libertad de expresión popular, dejando fluir la creatividad de los diferentes grupos sociales: de edad, de género, clase y disidencias. Se trata innovar en la producción cultural de una fiesta urbana, que potencie la creación de lugares de encuentro para que logren fijarse en el imaginario de los habitantes, a modo de guiar la construcción de una ciudad más equitativa y menos segregada.

Bibliografía

ALDANA Jiménez, M. C. (2019). *Del carnaval imaginado a la ciudad vivida: El carnaval de barranquilla como espacio de consumo cultural para la construcción del nosotros*. Tesis presentada para obtener el grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.

ALVARADO, J. M.; GELVEZ, L. A.; QUINTERO, R. A. y MONROY; L. E. (2018). *Barranquilla en cifras: Síntesis de la magnitud del Carnaval de Barranquilla en la economía de la ciudad*. Barranquilla: Gerencia de Desarrollo de Ciudad.

BAJTIN, M. (2003). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rebelais* (Ed. castel). Madrid: Alianza Editorial (Obra original publicada en 1987).

- BORDOSF, A (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. *EURE*, 29(86), 37-49. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008600002>
- CARMAN, M.; VIEIRA, N. y SEGURA, R. (2013). “Antropología, diferencia y segregación urbana”. En Nombre (rol), *Introducción en Segregación y diferencia en la ciudad*. Pp. xx-xx. Quito: FLACSO-Ecuador: CLACSO: Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- CONTRERAS, D. (1996): «Sujeto juvenil y espacios rituales de identidad». *Proposiciones*, 21, xx-xx. Santiago: Ediciones Sur.
- DA MATTA, R. (1991). *Carnivals, Rogues and Heroes: An interpretation of the Brazilian Dilemma* (John Drury, trad.). Notre Dame, Indiana: University of Notre Dame Press. 1° ed. 1979.
- DANE. (2005). Estimaciones de población 1985 - 2005 y proyecciones de población 2005-2020 por municipio. Censo Nacional 2005. Consultado en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/Municipal_area_1985-2020.xls
- DANE. (2015). *Metodología de estratificación socioeconómica urbana para servicios públicos domiciliarios. Manual de Realización. Enfoque conceptual*.
- DE CERTEAU, M. (1996). *La Invención de lo Cotidiano. 1 Artes de Hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- DE MATTOS, C. (2010). Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: De la ciudad a lo urbano generalizado. *Revista de geografía Norte Grande*, 47, 81-104. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022010000300005>
- DE ORO, C. (2010). Las paradojas de la preservación de las tradiciones del carnaval de Barranquilla en medio del mercantilismo, la globalización y el desarrollo cultural. *Revista Brasileira Do Caribe*, X(10), 401-422. <http://www.periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/rbrascaribe/article/view/2172>
- DI VIRGILIO, M. y PERELMAN, M. (2014). *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Buenos Aires: CLACSO.
- GARCIA CANCLINI, N. (2005). *Imaginarios Urbanos*. Buenos Aires: EUDEBA.
- GARCIA CANCLINI, N. (1990) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ciudad de México: Grijalbo.
- GEHL, J. (2006). *La humanización del espacio urbano* (María Teresa Valcarce, trad.). Barcelona: Editorial Reverté.

GONZÁLEZ Henríquez, A. (2005). “Danza, Mestizaje y Carnaval: Un fenómeno latinoamericano el caso de Barranquilla”. En Nombre (rol): *Colombia y el Caribe*, pp. 228–239. Barranquilla: Ediciones Uninorte.

HERNÁNDEZ Cordero, A. (2008). “De la dialéctica a la trialéctica del espacio: Aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja”. En Mendoza, C. (ed.) *Tras las huellas de Milton Santos. Una mirada latinoamericana a la Geografía Humana Contemporánea*, pp. 84–97. Ciudad: Editorial.

JANOSCHKA, M. (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones geográficas*, 76, 118-132.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112011000300009&lng=es&tlng=es.

JANOSCHKA, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 28(85), 11-20. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008500002>

JULIAO ESPARRAGOZA, D. et al. (2020). Identificación y apropiación de los signos identitarios de la marca Barranquilla en jóvenes universitarios. *Dictamen Libre*, 27. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.27>. 648

L'HEREUREUX, C. (2004). *La fiesta. Teoría y comentario crítico de la obra de Mijail Bajtin: la cultura popular en la edad media y en el Renacimiento*. Rosario: Laborde Editor.

LEFEBVRE, H. (1976). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

LINDON, A., & HIERNAUX, D. (2007). “Imaginarios urbanos desde América Latina. tradiciones y nuevas perspectivas”. En: Silva, A. (ed.), *Imaginarios Urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos*, pp. 157–168. Barcelona: Fundació Antoni Tàpies.

MATUS MADRID, C. (2005). El carrete como escenario: Una aproximación etnográfica a los códigos de la sexualidad ocasional en jóvenes urbanos. *Última década*, 13(22), 9-37. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362005000100002>

PINOCHET COBOS, C. (2016). La construcción de lo público en ferias y festivales culturales. Apuntes etnográficos sobre consumo cultural y ciudad. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 11(2), 29–50. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.mavae11-2.cpf>

PRECEDO LEDO, A.; OROSA GONZÁLEZ, J. & MÍGUEZ IGLESIAS, A. (2010). De la planificación estratégica al marketing urbano: hacia la ciudad inmaterial. *EURE*, 36(108), 5-27. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612010000200001>

REMY, J., & VOYE, L. (1976). *La Ciudad y la Urbanización* (Joaquín Hernández Orozco, trad.). Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

ROMERO, J. (2015). Pasos hacia una descolonización de lo festivo. *Revista Tabula Rasa*, 22, 103-122. <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n22/n22a06.pdf>

SILVA, A. (2006). *Imaginaros Urbanos*. Bogotá: Arango Ediciones.

SOJA, E. W. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real and Imagined Places*. Cambridge, MA: Blackwell Publishing Inc.

Secretaría Distrital de Planeación de Barranquilla (2014). *Plan de Ordenamiento Territorial de Barranquilla. Memoria Justificativa*. Barranquilla, Colombia.

UNESCO (2008). “El Carnaval de Barranquilla”. En: *Lists of Intangible Cultural Heritage and the Register of good safeguarding practices*. Consultado en: <https://ich.unesco.org/es/RL/el-carnaval-de-barranquilla-00051>

TAYLOR, E. y KNEAFSEY, M. (2016). “The place of urban cultural heritage festivals: the case of London`s Notting Hill Carnival”, pp. xx-xx. En: Borowiecki, k., Forbes, N. y Fresa, A. (eds.) *Cultural Heritage in a Changing World*. Springer: Cham.

TORRES, M. et al. (2020). Marca ciudad como estrategia de competitividad urbana en las ciudades intermedias. *Revista ESPACIOS*, 41(36). Disponible en <https://ww.revistaespacios.com/a20v41n36/20413615.html>

La geopolítica ambiental global del siglo XXI. Los desafíos para América Latina



Autor: Fernando Estenssoro Saavedra

Editor: RIL Editores

Año: 2019

País: Santiago de Chile

Páginas: 230 p.

ISBN 978-956-01-0729-9

Autor Reseña: José Orellana Yáñez. Académico Escuela de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Academia Humanismo Cristiano

La geopolítica, en cuanto disciplina teórica y práctica, encuentra en otros campos disciplinares oportunidades de complementariedad analítica de la realidad nacional e internacional, siendo las Relaciones Internacionales, la Ciencia Política, la Historia y la Economía algunas de las principales. Sin embargo, es en la Geografía donde encuentra una base epistémica fundamental, no sólo porque la subdisciplina de la Geografía Política se auto-entiende como su base ontológica, sino porque, la geopolítica, encuentra en el territorio o en el espacio geográfico su piedra angular de análisis.

El espacio geográfico, en cuanto producto/producción social permanente de las interrelaciones sociales y entornos físicos (naturaleza) y humanos (lo urbano y la ruralidad), con todas sus características y atributos, proyectan posibilidades políticas, económicas, culturales, sociales, jurídicas, entre otras, funcionales a la toma de decisión de Estados nacionales, organizaciones internacionales de distinto tipo, empresas transnacionales, pasando por espacios sub-nacionales, organizaciones de la sociedad civil global y más.

En esta clave, no son pocos los analistas sociales provenientes de diferenciadas disciplinas científicas sociales que han encontrado en la cuestión ambiental – ecológica un eje de análisis rico en posibilidades interpretativas no sólo desde el cuidado del medio ambiente, sino que también desde cómo interpretar la realidad nacional e internacional desde un lente geopolítico, permitiendo sin más, una geopolítica ambiental. Desde esa perspectiva, la obra que se reseña cumple cabalmente con las premisas explicitadas, no sólo porque su título lo indica, sino porque el desarrollo en cada una de sus partes recoge aspectos de la historia, de las relaciones internacionales, la politología, la economía y la geografía.

Sobre esa base analítica e interdisciplinar, el autor replantea o, más bien, de-construye conceptos por él ya analizados en su anterior obra titulada como “Historia del debate ambiental en la política Mundial 1945 – 1992. La perspectiva Latinoamericana” del año 2014, avanzando en esta oportunidad a claras y desenfadadas afirmaciones académicas y políticas que perfectamente pueden ser entendidas como invitaciones a: i.- hacer del pensamiento crítico una herramienta permanente para el científico social proveniente de las periferias subdesarrolladas, en el entendido de que tal acción impediría replicar el conocimiento y avance científico de los centros de poder mundial, que si bien, profundizan en reconocer la realidad de mejor manera, muy regularmente, tal hecho, es funcional a sus propios intereses; ii.- por otra parte, invita a entender, que uno de los mecanismos más importantes, entre varios otros, a los que deben acudir los científicos sociales que provienen

desde las periferias, es a la creación del conocimiento propio, que sin perjuicio que se deba convivir con el centralista, el esfuerzo debe estar centrado en crear desde nuestras posibilidades técnicas, científicas y conceptuales, las acciones políticas que permitan a los espacios geográficos periféricos aspirar a mayores posibilidades de bienestar social, político, económico, ambiental, entre otros. Ello comportaría hacer de las identidades periféricas, en este caso latinoamericanas, asiáticas y africanas, una base mínima de creación e inspiración. Lo identitario, entendido como parte del pensamiento periférico general, y latinoamericano en específico, haciendo de la cuestión nacional un sello identificable, carga una constante crítica desde los centros de poder mundial, a propósito de sus intereses económicos y políticos (Devés, 2012)¹, el autor lo subvierte indicando que no hay nada más nacionalista que las acciones y producciones intelectuales del centro, donde elites de todo tipo (económicas, sociales, religiosas, otras) y estados nacionales en forma, han usado sistemáticamente sus identidades para tales propósitos, donde, junto con la dominación que han ejercido durante siglos, se agreguen las ideas, conceptos y acciones políticas ordenadores no sólo para ellos, sino que también para la periferias a dominar.

En esa clave dialéctica, se pueden inscribir el uso de dos conceptos que recorren el texto: el de Hegemonía y el de los Intercambios Desiguales de bienes/producción entre el centro de poder y las periferias, ambas mundiales.

Reconoce en el concepto de hegemonía, muy ideado y utilizado por Antonio Gramsci, el por qué otros conceptos que van desde Crisis Ambiental Global, Apocalipsis Ecológico, hasta Desarrollo Sustentable, Gobernanza Ambiental, incluyendo el de Cambio Climático, deben ser considerados como verdaderas revelaciones científicas, políticas y de realidad concreta que deben ser asumidas por las elites, gobiernos, comunidades científicas y sociedad civil de las periferias. Agregándose, además, otros, como el de Globalización y Gobierno Mundial – Global, los cuales tienen por propósito influenciar cultural y políticamente a los conceptos consignados para disminuir la idea de Estado y Soberanía Nacional periférica en función de sus intereses centralistas, nacionalistas y de consolidados estados en cuanto aparatos ideológicos. En ese sentido, reconoce/denuncia, cómo el conocimiento experto de las Relaciones Internacionales, se colocaría a disposición de estas definiciones, cuando realizan entregas teóricas funcionales a sus intereses y que muy regularmente son asumidas por las periferias subdesarrolladas, sin mayores reparos o cuestionamientos en sus postulados, en gobiernos, científicos y sociedades civiles.

Es así, como la utilización del concepto ‘Intercambios Desiguales de Bienes y Producción’ entre el centro y la periferia, fue y es el que reflejaría adecuadamente la realidad en esta relación asimétrica de poder entre ambas expresiones de espacio geográfico (el central y periférico; el desarrollado y el subdesarrollado). Concepto, además, proveniente de la reflexión periférica de la teoría Centro – Periferia y también de Teoría la de Dependencia, propia, mayoritariamente, de Latinoamérica, la cual, dada sus incapacidades de concreción política en el subcontinente latinoamericano, a propósito de la disputa política con los centros

¹ Ver en Devés – Valdés, E. (2012) Pensamiento periférico. Una tesis interpretativa global, ed CLACSO-IDEA-USACH, 2014)

del poder como EE UU y Europa, cayó en desuso. Lo anterior, no implica no reconocer la utilidad analítica de dichas teorías para explicar la gran dificultad que se tiene en las sociedades periféricas, no sólo por la dimensión de desarrollo económico muy desmejorado que logran, sino que también por la injusticia que involucra el hecho de que a todas las sociedades nacionales junto con sus complejos productivos, se les endosen las mismas responsabilidades de cuidar el medio ambiente sin reconocer quiénes fueron y son los responsables genuinos de los desequilibrios ecológicos vigentes y futuros.

La relación entre Hegemonía e Intercambios Desiguales, sirven al autor para describir histórica, política y geopolíticamente la relación entre las regiones centrales y las periféricas, siendo en esta oportunidad, la cuestión ambiental su eje de análisis y de realidad donde las relaciones asimétricas de poder se concretan. Como indica en más de una oportunidad, nadie sobre la faz de la tierra, puede desentenderse de la importancia de las cuestiones medioambientales, sea para su cuidado (siendo una novedad desde la década de los 50' del siglo pasado), o bien para su explotación (permanente desde el siglo XV hasta la actualidad y futuro). Lo que interesa, indicará, desde lo geopolítico, es cómo se logra el cuidado y explotación del medio ambiente donde, a propósito de las asimetrías de poder, los poderosos del centro han capitalizado, contaminado y destruido el medio ambiente, provocando de paso la pobreza estructural y sistemática de la periferia.

Con ello, otra vez, consigna la existencia de una disputa histórica que ha sostenido el centro político y poderoso con la periferia que se ha esculpido a lo largo de los años. Es una disputa por mantener un 'statu quo dinámico' por parte de los centros de poder, ya que en el fondo se buscó, busca y buscará mantener los privilegios temporales de ser centro político, gestionando sistemáticamente los niveles y estándares de los estilos de vida de sus sociedades muy complejas de obviar, como también las estructuras económicas que crean funcionales a sus intereses, no estando exentas las referidas a las ambientales, cuestión que demuestra documentadamente respecto de la propuesta ecuatoriana Yasuní ITT. Ésta, en cuanto propuesta del gobierno de Rafael Correa, funcional al cuidado de la selva amazónica, junto con asegurar las oportunidades de desarrollo, vía cooperación y compromiso del mundo desarrollado entregando recursos y tecnología por lo que dejaría de percibir al no explotar el petróleo amazónico ecuatoriano se inviabilizó por la mezcla de los intereses nacionales de las potencias centrales, teniendo en la ONU su principal herramienta de gestión, sea por la no entrega de los recursos al fondo comprometido y administrado por un fideicomiso internacional, como también, minimizando la presencia ecuatoriana en la administración del mismo, instalando integrantes funcionales a los intereses nacionales globales.

Unido a lo anterior, en esta entrega, el autor reincide en su interpretación crítica del concepto de Desarrollo Sustentable, el cual lo entiende como un arreglo político gestionado desde el centro de poder global y las periferias, en específico la Latinoamericana, a propósito de su mayor gravitación en la misma, en ese tiempo histórico. Lo entiende como la maduración del otro concepto que instaló el centro, como es el de la Crisis Ambiental Global, el cual se construye tras una serie de estudios de alto nivel encargados por Estados Nacionales, comunidades científicas y empresarios centrales respecto de sus preocupaciones por el creciente deterioro de los equilibrios ecológicos globales que ellos mismos provocaron.

Documenta en profundidad histórica estos momentos, destacando lo obrado por el Club de Roma con su documento los Límites al Crecimiento. Así, se proyectan a la primera conferencia mundial del año 1972, para enfrentar la reacción periférica latinoamericana, en específico, en el año 1987, cuando emerge la noción de Desarrollo Sustentable.

Para que ocurriese tal situación, indicará el autor, la periferia latinoamericana tuvo que elaborar sus propias interpretaciones y conceptos. De Hecho, la conferencia de 1972, fue, la punta de lanza, ya que, confronta el concepto de Crisis Ambiental Global con el de Eco-desarrollo, el cual sintetiza el devenir de la interpretación periférica de cómo administrar el cuidado del medio ambiente, sin comprometer el legítimo derecho de avanzar en mejores condiciones de vida por medio de los recursos naturales que se encuentran en sus territorios bajo soberanía nacional de los Estados Nacionales periféricos. Será el concepto de Eco desarrollo el que contradujo que la Crisis Ambiental Global, esculpida política e intelectualmente por el centro, no debe proyectarse indiferenciadamente por la comunidad internacional, sino que, muy por el contrario, reconociendo quiénes son los mayores causantes de la misma y quiénes son los que precisan de acompañamiento integral para también desarrollarse cuidando el medio ambiente, saliendo de esa forma de la pobreza estructural en la cual se encontraban.

Indicará el autor, que la reunión de Founex, en localidad Suiza, con su proyección articulada o no con la Fundación Bariloche, serán las instancias políticas y científicas en cuanto referencias periféricas, las que harán frente al diagnóstico del centro con la noción de Eco-desarrollado, sumándose instancias institucionales al interior de la Organización de Naciones Unidas para fortalecerla y complejizarla. En esa clave, el concepto de Desarrollo Sustentable logrado el año 1987, en la Comisión/Informe **Brundtland**, que se proyectó hacia las políticas nacionales y globales para el cuidado del ambiente, es el resultado de la negociación política entre el centro y la periferia, donde en 1972 el centro llega con su Crisis Ambiental Global, en cuanto concepto que recomienda acciones neo-maltusianas (control de la natalidad, desincentivo a lograr el desarrollo de los países periféricos, a semejanza de los desarrollados y cuidado de los recursos naturales y ecosistemas) v/s 1987, cuando las periferias confrontan la tesis del centro con el de eco-desarrollo en la Comisión/Informe **Brundtland** (cuidado del medio ambiente, pero también superación de la pobreza y uso cuidadoso del medio ambiente cuando de la extracción de Recursos Naturales, se refiere). Este concepto político de Desarrollo Sustentable, se fortalecería y, teóricamente, con él se establecerían medidas globales para ir en ayuda de los países periféricos para mejorar sus estándares de pobreza, cuidando el medio ambiente y equiparando un poco más el escenario internacional sobre esta materia, teniendo en la conferencia de Río del año 1992 y siguientes 2002, 2012 y futura 2022, las instancias de control de los avances de tal negociación.

Indica Estenssoro, con documentada y sistematizada información, que los resultados de los acuerdos han sido pobres, redundando en que la caracterización y seguimiento del Calentamiento Global o Cambio Climático Global desde el año 1994, cuando en la Conferencia de Río de 1992 se deja a firme la necesidad de monitorear globalmente el comportamiento del clima, es igualmente de pobre en resultados, referidos a la disminución de contaminantes provocadores del aumento de la temperatura del clima global. Indica, que

también es pobre, en la concreción de los compromisos provenientes desde el centro para transferir recursos de todo tipo al mundo subdesarrollado y periférico.

Además, y, contradictoriamente, en orden a proyectar desde el centro las políticas y medidas tendientes a cuidar el medio ambiente en clave climática sobre los territorios de los estados periféricos y subdesarrollados, indica, que por medio de acuerdos, creación de institucionalidad y misiones científicas que velen por el cuidado de espacios geográficos estratégicos como son la Amazonía, la Antártica y los Espacios Oceánicos, se ha pasado en más de una oportunidad por encima de la soberanía nacional correspondiente, o bien presionando para tales efectos. En esa línea, son emblemáticos los acuerdos de Kyoto (1997) y París (2015), dado que han sido los hitos internacionales que han probado la falta de compromiso genuino desde el centro por alcanzar los indicadores que se han creado en tiempo y espacio en ambos acuerdos. Muy por el contrario, y de forma hipócrita, han sido muy proactivos en sancionar, recomendar y fustigar a los estados periféricos por su tratamiento a la Amazonía, en la coyuntura de los incendios sobre ese espacio geográfico.

En este contexto, el autor, declara caducos los conceptos de desarrollo sustentable y cambio climático global inclusive, en cuanto y tanto, no fueron suficientes para disminuir emisiones y transferencias de recursos integrales a las periferias, quedando un vacío global respecto de cómo ponerse de acuerdo en el tratamiento del tema. Pero no sólo por eso declara caduco el pacto global por el medio ambiente, sino porque, las condiciones objetivas y subjetivas en el que se crearon, cambiaron de forma radical. Su creación tiene, según indica el autor, justificaciones en pleno desarrollo de la Guerra Fría entre el Este y el Oeste. El autor, en esta entrega como en la anterior, dedicó un análisis geopolítico profundo en clave de Guerra Fría, que explica por qué EE UU apuesta por la cuestión ambiental, iniciándolo cuando registra cómo los EE. UU., vía su presidente Truman proyecta una política del desarrollo hacia Europa y las diferentes periferias como mecanismo de contención al influjo comunista/soviético. Indica que al poco andar de aquella tesis, emergieron del propio EE UU posiciones críticas a ella, producto de los análisis y estudios de tipo neo-maltusianos que indicaron que si las sociedades altamente densas en población e intensas en pobreza, si es que buscaban el estándar propuesto por Truman, colocarían en serio riesgo la seguridad estadounidense, ya que se consumirían rápidamente los recursos naturales escasos, incrementando los niveles de contaminación global, a niveles que ya fueron superados con el accionar de los países y sociedades del centro.

Así, se terminaron de imponer las tesis neo-maltusianas, organizando una serie de acciones diplomáticas, científicas, de sensibilización de la opinión pública estadounidense y europea funcional a este aspecto, usando la idea política de Crisis Ambiental Global como eje argumental funcional a los propósitos de la Guerra Fría, la cual, cuando terminó, a fines de la década de 1980, permitió la pérdida del contexto geopolítico que la fue esculpiendo e instalando como un tema de agenda global. Ello, indicará el autor, explicaría en parte, la caducidad, porque, además, el sistema internacional pasa de la bipolaridad a la multipolaridad de influencias de los diferentes actores internacionales que se liberan del anterior del alineamiento geopolítico.

Otro aspecto, que dejaría caduco el arreglo político del Desarrollo Sustentable, es el referido a la emergencia de nuevos actores nacionales en la escala global, los cuales, vía sus procesos productivos intensivos en el uso de recursos naturales, más su voluntad geopolítica por querer trascender en el ámbito internacional y sus indicadores económicos que demuestran altos niveles de crecimiento económico que apuntan al desarrollo, precisan de otro acuerdo, en el cual China no participó en la profundidad que ahora si precisa, esto es, desde 1972 a 1987, cuando se instala el referido al Desarrollo Sustentable y su continuidad, a propósito del concepto de Cambio Climático Global. A nuevo actor relevante, nuevo acuerdo global. En ese sentido, Estenssoro, dedica un profundo apartado caracterizando el peso específico que tiene China a nivel global, no sólo por la contaminación actual con la que contribuye, sino que, con su inserción global en términos de inversión y explotación de recursos naturales, encontrando en todas las periferias oportunidades para concretar su acción.

Dicho apartado, coincide con el referido al examen crítico que realiza a Europa, a propósito de estas materias, dando cuenta de sus intereses geopolíticos sobre estos territorios, usando la cuestión ambiental general como herramienta de influencia, sin perjuicio de sus posiciones más multilaterales de organización y gestión de los acuerdos, sea desde la Unión Europea, o bien, nacionalmente, cuando de los Estados en cuanto unidad política se refiere. Lo mismo ocurre con EE UU, en estas problemáticas, las cuales permitieron el acuerdo político global referido al Desarrollo Sustentable, como síntesis de la tensión que provocaron los diagnósticos y nociones de la Crisis Ambiental Global (Centro político y productivo) v/s la de Ecodesarrollo (periferia política productiva). La caracterización geopolítica que logra de EE UU, Europa y China y que explicarían un nuevo acuerdo político global en materias de medio ambiente, tiene en el concepto de Responsabilidades Comunes Pero Diferenciadas, la piedra angular para avanzar en el nuevo trato global en materias ambientales, concepto que se encuentra en el principio N° 7 de la Declaración de Río 1992, que sin perjuicio que, pudiendo ser toda la declaración en sus 27 principios la base para el nuevo trato, es para el autor, ésta la primordial.

Estas Responsabilidades Comunes Pero Diferenciadas, en cuanto base para un nuevo trato, tendrían una incidencia significativa respecto de los imaginarios que ha construido el centro hacia la periferia, en cuanto a la asimetría de poder ejercida hasta el día de hoy. Ello, en concepto del autor representaría un principio contradictorio al **Imaginario Geográfico Eurocéntrico** en general y también al de **Crisis Ambiental Global**, dado que viene a interpelar el discurso hegemónico construido desde el centro, esto es, endosar responsabilidades en las periferias para explicar el futuro **detrimento ambiental o apocalipsis ecológico**, operando desde el centro en recomendaciones y acciones que cuidando el medio ambiente disfrazarían su necesidad de poder sobre estos territorios. También este principio, colocaría un freno a la idea de relativizar **la soberanía nacional** de los estados periféricos que contienen recursos naturales y servicios ambientales, a tal punto, que sólo serían los estados centrales, los únicos que la podrían ejercer acciones dentro y fuera de su territorio, mediados en más de una oportunidad con organismos internacionales (ONU, UE, entre otros). También, este concepto puede colocar en entredicho la idea del **antropoceno** y el de **fronteras planetarias**, en cuanto, ambas esconden la responsabilidad

del centro en causar prioritariamente los desequilibrios ecológicos que a todas luces son evidentes.

Así, en sus conclusiones, deja en evidencia que la Crisis Ambiental Global, tanto como el Apocalipsis Ecológico, son construcciones políticas funcionales para hacer frente a toda otra interpretación de la realidad que provenga desde las periferias comprometiendo negativamente su seguridad nacional y sus intereses geopolíticos. Si durante la Guerra Fría, fue el desastre nuclear el que organizó la política mundial, hoy instalan la idea de Apocalipsis Ecológico como eje organizador de la misma, funcional a sus intereses:

El poder en occidente siempre ha necesitado de un apocalipsis a fin de hilvanar y justificar toda su estructura de dominación, sobre todo en términos de hegemonía cultural. En los tiempos de la Guerra Fría, en donde la confrontación geopolítica principal era el conflicto Este – Oeste, la gran amenaza era el apocalipsis nuclear o la guerra atómica. Tras el fin de la guerra fría, el apocalipsis ecológico les ha permitido reemplazar al nuclear, y de esta forma, tienen generaciones de científicos sociales recitando la letanía que, en la crisis ambiental, la humanidad se juega su futuro. De esta forma, evitan que se concentren en analizar todas las miserias e injusticias que día a día, y año tras año padecen miles de millones de habitantes del planeta a fin de sostener el modo de vida y hegemonía del norte (Estenssoro, 2019: 203).

Estenssoro, explicita a lo largo del texto, la importancia cultural y política gestionada desde la teoría de las relaciones internacionales, entre otras disciplinas científicas, para capturar la atención de los científicos sociales periféricos haciendo viable no sólo la dominación económica, sino que también la cultural, política y científica, consolidando así más la dominación económica:

Pero quizá, si lo más preocupante para América Latina es cómo estos discursos influyen en bien inspirados, pero ingenuos analistas y académicos, que no alcanzan a distinguir el trasfondo de poder de los planteamientos del Norte sobre los del Sur, es parte del eficiente uso que las elites hacen del denominado poder blando según Nye, o como ejercen su hegemonía cultural (Estenssoro, 2019: 205).

Finalmente, entre varias de las observaciones críticas que realiza a lo largo del texto, conmina a lograr el conocimiento propio e integrado desde Latinoamérica, también en sus gobiernos, ya que el centro o norte global con las nuevas expresiones geopolíticas estatales como son China y otras asiáticas, no trepidarán en excluirse a la explotación de los Recursos Naturales y los Servicios Ambientales, funcionales a sus sociedades civiles y políticas, sin perjuicio de los discursos políticamente correctos cuando de cuidado del medio ambiente se refiere. Las grandes multinacionales tampoco se restarán en explotar todo aquello que se encuentre en estos espacios geográficos y que les reporte ganancia y acumulación, buscando buenos acuerdos con los gobiernos periféricos, teniendo siempre el respaldo de sus estados nacionales centrales junto con sus organizaciones internacionales, como lo demostró muy claramente con el caso de Yasuní ITT en Ecuador, ya consignado más arriba. Conocimiento científico propio como herramienta política, más gobiernos periféricos integrados son las invitaciones que realiza el autor, ya que la geopolítica ambiental global del siglo XXI, ejercida desde el centro hará una gran presión hacia Latinoamérica y las otras periferias del mundo.

El epílogo analítico final

La reflexión general que realiza Estenssoro es geopolítica porque estaría en disputa el espacio geográfico global vital, específicamente el latinoamericano, cuando de medio ambiente y

ecología se refiere. Así, la obra deja implícita la existencia de un Neo – imperialismo el que se articularía desde la temática ambiental y ecológica, funcional a evitar lo que el Centro y Norte global llaman ‘el apocalipsis ecológico’. En esta lógica ambiental y ecológica Neo – imperial, lo principal para el norte, sería debilitar al máximo las soberanías nacionales de los estados latinoamericanos. Así, no sólo la administración, sino que sobre todo la gestión de los ecosistemas localizados en este espacio geográfico, implicaría relativizar la soberanía de los Estados Nación periféricos, fortaleciendo la acción del Norte, sea por vías tradicionales, como por la apropiación económica (siempre vigente), como otras ‘algo’ más nuevas y sofisticadas, como es buscar, bajo el argumento de la gobernanza ambiental, una administración global de esos espacios en el entendido de que contienen ecosistemas fundamentales para el funcionamiento ecosistémico global.

A partir de lo anterior, se argumentaría que su gestión no podría estar en manos de Gobiernos y Estados periféricos desarrollistas e ‘irresponsables ecológicamente’, sino que bajo el mandato directo de ‘organismos internacionales’ ecologistas y ambientalistas del norte, por cierto apoyados por sus estados. Esta idea de ‘Neo-imperialismo Verde’ que estaría en desenvolvimiento, según se desprende de la obra, tendría en el proyecto ecuatoriano Yasuní – ITT, uno de sus mejores ejemplos.

Estensoro, realiza un planteamiento políticamente incorrecto respecto de las materias ambientales y ecológicas globales, como pesimista para el mundo periférico y subdesarrollado. Indica que se encuentran caducos (o puestos en cuestión) los conceptos de Desarrollo Sustentable y Cambio Climático Global, no porque no sea urgente abordar la problemática ambiental-ecológica, sino porque se precisan otros acuerdos globales funcionales a los intereses de todas las partes incúmbete, más cuando se conoce con anticipación histórica y geopolítica, cuál será el comportamiento que tendrán los Estados centrales y del norte global.